

INTRODUCCIÓN A LA
**HISTORIA
FAMILIAR:**
MANUAL DEL MAESTRO

R E L I G I Ó N 2 6 1

INTRODUCCIÓN A LA
**HISTORIA
FAMILIAR:**
MANUAL DEL MAESTRO
R E L I G I Ó N 2 6 1

Preparado por el
Sistema Educativo de la Iglesia

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, E.U.A.

Envíe sus comentarios o correcciones, incluso los errores tipográficos, a CES Editing,
50 East North Temple Street, Floor 8, Salt Lake City, UT 84150-2722 E.U.A. Correo
electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

© 1996, 2003, 2005 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Tercera edición
Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 5/05
Aprobación de la traducción: 5/05
Traducción de *Introduction to Family History Teacher Manual*.
Spanish.

ÍNDICE DE TEMAS

Introducción	1
Lección 1: La salvación para los que viven y para los que han muerto	2
Lección 2: Cómo prestar servicio en la historia familiar	9
Lección 3: Cómo obtener información sobre sus antepasados	14
Lección 4: Cómo registrar información sobre sus antepasados	24
Lección 5: El convenio abrahámico y las promesas hechas a los antepasados	27
Lección 6: Ordenanzas y convenios para los que viven	30
Lección 7: Introducción a la base de datos de historia familiar de la Iglesia	35
Lección 8: Cómo utilizar la información que se encuentra en la base de datos de historia familiar de la Iglesia	37
Lección 9: La muerte y el mundo de los espíritus	39
Lección 10: La redención de los muertos	44
Lección 11: La misión de Elías el Profeta	48
Lección 12: La misión de Elías el Profeta en la actualidad	52
Lección 13: El proceso de la investigación	55
Lección 14: Fuentes de consulta para la investigación	60
Lección 15: Cómo enviar nombres para las ordenanzas del templo	67
Lección 16: La inspiración personal y la historia familiar	70
Lección 17: La extracción de registros familiares	76
Lección 18: La inspiración de una historia personal	80
Lección 19: Cómo encontrar y preservar las historias familiares	86
Lección 20: La función de la Iglesia y de cada persona en la obra de historia familiar	90

INTRODUCCIÓN

Introducción a la historia familiar (Religión 261) es un curso de instituto de religión de un semestre o de un trimestre de duración. En él, usted enseñará la doctrina esencial para la obra de historia familiar y el modo de ayudar en la redención de los muertos. Los alumnos, a su vez, el proceso de encontrar los nombres de sus antepasados y de presentarlos para las ordenanzas del templo.

Este manual hace hincapié en la doctrina y en los métodos básicos de investigación. No se proporciona ningún manual para el alumno ya que la investigación de historia familiar está cambiando más rápidamente de lo que se puede captar en un manual impreso. Si lo desea, utilice las lecciones y los esquemas de enseñanza en el sitio web de Religión 261 de la Universidad Brigham Young (<http://261.byu.edu>). Además, en varias lecciones, este manual incluye copias para el alumno. Haga planes con anticipación para tenerlas listas con el fin de repartirlas el día que las necesite.

La enseñanza de este curso no requiere que usted cuente con gran experiencia en los métodos de investigación de historia familiar, pero sí debe familiarizarse con las técnicas que instará a los alumnos a utilizar. Advierta que los capítulos 8, 9 y 15 se refieren a la base de datos de Historia Familiar de la Iglesia y a los procedimientos para enviar nombres para la obra del templo, los cuales han cambiado considerablemente en los últimos años. Dedique tiempo para aprender los métodos actuales aprobados por la Iglesia para registrar y enviar la información de historia familiar (véase el sitio web de BYU Religión 261, así como también el sitio de historia familiar de la Iglesia <http://www.familysearch.org>).

Divida las lecciones de este manual de acuerdo con la cantidad de clases que vaya a impartir y la duración de éstas, y el enfoque que piense dar a cada lección. Es posible que necesite adaptar este manual con el fin de ajustarlo a las fuentes de consulta y a las necesidades locales. Al comienzo del curso, podría resultarle útil dar una breve idea de aquello que los alumnos van a aprender y a lograr. Tenga en cuenta que uno de los objetivos principales es que los alumnos tengan una visión más amplia de la redención de los muertos.

LA SALVACIÓN PARA LOS QUE VIVEN Y PARA LOS QUE HAN MUERTO

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Tratar de que los alumnos comprendan que al hacer la historia familiar, ayudamos a la obra del Señor de extender el plan de salvación a los muertos.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El Padre Celestial proporcionó el plan de salvación para que todos Sus hijos tuvieran la oportunidad de recibir la inmortalidad y la vida eterna (véase Moisés 1:39).
- ◆ Como consecuencia del sufrimiento y de la muerte del Salvador, “todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio” (Artículos de Fe 1:3).
- ◆ La obra de historia familiar y del templo son esenciales para la misión de la Iglesia, ya que nos ayudan a proveer las ordenanzas de salvación a aquellos que murieron sin tener el Evangelio.
- ◆ Al realizar la historia familiar, debemos buscar el Espíritu.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Participación de los miembros en la historia familiar

■ Pregunte a los alumnos qué desafíos consideran que podrían afrontar al realizar la historia familiar. Lea los siguientes extractos tomados de cartas que fueron enviadas a la Biblioteca de Historia Familiar en Salt Lake City, Utah, que ilustran de forma graciosa algunos de los problemas que algunas personas han tenido:

“Me ha costado mucho encontrarme a mí mismo en Londres. Si yo era de allí, era muy pequeño y no es posible encontrarme”.

“Adjunto encontrarán a mi abuelita. He trabajado en ella durante cincuenta años sin tener ningún éxito. Ahora veamos qué pueden hacer ustedes”.

“Por favor, bauticen esta hoja”.

“Si se encargan de los Wheeler les enviaré tres dólares más”.

“Mi abuelito murió a la edad de tres años”.

“Fuente de información: Biblia familiar que tenía mi tía Maime, hasta que el tornado devastó la ciudad de Topeka, Kansas. Ahora sólo el Señor sabe dónde está”.

“Me gustaría averiguar si tengo algún pariente vivo o muerto y algún antepasado en mi familia”.

Diga a los alumnos que no es necesario ser un genealogista profesional para realizar la historia familiar. La simplificación de los requisitos para la presentación de los nombres para la obra del templo, así como los avances tecnológicos (especialmente

en computación), ofrecen más ayuda que nunca. Ahora todos pueden participar en la obra de historia familiar.

El plan de salvación y la expiación de Jesucristo

■ Analice los conceptos del plan de salvación y haga un diagrama del mismo, o bien, invite a los alumnos a que hagan su propio esquema. Incluya la vida preterrenal, la Creación, la Caída, la Expiación, la vida terrenal, la muerte, el mundo de los espíritus, el Juicio y la Resurrección así como los reinos celestial, terrestre y telestial y las tinieblas de afuera.

■ Es importante que los alumnos entiendan que la expiación de Jesucristo constituye la doctrina principal del plan de salvación. Repase y analice con la clase algunos de los siguientes pasajes: 1 Corintios 15:12–26, 40–42; 2 Nefi 31:11–21; 3 Nefi 11:31–39; 27:13–22; D. y C. 29:36–44; 76:40–42 y Abraham 3:21–28.

■ Pregunte a los alumnos qué aprendemos sobre las ordenanzas y los convenios en las Escrituras, especialmente en los pasajes que se acaban de mencionar. Invítelos a buscar otros pasajes que enseñen la necesidad del bautismo y de otras ordenanzas del Evangelio, tales como la confirmación, la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec, la investidura y los sellamientos de esposos e hijos.

■ Invite a los alumnos a relatar lo que saben acerca del plan del Padre Celestial para proporcionar esas ordenanzas a aquellos que fallecen sin haber recibido el Evangelio. Lean y analicen la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball: "... [La obra misional] no se limita a proclamar el Evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo que actualmente se encuentren viviendo sobre la tierra; la obra misional también continúa más allá del velo entre millones e incluso miles de millones de hijos de nuestro Padre Celestial que han muerto, ya sea sin haber escuchado el Evangelio o sin haberlo aceptado mientras moraban en la tierra. Nuestra importante participación, en ese aspecto de la obra misional, es efectuar en esta tierra las ordenanzas requeridas en nombre de quienes acepten el Evangelio allá. El mundo de los espíritus está lleno de espíritus que esperan con ansiedad que nosotros efectuemos esas ordenanzas terrenales por ellos. Anhelo ver el día en que disolvamos la imaginaria línea divisoria que con tanta frecuencia establecemos entre la obra misional y la obra genealógica y del templo, ¡porque es la misma gran obra redentora!" (véase "¿Y por qué peligramos?", *Liahona*, julio de 1977, pág. 1).

La historia familiar y la misión de la Iglesia

■ Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 20:59 y Moroni 10:32 y luego indiquen cuál es la misión de la Iglesia. Comparta la siguiente cita: "El Señor ha declarado que Su obra y Su gloria es 'llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre' (Moisés 1:39). Él ha establecido Su Iglesia para ayudar a realizar esta gran obra. Por consiguiente, la misión de la Iglesia es 'invitar a todos a venir a Cristo' (D. y C. 20:59) 'y [perfeccionarnos] en Él' (Moroni 10:32). Esta misión está dividida en tres partes:

1. Proclamar el evangelio de Jesucristo a toda nación, tribu, lengua y pueblo.
2. Perfeccionar a los santos mediante la preparación para recibir las ordenanzas del Evangelio y cuidar a los pobres y a los necesitados.
3. Redimir a los muertos realizando por ellos las ordenanzas del Evangelio en forma vicaria (véase *Manual para líderes del sacerdocio de Melquisedec*, 1990, pág. 3).

Lean y analicen la siguiente cita del presidente James E. Faust, que fue consejero de la Primera Presidencia:

"La búsqueda de nuestros antepasados no es solamente un pasatiempo: es una responsabilidad básica de todos los miembros de la Iglesia. Creemos que la vida continúa después de la muerte y que todos vamos a resucitar. Creemos que las familias pueden continuar en la vida venidera si han guardado los convenios especiales realizados en alguno de los sagrados templos, por la autoridad de Dios. Creemos que nuestros antepasados también pueden unirse eternamente a su familia cuando



Templo de Kirtland

realizamos estos convenios a su favor en los templos; si ellos lo desean, pueden aceptar dichos convenios en el mundo de los espíritus" ("El prodigio que son ustedes", *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 54).

■ Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 110:11–16. Hablen sobre quiénes se aparecieron a José Smith y a Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland, cuáles fueron las llaves que restauraron y la relación que ellas tienen con la proclamación del Evangelio, el perfeccionamiento de los santos y la redención de los muertos.

Los dones espirituales y la obra de historia familiar

■ Recuerde a los alumnos que muchos habitantes del mundo de los espíritus aguardan con anhelo a que se realice la obra del templo por ellos. El siguiente relato es un ejemplo:

Frederick William Hurst y su hermano, Charles Clement Hurst, oriundos de Nueva Zelanda, se bautizaron en la Iglesia en 1854, en Australia, y más tarde emigraron a Utah. Por medio de sus cartas, intentaron compartir el Evangelio restaurado con el resto de su familia en Nueva Zelanda, pero todo su empeño fue rechazado. Frederick escribió: "Tenía el corazón tan apesadumbrado que no podía contener las lágrimas". En 1875, Fred y Charles fueron llamados a regresar a Nueva Zelanda en calidad de misioneros, pero ninguno de sus familiares se unió a la Iglesia.

Entre 1892 y 1893, Fred ayudó a grabar y a pintar el interior del Templo de Salt Lake, y aunque estaba enfermo y "con vómitos", consideraba que era tan importante terminar el templo que no faltó ni un solo día al trabajo hasta completar el proyecto. Una de las últimas anotaciones que hizo en su diario personal dice así:

"Alrededor del 1 de marzo de 1893 me hallaba solo en el comedor, puesto que todos se habían ido a dormir. Mientras estaba sentado a la mesa vi con gran [asombro] que mi hermano mayor, Alfred, entraba y se sentaba frente a mí y me sonreía. Le pregunté (ya que se veía tan natural): '¿Cuándo llegaste a Utah?'.

"Me contestó: 'He venido del mundo de los espíritus; esto que ves no es mi cuerpo, el cual descansa en una tumba. Quiero decirte que mientras prestabas servicio misional me hablaste mucho del Evangelio, de la vida venidera y de que el mundo de los espíritus es tan real y tangible como la tierra misma. En ese momento no te creí, pero al morir y llegar allí y verlo por mí mismo, me di cuenta de que me habías dicho la verdad. Asistí a las reuniones de los mormones'. Luego levantó la mano y dijo con una gran calidez: 'Creo en el Señor Jesucristo con todo mi corazón. Creo en la fe, en el arrepentimiento y en el bautismo para la remisión de los pecados, pero sólo puedo llegar hasta ahí. Espero que hagas la obra por mí en el templo... Todos esperamos que te encargues de esa gran obra' ".

Más tarde Fred hizo los arreglos para que la obra se llevara a cabo. (En John Devitry-Smith, "The Saint and the Grave Robber," *BYU Studies* 33, Nº 1, 1993, págs. 17, 40, 42.)

El siguiente relato ilustra cómo el Espíritu ayudó a alguien que realizaba su historia familiar:

"En 1933, [Collin L. Morse] se encontraba cortejando a su futura esposa, Olivia Hatch, en Salt Lake City. Era la época de la gran depresión económica y había muy pocos empleos. Con el objeto de ganar un poco de dinero para afrontar los gastos que demandaba la vida diaria y las necesidades futuras, Collin viajó a Clinton [Montana] para trabajar en la cosecha de la remolacha azucarera.

"Encontró un pequeño apartamento para alojarse en el pueblo, el que compartía con otros obreros. En ocasiones, solía caminar hasta un pequeño comercio que quedaba a unas cuantas cuadras para comprar... alimentos... El camino pasaba por un pequeño cementerio familiar situado en un campo de alfalfa, y cada vez que él andaba por allí sentía la impresión de que debía detenerse. En el último viaje que hizo a ese establecimiento, se detuvo y escribió los nombres y las fechas que estaban inscritas en

cada lápida. Solamente había cinco o seis y todas parecían pertenecer a una familia de apellido Mitchell. Dobló la hoja de papel y la guardó en la billetera.

“Regresó a Utah el 14 [de diciembre] de 1934 y se casó con su novia en el Templo de Salt Lake. Él y Olivia fueron bendecidos con cuatro hijos y, durante los siguientes 22 años, Collin trabajó con tesón para mantener a su familia.

“En muchas ocasiones limpió o reemplazó su billetera, pero siempre sintió que debía guardar aquel papel.

“En 1954, Collin y Olivia se mudaron con su familia a Independence [estado de Oregón], donde fue llamado a servir como presidente de la Rama Dallas, en Dallas [Oregón]. Un domingo, Collin se encontraba conversando con un miembro de la rama que le dijo que estaba ansioso por continuar con la investigación genealógica, pero que se había topado con un obstáculo. Escuchó con gran interés a ese miembro y se dio cuenta de que el apellido que buscaba era el mismo que él había copiado de las lápidas hacía muchos años.

“Collin sacó la billetera del bolsillo, tomó el papel doblado con la lista de nombres, se lo entregó al miembro de su rama y le preguntó si esa información podría serle útil. El hombre se quedó observando los nombres con asombro y luego respondió que esos nombres eran exactamente los que había estado buscando.

“El corazón de Collin se llenó de gozo, pues había prestado atención a la voz apacible y delicada” (Keith Morse, “Still, Small Voice”, *Church News*, 16 de octubre de 1993, pág. 16).

Conclusión

■ Lea Doctrina y Convenios 18:10–16 con los alumnos y pregúnteles cómo se pueden aplicar esos versículos a la obra de historia familiar. Testifique de la importancia de esta obra y de los demás principios que hayan analizado.

ASIGNACIONES

■ Entregue a los alumnos copias de “Ordenanzas para los que viven y por los muertos”, que se encuentra al final de esta lección, y pídale que la lean antes de la próxima clase.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES

■ El élder Boyd K. Packer, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, dijo: “Un día, mientras meditaba y oraba sobre [la enorme tarea de redimir a los muertos], me di cuenta de que hay algo que podemos hacer por todos los que han fallecido.

“Llegué a entender que cualquiera de nosotros, por sí mismo, puede interesarse en ellos, en todos ellos, y amarles. Recibí eso como una gran inspiración, pues supe que había un punto de partida.

“No importa cuántos sean, podemos amarles y tener el deseo de redimirlos. Cualquiera de nosotros tiene el poder para ampliar su interés de incluirlos a todos. Si se agregaran otros mil millones también nos sería posible preocuparnos por ellos.

“Si la cantidad parece abrumadora, avanzaremos. Si el proceso parece ser tedioso, avanzaremos de todos modos. Si se han perdido los registros, si los obstáculos y la oposición parecen sobrecogedores, no importa, igual seguiremos avanzando” (con Howard W. Hunter, *That They Be Redeemed* [discurso pronunciado durante un seminario de Representantes Regionales, 1 de abril de 1977, págs. 3–4).

ORDENANZAS PARA LOS QUE VIVEN Y Y PARA LOS QUE HAN MUERTO

El élder Boyd K. Packer enseñó:

“La vida para todos es un viaje de regreso al hogar, de regreso a la presencia de Dios en Su reino celestial.

“Las ordenanzas y los convenios constituyen nuestra credencial para entrar en la presencia de Dios. El recibirlos dignamente es la meta principal de la vida; y cumplir con ellos es el objetivo de esta vida terrenal.

“Una vez que nosotros y nuestra familia hayamos recibido estas ordenanzas estamos obligados a realizarlas vicariamente por nuestros parientes muertos y, en realidad, por toda la familia humana” (“Estar bajo convenio”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 22).



Ordenanzas para los que viven (personales)

El bautismo y la confirmación, las primeras ordenanzas del Evangelio, son la puerta por la cual entramos en el angosto camino que conduce a la vida eterna (véase 2 Nefi 31:17–18). Para seguir en ese camino después del bautismo, debemos recibir también las sagradas ordenanzas del templo: la investidura y las ordenanzas selladoras, y permanecer fieles a los convenios que hacemos; esas ordenanzas son esenciales para nuestra exaltación.

La investidura

La investidura explica el propósito de la vida y del plan de nuestro Padre Celestial para la exaltación de Sus hijos. El presidente Brigham Young enseñó:

“Su investidura consiste en recibir, en la casa del Señor, todas las ordenanzas que les son necesarias, después que hayan salido de esta vida, para permitirles volver a la presencia del Padre... y [lograr] su exaltación eterna” (citado en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee*, pág. 112).



Cuando obedecen los convenios que se efectúan durante la investidura, aumenta en ustedes la comprensión de los propósitos eternos de Dios y su vida se colma del Espíritu. Tienen una mayor capacidad para amar a los demás y para afrontar los desafíos de la vida diaria.

Por lo general, los miembros de la Iglesia reciben la investidura cuando se están preparando para efectuar una misión de tiempo completo o para contraer matrimonio en el templo o ser sellados en él. Comúnmente, los miembros solteros no reciben la investidura hasta que no reciben su llamamiento misional o se hayan establecido como profesionales o en oficios vocacionales y necesiten fortalecerse más para llevar una vida recta.

Sellamientos

Las ordenanzas selladoras unen a las familias por la eternidad. El presidente Spencer W. Kimball describió las bendiciones y el gozo eternos de esas ordenanzas:



“Los mayores gozos de la vida matrimonial pueden continuar; las más hermosas relaciones entre padres e hijos pueden hacerse permanentes; la santa asociación de las familias no tendrá fin si el esposo y la esposa se han sellado en los sagrados lazos del matrimonio eterno” (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, ed. por Edward L. Kimball, 1982, pág. 297; citado en *Sacerdocio Aarónico; Manual 3*, pág. 145).

Las ordenanzas selladoras abarcan el sellamiento de esposo y esposa (el matrimonio en el templo) y el sellamiento de los hijos a los padres.

El sellamiento en el templo entre esposos es esencial para llegar a ser una familia eterna. A esta ordenanza, se encuentran vinculados importantes convenios; la fidelidad a esos convenios bendecirá a su familia ahora y en la eternidad. En el hogar, habrá más amor, paciencia y felicidad, así como mayor fortaleza para soportar las tribulaciones, y tanto ustedes como sus respectivas familias recibirán consuelo al saber que podrán estar juntos para siempre.

Los hijos que nazcan después de que sus padres se hayan sellado en el templo nacen en el convenio del sellamiento de sus padres y automáticamente pasan a formar parte de una familia eterna. Los hijos que no hayan nacido en el convenio también pueden ser parte de una familia eterna mediante el sellamiento a sus padres. El obispo de ustedes puede contestarles las preguntas que tengan acerca de esta ordenanza selladora.

El tener una familia eterna debe ser la meta de todo Santo de los Últimos Días. Los matrimonios cuyos integrantes no hayan sido sellados el uno al otro deben hablar con su obispo para saber qué deben hacer para prepararse para esta gran bendición; y quienes se hayan sellado deben permanecer fieles a sus convenios y dignos de las grandes bendiciones que les fueron prometidas.

Las ordenanzas por los muertos

¿Qué sucede con las personas que murieron sin haber escuchado el evangelio de Jesucristo ni haber recibido las ordenanzas salvadoras? Nuestro Padre Celestial, como parte de Su plan de salvación, ha preparado la forma de que los muertos disfruten de las bendiciones del Evangelio.



Mientras el cuerpo de Jesús permanecía en el sepulcro, después de Su crucifixión, Su Espíritu fue al mundo de los espíritus donde predicó el Evangelio a los espíritus de los justos (véase 1 Pedro 3:18–20; 4:6; D. y C. 138:11–19). Allí, Él organizó misioneros para que predicaran el Evangelio a los espíritus encarcelados: “...nombró mensajeros de entre los justos, investidos con poder y autoridad, y los comisionó para que fueran y llevaran la luz del evangelio a los que se hallaban en tinieblas, es decir, a todos los espíritus de los hombres; y así se predicó el evangelio a los muertos” (D. y C. 138:30). Esa gran obra misional en el mundo de los espíritus continúa en la actualidad (véase D. y C. 138:57).

Las personas que se encuentran en el mundo de los espíritus pueden ejercer su fe y aceptar el mensaje del Evangelio, pero les es imposible recibir por sí mismas las ordenanzas del Evangelio, como por ejemplo, el bautismo, la investidura y los sellamientos. El Señor nos ha mandado efectuar esas ordenanzas por ellos. El presidente Spencer W. Kimball declaró:

“...la obra misional también continúa más allá del velo entre millones e incluso miles de millones de hijos de nuestro Padre Celestial que han muerto, ya sea sin haber escuchado el Evangelio o sin haberlo aceptado mientras moraban en la tierra. Nuestra importante participación, en ese aspecto de la obra misional, es efectuar en esta

tierra las ordenanzas requeridas en nombre de quienes acepten el Evangelio allá” (véase “¿Y por qué peligramos?”, *Liahona*, julio de 1977, pág. 1).



Cada uno de nosotros tiene un importante cometido en la obra de proporcionar las ordenanzas en beneficio de los muertos. Podemos encontrar la información de quienes hayan fallecido y asegurarnos de que las ordenanzas del templo se efectúen en nombre de ellos. Al prestar servicio a quienes esperan en el mundo de los espíritus, experimentamos la bendición de brindar ayuda al Salvador en esta gran obra de salvación.

CÓMO PRESTAR SERVICIO EN LA HISTORIA FAMILIAR

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comprendan la importancia de su tarea en la obra de historia familiar y que, durante el transcurso de su vida, participen en ella de diversas maneras.

TEMAS DE LA LECCIÓN

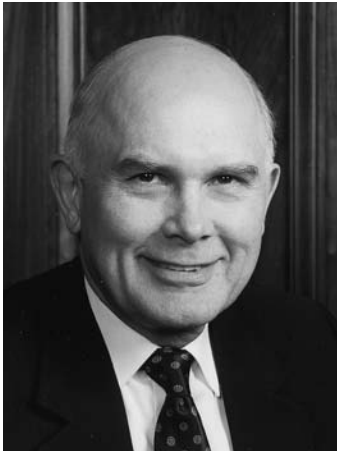
- ◆ Hay muchas maneras de contribuir a las obras de historia familiar y del templo.
- ◆ Podemos llegar a ser “salvadores en el monte de Sión” al ayudar a proporcionar las ordenanzas de salvación a todo el género humano.
- ◆ El Espíritu puede ayudarnos a escoger las maneras de servir en la obra de historia familiar a lo largo de las diferentes etapas de nuestra vida y puede guiarnos a medida que tomamos parte en esa obra.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Un compromiso de por vida con la obra de historia familiar

■ Hable de los trabajos y las destrezas que se requirieron para construir el Templo de Salt Lake (o cualquier otro templo), tales como excavar, cortar piedra, hacer trabajos de albañilería, fontanería (plomería) y pintura. Tal vez desee utilizar láminas de los templos o extractos de videos, tales como *El monte del Señor* (53300 002 VHS, 53400 090 DVD). Explique que muchas de las personas que trabajaron en el Templo de Salt Lake consideraron que su trabajo y sus labores no eran pequeños ni insignificantes sino contribuciones importantes para la construcción de la Casa del Señor. De igual modo, hay muchas tareas, grandes y pequeñas, que la Iglesia y las personas pueden realizar para la redención de los muertos. Pida a los alumnos que enumeren algunas de esas tareas (por ejemplo, crear programas de computación, hacer investigaciones acerca de nuestros antepasados, servir como representantes en las ordenanzas del templo, enseñar a los niños acerca de la obra del templo). Analicen la importancia de cada una de esas tareas.

■ Repasen el volante “Ordenanzas para los que viven y por los muertos”, que se encuentra al final de la lección 1. Analicen varias formas de prestar servicio en la obra de historia familiar. (Entre ellas estarían: recibir nuestra investidura personal, ser sellados, hacer investigación de historia familiar, enviar nombres para la obra del templo, asistir al templo con frecuencia, enseñar a los miembros de la familia la obra del templo y de historia familiar, prestar servicio en un llamamiento de extracción de registros, contribuir a la base de datos de historia familiar de la Iglesia, servir como misionero en un templo o en un centro de historia familiar, visitar un cementerio u otro sitio donde haya datos de historia familiar, participar en organizaciones familiares, llevar un diario y preparar historias personales y familiares.) Indique a los alumnos que cada una de esas maneras es importante, que nos es posible prestar servicio de diversos modos en diferentes etapas de nuestra vida y que



Élder Dallin H. Oaks

sabremos qué hacer y cuándo hacerlo al escuchar al Espíritu. Anímeles a orar para saber cómo servir mejor en este momento y para decidir lo que desean lograr durante este curso.

■ Lean y analicen la siguiente aseveración del élder Dallin H. Oaks, miembro del Quórum de los Doce:

“Nuestros esfuerzos por fomentar la obra del templo y de historia familiar deben orientarse a llevar a cabo la obra del Señor y no a hacer que Sus hijos se sientan culpables...

“...Debemos comprender que la obra de redimir a los muertos comprende muchas tareas que cumplir, y que todos los miembros deben participar en ella eligiendo, mediante la oración, la forma que mejor se adapte a su situación en particular. Esto se debe hacer bajo la influencia del Espíritu del Señor y con la guía de los líderes del sacerdocio... Nuestro propósito no es el de forzar a nadie a hacerlo todo, sino de alentar a todos a que hagan algo” (véase “Historia familiar con prudencia y orden”, *Liahona*, diciembre de 1989, pág. 18).

Pida a los alumnos que hablen sobre lo que pueden hacer para ayudar a redimir a los muertos. Si lo desea, invítele a hacer una lista de lo que ellos podrían hacer.

■ Pregunte de qué manera la obra de historia familiar contribuye a cada uno de los aspectos de la misión tripartita de la Iglesia (perfeccionar a los santos, proclamar el Evangelio y redimir a los muertos).

■ Diga a los alumnos que la Iglesia proporciona programas de informática para computadoras (ordenadores) que simplifican y facilitan la labor de investigación sobre nuestros antepasados y la de presentar sus nombres en los templos para que se realicen allí las ordenanzas.

Salvadores en el monte de Sión

■ Pida a los alumnos que sugieran diferentes significados de la palabra *salvador*. ¿Quiénes son algunos ejemplos de salvadores? ¿A quiénes salvan y cómo lo hacen?

■ Lean Abdías 1:17, 21. Explique a los alumnos que el profeta Abdías tuvo una visión de los últimos días y de aquellas personas que acudirían a los templos para realizar una obra de salvación. Cuando realizamos la obra de historia familiar y del templo, participamos en el cumplimiento de la profecía de Abdías.

Lean Doctrina y Convenios 103:5–9. Analicen cómo este pasaje y cada una de las siguientes citas nos pueden ayudar a medida que prestamos servicio en la obra de historia familiar y del templo.

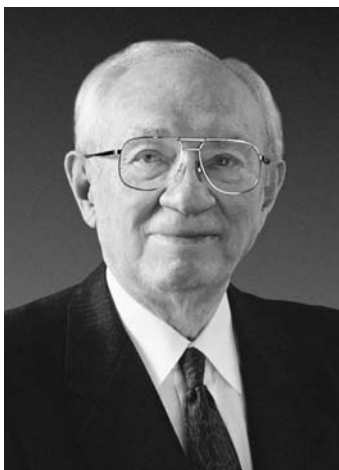
1. El profeta José Smith dijo: “En vista, pues, de que los grandes fines de Dios ya se están cumpliendo rápidamente, y se están realizando las cosas de que hablaron los profetas, y el reino de Dios ha quedado establecido en la tierra y se ha restaurado el orden antiguo, el Señor nos ha manifestado este deber y privilegio, y se nos manda bautizarnos por nuestros muertos, y de este modo dar cumplimiento a las palabras de Abdías, el cual, al referirse a la gloria del postrer día, dijo: ‘Y vendrán salvadores al monte de Sión’ ” (*History of the Church*, tomo IV, pág. 599).
2. El profeta José Smith también enseñó: “La Biblia dice: ‘Yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres: no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición’.

“La palabra volver debe leerse aquí como ligar o sellar. Pero ¿cuál es el objeto de esta importante misión? ¿O cómo se va a cumplir? Las llaves se han de entregar, el espíritu de Elías ha de venir, el Evangelio se ha de establecer, los santos de Dios han de ser reunidos, Sión edificada y los santos han de subir como salvadores sobre el monte de Sión.

“Pero ¿cómo van a ser salvadores sobre el monte de Sión? Edificando templos, erigiendo pilas bautismales y yendo a recibir todas las ordenanzas, bautismos, confirmaciones, lavamientos, unciones, ordenaciones y poder de sellar en bien



La asistencia al templo



Presidente Gordon B. Hinckley

de todos sus progenitores que hayan muerto, a fin de redimirlos para que salgan en la primera resurrección y sean elevados con ellos a tronos de gloria; y en esto consiste la cadena que unirá el corazón de los padres a los hijos, y de los hijos a los padres, y esto cumple la misión de Elías" (*History of the Church*, tomo VI, págs. 183–184).

3. El presidente Gordon B. Hinckley, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia, dijo: "Esta obra, que se lleva a cabo con abnegación por los que están en el más allá, se acerca más que cualquier otra a la obra vicaria sin paralelo que realizó el Salvador. La grandiosa e importante labor de enseñar el evangelio de Cristo a los pueblos del mundo estaría incompleta, por no decir algo peor, si no se proporcionaran las mismas enseñanzas a los que han pasado a otra esfera, y se pusieran a su alcance esas ordenanzas del Evangelio que se requieren de todo el que quiera seguir avanzando en el camino hacia la vida eterna" ("Regocijaos en esta gran época de construir templos", *Liahona*, noviembre de 1985, pág. 43).
4. En calidad de Presidente de la Iglesia, el presidente Hinckley dijo: "Después de todo lo que se diga o se haga, si el mundo ha de salvarse, será nuestra responsabilidad, y no tenemos escapatoria. Ningún otro pueblo en la historia del mundo ha recibido un mandamiento como el que nosotros hemos recibido. Somos responsables de todos los que hayan vivido sobre la tierra. Eso abarca la historia familiar y la obra en el templo. Somos responsables de todos los que vivan ahora, y ello implica la obra misional. Y seremos responsables de todos los que en el futuro vivan sobre la tierra" ("Church Is Really Doing Well," *Church News*, 3 de julio de 1999, pág. 3; citado en *Doctrina y Convenios y la Historia de la Iglesia, Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro*, pág. 240).

■ Analice con los alumnos que:

1. *Vicario* quiere decir "representante" o "actuar en nombre de otra persona".
2. La Expiación fue un acto vicario que no podíamos hacer por nosotros mismos.
3. Los habitantes del mundo de los espíritus no pueden bautizarse en forma personal y recibir las ordenanzas del templo; éstas deben llevarse a cabo por medio de una persona que viva en esta tierra.
4. En ese sentido, quienes sirven en la tierra como representantes para esas ordenanzas se convierten en salvadores.

■ Anime a los alumnos a que averigüen si hay ordenanzas pendientes por antepasados de ellos cuyos nombres tengan a la mano. Es probable que los alumnos tengan parientes que ya hayan hecho investigación en esas líneas y hayan realizado la obra del templo, pero tal vez han pasado por alto a ciertos antepasados o bien los han dejado a un lado.

Sigamos al Espíritu mientras servimos

■ El Espíritu Santo puede ayudarnos con la obra de historia familiar. Lea con los alumnos 1 Nefi 4:6; Doctrina y Convenios 6:15; 8:2–3 y analicen cómo se aplican estos versículos a la obra de historia familiar.

■ Lean Doctrina y Convenios 128:1 y hablen de la inspiración del Señor que recibió el profeta José Smith tanto en su mente como en su forma de sentir. ¿Cómo podemos seguir su ejemplo de recibir inspiración mientras trabajamos en la historia familiar?

■ Comparta la siguiente historia, según la relató el hermano Edwin Greenlaw Sapp:

"Me hallaba buscando a la familia de mi madre, la familia Greenlaw, una familia que había dejado Escocia y se había establecido en Maine (Estados Unidos). Con el tiempo mis investigaciones me llevaron a la sede de las Daughters of the American Revolution (DAR) [Hijas de la Revolución Estadounidense] en Washington, D.C., Estados Unidos, que se encontraba bastante cerca de mi casa en Maryland...

“La noche anterior a mi viaje a la sede de las DAR, desperté de un sueño profundo al escuchar la voz de un hombre que me decía suave pero insistentemente: ‘Encuentra a Iby’. Pronunció el nombre ‘Ay-bi’. Desperté con la idea de que había alguien en el cuarto, pero como la voz tenía un tono calmado y el mensaje no resultaba amenazador, no sentí miedo. Miré a mi alrededor, pero no había nadie; aun así llegué a la conclusión de que había sido una experiencia real. No obstante, esa noche desperté dos veces más escuchando la misma voz que me pedía que encontrara a ‘Iby’.

“Por la mañana mencioné esa experiencia poco usual a Jeannie, mi esposa. No había nadie en la familia Greenlaw con ese nombre, pero después de pensar un rato, se acordó de que los primeros miembros de la familia Johnson (la línea de su padre), de quienes había registros, eran Benjamin e Isabel, a quien llamaban ‘Iby’.

“Hice el viaje a Washington pensando todo el tiempo en los Greenlaw...

“...Pasé tres horas y media de las cuatro asignadas totalmente frustrado... Encontré muchas familias Greenlaw completas, pero ninguna de ellas pertenecía a mi línea directa.

“Finalmente, me vino nuevamente a la memoria aquella voz suave: ‘Encuentra a Iby’... Fui a la sección de Carolina del Norte y, al azar, tomé del estante un manuscrito de tapa azul...

“...Abrí el libro y me quedé viendo la página en la que se abrió...

“En aquella página delante de mis ojos, el título mecanografiado de un documento incorrectamente archivado declaraba que lo que seguía era el testamento de Samuel Gillmore.

“Samuel dejó propiedad a su hija Isabel, conocida también como Iby, y a su marido Benjamin Johnston [no Johnson] de Gulf.

“Dos pequeños detalles: un testamento mal archivado y un cambio en el apellido.

“Había encontrado a Iby. La había hallado porque alguien quería que la encontrara... porque yo la podía ayudar y porque la obra de realizar vicariamente los bautismos y las otras ordenanzas por los muertos forma verdaderamente parte del plan de un Padre Celestial que nos ama y que quiere que todos regresemos a Su presencia” (“Find Iby”, *Ensign*, julio de 1991, págs. 42–43).

ASIGNACIONES

- Pida a los alumnos que consideren con oración las funciones que pueden desempeñar en la obra de historia familiar y en la obra del templo en beneficio de sus respectivas familias.
- Entregue a cada alumno un cuadro genealógico en blanco (véase el final de la lección 3). Dígales que empiecen a llenar el cuadro revisando los registros familiares que tengan en casa, hablando con otros familiares, etc.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

- Dallin H. Oaks, “Historia familiar: ‘Con prudencia y orden’ ”, *Liahona*, diciembre de 1989, págs. 18–23).
- Henry B. Eyring, “Teniendo entrelazados sus corazones”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 77.
- El élder John A. Widtsoe, que fue miembro del Quórum de los Doce, prometió: “Si quienes desean encontrar a sus antepasados trabajan en los templos en bien de aquellos cuyos nombres puedan obtener, el Señor abrirá el camino para que obtengan más nombres... Yo les testifico que se encontrará el camino y la manera de realizar la obra que deseamos llevar a cabo, y que las cosas que hacen que nuestros días sean

oscuros y tristes desaparecerán si vamos a la Casa del Señor a realizar esa santa obra” (“Fundamentals of Temple Doctrine”, *The Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1922, pág. 135).

■ El élder Widtsoe también declaró: “En nuestro estado preterrenal, el día del Gran Concilio, hicimos un convenio con el Todopoderoso... En ese preciso momento, convenimos en ser salvadores no solamente de nosotros mismos, sino también de toda la familia humana. Entramos en una sociedad con el Señor. De ese modo, la realización del plan se convierte no sólo en la obra del Padre y del Salvador, sino también en la nuestra” (“The Worth of Souls”, *Utah Genealogical and Historical Magazine*, octubre de 1934, pág. 189).

■ El presidente Gordon B. Hinckley, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia, dijo: “Debemos mejorar nuestros esfuerzos en la obra de la redención de los muertos con un espíritu de amor y consagración por medio del servicio que se realiza en los templos del Señor. La obra vicaria se acerca más a la obra divina realizada por el Hijo de Dios, que dio Su vida por Sus semejantes, que ninguna otra obra de la que yo tenga conocimiento” (“No se adormecerá ni dormirá”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 7).

CÓMO OBTENER INFORMACIÓN SOBRE SUS ANTEPASADOS

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comiencen el proceso de proveer las ordenanzas por sus antepasados mediante la recopilación y organización de registros familiares.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El Señor nos pide que recopilemos registros fidedignos de nuestros antepasados y de la obra realizada en los templos.
- ◆ Debemos utilizar formularios y métodos apropiados para organizar, registrar y almacenar la información.
- ◆ El primer paso para recabar información sobre nuestros antepasados consiste en revisar cualquier registro de las primeras generaciones al que tengamos acceso nosotros o nuestra familia y anotar la información en un cuadro genealógico y en registros de grupo familiar.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Un registro de la verdad

- Comparta los siguientes acontecimientos de la historia de la Iglesia:

El 10 de agosto de 1840, mientras predicaba en el funeral de Seymour Brunson, el profeta José Smith sorprendió a la congregación al presentar la doctrina del bautismo por los muertos. A partir de entonces, las Autoridades Generales hablaron con frecuencia sobre esa nueva doctrina y los santos empezaron a efectuar bautismos en el cercano río Misisipi a favor de sus seres queridos fallecidos. Sin embargo, durante esa primera época no se guardó registro alguno de aquellas ordenanzas (véase Joseph Fielding Smith, *Essentials in Church History*, 27ª edición, 1974, págs. 252–253; James R. Clark, comp., *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 6 tomos, 1965–1975, tomo III, págs. 253–254).

En la conferencia general de la Iglesia de octubre de 1841 celebrada en Nauvoo, Illinois, el Profeta declaró que el Señor deseaba que los santos dejaran de realizar bautismos por los muertos hasta que éstos pudieran realizarse en Su Casa (el Templo de Nauvoo). El 8 de noviembre, el presidente Brigham Young, presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, dedicó la pila bautismal en el sótano del templo aún sin terminar, donde los miembros de la Iglesia empezaron a efectuar bautismos por los muertos el domingo 21 de noviembre de 1841 (véase *History of the Church*, tomo IV, págs. 426, 454).

En 1842, José Smith se escondió para huir de quienes procuraban quitarle la vida. Mientras se alojaba en casa de James Taylor, padre del élder John Taylor, José redactó dos cartas inspiradas en las que, entre otras cosas, explicaba a los santos el bautismo por los muertos. Ciertas partes de esas epístolas llegaron a ser las secciones 127 y 128 de Doctrina y Convenios.



Fotografía por Scott G. Winterdon, Deseret News

Templo de Nauvoo, Illinois

■ Asigne a varios alumnos la lectura de uno o más versículos de Doctrina y Convenios 127:1–9 y 128:2–5, 8–9, 17, 22, 24. Pídales que hablen de como José Smith tomó el tiempo para enseñar a los santos a pesar de los peligros que le amenazaban. ¿Qué palabras y frases empleó el Profeta en estos versículos para describir la importancia de la obra del templo y de llevar registros? (Por ejemplo, en Doctrina y Convenios 128:3 utilizó palabras tales como: *precisas, esmero, exactitud, haciendo constar la fecha y los nombres*.) ¿Qué aplicación pueden tener actualmente muchas de esas palabras y frases en la obra de historia familiar y la obra del templo? (Véase también 3 Nefi 23:6–13; D. y C. 69:7–8.)

Registros y formularios apropiados

■ Los alumnos deben familiarizarse con el cuadro genealógico y con el registro de grupo familiar. Hay una copia de cada formulario al final de esta lección. Además, los programas de genealogía para computadoras suelen contar con versiones electrónicas de esos formularios. Utilice los siguientes ejemplos para presentar a los alumnos un formato sencillo para anotar información en esos formularios:

- *Nombre:* Luis Fabián/Ortega Morales/ (incluya todos los nombres y coloque barras diagonales antes y después de los apellidos).
- *Fecha:* 6 jun 1885 (día, abreviatura de tres letras del mes y el año).
- *Lugar:* La Democracia, San Marcos, Guatemala (pueblo o ciudad; municipio; estado, departamento o provincia; país).

Si los alumnos tienen acceso a computadoras, explíqueles que existen programas para ayudarles a organizar y almacenar la información de historia familiar que encuentren.

Entregue a los alumnos copias de “Cómo registrar la información de historia familiar”, que se encuentra al final de esta lección, y repásela brevemente con ellos.

¿Por dónde empezar?

■ Lea la siguiente cita del presidente James E. Faust: “Es un gozo familiarizarnos con nuestros antepasados que fallecieron hace tanto tiempo. Cada uno de nosotros cuenta con una historia familiar fascinante. La búsqueda de sus antepasados quizás resulte uno de los rompecabezas más interesantes en el que puedan trabajar” (“El prodigio que son ustedes”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 53).

Diga a los alumnos que para empezar a trabajar en la historia familiar, necesitarán primero averiguar lo que ya se ha hecho. Esta evaluación debe incluir los siguientes pasos:

1. *Determinar lo que ya saben.* Entregue a cada alumno un cuadro genealógico y ocho formularios de registro de grupo familiar en blanco (hay una copia de cada uno al final de esta lección). Pida a los alumnos que anoten toda la información que tengan acerca de sus respectivas familias. Indíqueles que escriban su propio nombre como el número 1 en el cuadro genealógico y que luego continúen con sus padres, abuelos y bisabuelos. Los ocho registros de grupo familiar corresponden a (1) ellos mismos, con su cónyuge e hijos, si los hubiera, (2) su padre y su madre y los hijos de éstos, (3–4) sus abuelos y los hijos de ellos, y (5–8) sus bisabuelos y los hijos de ellos. Si los alumnos desconocen las fechas o los lugares exactos, pueden hacer un cálculo aproximado o dejar en blanco la información que desconocen.
2. *Averiguar qué registros tienen en casa.* Pida a los alumnos que reúnan registros tales como certificados de nacimiento, matrimonio y defunción, anuncios al respecto, Biblias familiares, libros de recuerdos, diarios, certificados eclesiásticos, cartas, fotografías, necrológicas y programas o avisos funerarios, testamentos, escrituras de propiedad, registros militares, recortes de periódicos, pasaportes, documentos de ciudadanía o identificación y registros escolares.

LA ENCUESTA

Si los registros de los alumnos no están bien organizados, puede sugerirles que coloquen una caja en algún lugar de la casa donde la vean con frecuencia. A medida que encuentren esos registros, los podrán colocar en la caja para organizarlos cuando los tengan todos juntos.

3. *Averiguar qué saben sus familiares.* Es posible que algunos alumnos tengan parientes, ya sean miembros de la Iglesia o no, que hayan trabajado en la historia familiar. Para evitar duplicación en la obra, los alumnos deben obtener copias de los registros que sus parientes hayan conseguido. Otra manera de obtener información consiste en entrevistar a los miembros de la familia, especialmente a las personas de más edad. También pueden tomar notas o, si es factible, grabar la entrevista en casetes de audio o de video. Si los alumnos no pueden entrevistar a sus parientes personalmente, podrían escribir cartas o hacer llamadas telefónicas, aunque las visitas personales suelen ser más eficaces.

Tal vez desee compartir la siguiente historia: Jean-Marc Barr, un miembro de la Iglesia que vivía en Salt Lake City, Utah, escribió toda la información que obtuvo en un cuadro genealógico de cuatro generaciones. Había nacido en Francia y tenía una abuela que aún vivía, pero no sabía nada acerca de los antepasados de ella. Aunque ella vivía cerca, no era miembro de la Iglesia y nunca había hablado mucho de su familia. Al orar en busca de guía, él se sintió inspirado a visitarla. Pasaron juntos una tarde maravillosa mientras ella hablaba de su esposo y de otros miembros de la familia. Él le pidió permiso para apuntar esa información y a su abuela le fue posible recordar los nombres, las fechas y los lugares geográficos de hasta seis generaciones anteriores.

Dé a los alumnos ideas sobre cómo realizar entrevistas. Anímelos a que preparen preguntas, antes de realizar la visita, que ayuden a evocar los recuerdos. Las mejores preguntas son las que empiezan con *quién, qué, dónde, cuándo, por qué y cómo*. Pida a los alumnos que hagan una lista de preguntas que pudieran ser útiles y que las compartan los unos con los otros. Invite a algunos miembros de la clase a simular una entrevista. Podrían hacer una representación o, si tienen acceso a una cámara de video o a una grabadora, grabar una entrevista con un pariente y mostrar la grabación al resto de la clase.

Nota: Aun cuando no debe desalentar a los alumnos a emprender la tarea de recabar toda la historia familiar que les sea posible, algunos podrían sentirse abrumados por la magnitud que ésta implica. Asegúreles que, para empezar, sólo tienen que anotar en el cuadro genealógico y en los ocho registros de grupo familiar la información que les sea posible obtener.

4. *Compartir lo que encuentren.* A medida que los alumnos empiecen a juntar información acerca de sus respectivas familias, deberán pensar en compartirla con sus parientes. A menudo pueden ayudar a otros miembros de la familia con sus investigaciones y, con frecuencia, esos familiares les devolverán el favor enviándoles la información que necesitan. Dígales que tal vez deseen también aportar esa información a la base de datos de historia familiar que posee la Iglesia.

Dulce es la obra

■ Explique a los alumnos que la historia familiar no es una tarea desagradable sino una obra maravillosa. El élder Boyd K. Packer explicó: “La obra genealógica tiene el poder de hacer algo *por* los muertos, y tiene el mismo poder de hacer algo *por* los que viven. La obra genealógica de los miembros de la Iglesia tiene una influencia refinadora, espiritual y fortalecedora para aquellos que participan en ella. Ellos entienden que están uniendo a su familia, los miembros vivos de su familia de aquí con los que ya hayan muerto” (*The Holy Temple*, 1980, pág. 239).

■ Recuerde a los alumnos que seguir las impresiones del Espíritu es un elemento importante de la historia familiar. La siguiente experiencia demuestra cómo el dar oído a los susurros del Espíritu puede conducirnos a obtener más información:



Élder John A. Widtsoe

El élder John A. Widtsoe fue presidente de la misión europea desde 1927 hasta 1933. Su trabajo lo mantenía ocupado, pero siempre trataba de dedicar tiempo a lo que él llamaba la “obra sagrada” de la genealogía y de las ordenanzas del templo. Durante sus viajes, él solía buscar aquellos libros que los miembros de Utah podían utilizar para la investigación genealógica. Estando en Estocolmo, Suecia, visitó una de las dos librerías más grandes de la ciudad, y compró algunos tomos. Mientras atravesaba la ciudad para llegar a otra librería, tuvo la impresión de cruzar la calle y seguir camino por una calle angosta. El élder Widtsoe pensó: “Es ridículo. No dispongo de mucho tiempo, así que no voy a ir por esa calle. Tengo una obra que hacer”, y siguió caminando. Pero una vez más sintió la misma impresión, y se preguntó: “¿Con qué propósito has venido a esta ciudad? ¿Acaso no estás en la obra del Señor?”. Obedeció la inspiración que había recibido y encontró una pequeña librería cuya existencia desconocía. Cuando pidió ver libros sobre genealogía, la vendedora le contestó que no tenían ninguno ya que cuando recibían esa clase de libros los enviaban a otra librería, y nombró la que él había tenido intención de visitar”. Pero mientras salía, ella le dijo: “Espere un momento. Un importante coleccionista de libros, un genealogista, murió hace un mes aproximadamente y adquirimos su biblioteca. Muchos de sus libros genealógicos están en la trastienda listos para ser enviados a la otra librería, pero si usted quiere comprarlos, puede hacerlo”. El élder Widtsoe compró los libros, los cuales se convirtieron en el cimiento de la colección de registros suecos de la Iglesia (véase “Genealogical Activity in Europe”, *Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1931, pág. 101).

ASIGNACIONES

- Anime a los alumnos a completar su cuadro genealógico de cuatro generaciones y los registros de grupo familiar correspondientes.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

- Malaquías 3:16; Moisés 6:5–6; Abraham 1:31.
 - El presidente Gordon B. Hinckley, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia, enseñó: “No me gusta referirme a ellos diciendo ‘los muertos’. Creo que gracias al grandioso plan de nuestro Padre Eterno y a la expiación de Jesucristo, ellos viven; aunque hayan muerto en lo que respecta a su cuerpo terrenal, han conservado su identidad individual. Son personas como nosotros y con el mismo derecho a recibir todas las bendiciones pertinentes a la vida eterna” (véase “Regocijaos en esta gran época de construir templos”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 45).
 - El élder Henry B. Eyring aconsejó: “Empiecen por hacer cosas sencillas. Anoten lo que ya sepan acerca de su familia. Tendrán que anotar el nombre de sus padres y el de los padres de ellos con las fechas de nacimiento, de fallecimiento o de matrimonio. Cuando puedan, querrán anotar los lugares de esos acontecimientos. Algunos ya los sabrán de memoria, y también podrán preguntar acerca de ellos a sus parientes. Es probable que ellos aun tengan algunos certificados de nacimiento, de casamiento o de defunción. Saquen copias de ellos y organícenlos. Si se enteran de relatos de sus respectivas vidas, anótenlos y guárdenlos. No se tratará tan sólo de reunir nombres; aquellos a los que ustedes nunca conocieron en esta vida llegarán a ser sus amigos a los que querrán mucho y su corazón se unirá al de ellos para siempre jamás.
- “Podrán comenzar a buscar a los de las primeras generaciones inmediatamente anteriores a ustedes. Basándose en eso, hallarán el nombre y los datos de muchos de sus antepasados que necesitan su ayuda. Alguien de su propio barrio o rama de la Iglesia ha sido llamado para ayudarles a preparar los nombres de sus antepasados para el templo. Allí se les brindarán a ellos los convenios que los liberarán de su cárcel espiritual y los unirán en familias —su familia— para siempre” (“Teniendo entrelazados sus corazones”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 79).

CÓMO REGISTRAR LA INFORMACIÓN DE HISTORIA FAMILIAR

Cuadros genealógicos y registros de grupo familiar

Los cuadros genealógicos y los registros de grupo familiar son formularios estándar que usted puede utilizar para registrar la información que tenga y organizar sus registros familiares.



Los cuadros genealógicos se utilizan para anotar los nombres de sus antepasados en línea directa por varias generaciones. Algunos cuadros genealógicos contienen casillas para marcar las ordenanzas del templo que ya se han efectuado.

Los registros de grupo familiar se utilizan para anotar los nombres de todos los miembros de la familia de un antepasado, junto con la información sobre fechas y lugares de nacimientos, matrimonios y ordenanzas. Se debe llenar un registro de grupo familiar por cada matrimonio anotado en su cuadro genealógico.

Se pueden obtener hojas de cuadros genealógicos y de registros de grupo familiar en los centros de distribución o de historia familiar de la Iglesia o en el sitio web de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org). El consultor de historia familiar de su barrio podría también tener copias de esos formularios.

Organicen sus registros para que sean fáciles de encontrar y de utilizar. Si lo desean, pueden preguntar a otras personas acerca de cómo organizaron sus registros, y guardarlos en un lugar seguro. Quizás deseen mandar copias a sus familiares; de esa forma, otras personas se pueden beneficiar de la investigación que ustedes hayan hecho y ésta se conservará aun si las copias de ustedes se pierden o se destruyen.

Programas de genealogía

La información anotada en los cuadros genealógicos y en los registros de grupo familiar se puede guardar en programas de computación. Hay varios programas de

genealogía, algunos comerciales y otros gratuitos. El Departamento de Historia Familiar de la Iglesia publica un programa conocido como Personal Ancestral File (PAF). Dicho programa se puede obtener por un bajo precio en los centros de distribución o bien gratis en el sitio web de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org).

Los programas de genealogía les ayudan a organizar y a guardar gran cantidad de información de historia familiar. Por medio de ellos se puede visualizar la información de varias formas y crear informes con el fin de ayudarlos a ver qué obra se ha realizado y qué queda por hacer. Esos programas almacenan su información en archivos electrónicos. Asegúrense de hacer copias de respaldo.

De la misma manera que con los registros impresos en papel, deben también considerar la opción de compartir sus archivos electrónicos con sus familiares, tanto para conservar la información como para coordinar la obra de investigación. La mayoría de los programas de genealogía, incluso PAF, reconocen el formato de archivo GEDCOM. Este formato permite que ustedes importen, exporten y compartan la información de historia familiar con otras personas, sin importar el programa de genealogía que utilicen.

Ustedes pueden bajar información acerca de sus antepasados de las bases de datos de historia familiar de la Iglesia en formato GEDCOM, y a la vez utilizar ese formato para aportar su información a esas bases de datos. El aportar su información a la base de datos de historia familiar de la Iglesia es una de las mejores formas de preservarla y compartirla con los demás.

La información necesaria para llevar a cabo las ordenanzas

Al obtener y registrar información acerca de un antepasado, es necesario determinar si se tiene la necesaria para que se efectúen las ordenanzas.

El diagrama siguiente muestra la información mínima necesaria para efectuar las ordenanzas. Parte de esa información se puede calcular (véanse las explicaciones que se dan más adelante). La información debe ser tan fidedigna como sea posible.

Bautismo e investidura

- Nombre
- Sexo
- Fecha del acontecimiento (por ejemplo, fecha de nacimiento)
- Lugar donde sucedió (por ejemplo, lugar de nacimiento)

Sellamiento a los padres

- La misma información que para el bautismo y la investidura
- Nombre de pila o apellido del padre

Sellamiento al cónyuge

- Nombre del esposo
- Fecha de matrimonio
- Lugar en que se efectuó el matrimonio

Aun cuando las ordenanzas del templo se pueden efectuar con el mínimo de información disponible, traten de proporcionar la mayor información que puedan acerca de un antepasado. El proporcionar una información más completa disminuye la posibilidad de que esa persona se confunda con otra. Al proporcionar una información mínima, las ordenanzas se pueden efectuar más de una vez por la misma persona o alguien puede suponer que la obra ya se ha efectuado por un antepasado cuando no ha sido así.



A continuación se explica cómo registrar nombres, fechas y lugares para que se puedan efectuar las ordenanzas.

Nombres

Proporcione el nombre tan completo como le sea posible, por ejemplo:

Nombre(s) de pila: Claus Cornelius
Apellido: Vanderhofen

Nombre(s) de pila: José Juan ante Portam Latinam
Apellidos: González Espinosa y de Núñez y Sainz y Rodríguez

Si ustedes no conocen el nombre completo, proporcionen lo que sepan. Para que se puedan efectuar las ordenanzas, se necesita por lo menos el nombre de pila o el apellido de la persona.

Al registrar nombres, recuerden también lo siguiente:

- Si a una persona se le conoce por un apodo o por más de un nombre, escriba una “o” entre los nombres, por ejemplo: *Elizabeth o Betty*.
- Cuando se desconocen el nombre de pila y el apellido de soltera de la esposa, escriba *Sra. de* seguido del nombre del esposo, por ejemplo: *Sra. de Miguel Eduardo Sánchez*.
- Cuando no sepan el nombre de pila de un hijo, registren el sexo del hijo y el apellido del padre.
- No incluyan descripciones o títulos tales como *niño*, *niña*, *hijo*, *nacido muerto*, *Srta.*, *Sr. Jr.*, *Dr.* o *campesino* como parte del nombre de una persona. (*Sra. de* es la única excepción, tal como se explicó anteriormente.) Eviten también poner explicaciones tales como *desconocido*. El software que se utiliza para aprobar los nombres para la obra del templo podría interpretar que los títulos o explicaciones son nombres o apellidos.

Fechas del acontecimiento

Para que se efectúen las ordenanzas a favor de una persona, son necesarios la fecha y el lugar en que tuvo lugar el acontecimiento que identifica a la persona, de otra manera será necesario un registro que identifique a la persona y que tenga una fecha y un lugar. Los acontecimientos o registros que se pueden utilizar, en orden de preferencia, son:

- Nacimiento, bautismo siendo pequeño o adulto en otra iglesia.
- Matrimonio.
- Registros de censo, testamento o albacea.
- Fallecimiento, entierro u otro acontecimiento.

Si es posible, proporcionen la fecha completa de nacimiento o de bautismo. Si no poseen una fecha completa, proporcionen lo que sepan. Escriban la fecha comenzando por el día, el mes (sólo la abreviatura de tres letras) y el año. Si poseen más de una fecha para el mismo acontecimiento, separen las fechas con una barra inclinada (/) o la letra “o”. Por ejemplo:

Acontecimiento	Fecha
Nacimiento:	23 mar 1742
Bautismo:	dic 1852
Nacimiento:	1799

Bautismo: 14/16 jul 1822
 Nacimiento: 2 feb 1839/1840
 Nacimiento: 1878 o 1888

Si no tienen una fecha, calculen una si es posible (véase más adelante). Tienen que tener por lo menos el año aproximado de un acontecimiento para que las ordenanzas se puedan llevar a cabo.

Nota: Si están seguros de que una persona que nació durante los últimos 110 años ha fallecido, pero no poseen la fecha de fallecimiento, escriban *F* o *fallecida(o)*.

Lugares del acontecimiento

Al proporcionar los lugares donde tuvieron lugar los acontecimientos, recuerden lo siguiente:

- Proporcionen el nombre del lugar tan completo como les sea posible. Anoten el nombre del lugar empezando por la división geográfica más pequeña y terminando por la más grande, separándolas con comas.

Toro, Zamora, España

Aquí Terme, Alessandria, Piamonte, Italia

Río Tercero, Córdoba, Argentina

Por lo general, deben evitar el uso de las abreviaciones postales para los estados, departamentos y provincias (como por ejemplo: *IL* por *Illinois* o *DF* por *Distrito Federal*). Esas abreviaciones muchas veces son mal interpretadas. Siempre que sea posible, utilicen el nombre completo del estado, la provincia o el departamento.



- Utilicen una coma extra para indicar que falta parte del nombre del lugar, como por ejemplo el nombre del condado.

Henderson, , Carolina del Norte, USA

- Las fronteras de los mapas pueden no corresponder a las aceptadas por los pueblos nómadas o los pertenecientes a tribus. Para esas personas, utilicen las siguientes cuatro categorías correspondientes a lugares: (1) clan o grupo; (2) tribu o nación; (3) provincia, departamento o estado; (4) país.

Si no conocen el lugar exacto en el cual ha tenido lugar el acontecimiento, proporcionen, si es posible, el lugar que se supone que ocurrió. Para que las ordenanzas se puedan llevar a cabo, se necesita por lo menos el país de residencia (véase más adelante).

Cómo calcular o hacer una estimación de la información

Ustedes pueden calcular o estimar las fechas y los lugares, en caso de no poder obtener la información exacta.



Cálculo de fechas. Pueden calcular una fecha, tal como la fecha de nacimiento, cuando sepan la fecha en que tuvo lugar un acontecimiento y la edad de la persona en ese momento. Por ejemplo, si en un censo de 1860 aparece que la persona tenía dos años, ustedes pueden calcular que nació en 1858.

Fechas aproximadas. Pueden estimar las fechas basándose en otra información. Escriba *apr* (por *aproximadamente*) antes de la fecha aproximada. Necesitan tener por lo menos el año aproximado de un acontecimiento para que se puedan efectuar las ordenanzas. A continuación, se dan algunos ejemplos de cómo se puede estimar una fecha:

- Podrían utilizar el conocimiento familiar o la tradición. Por ejemplo, si la tradición familiar dice que una antepasada tenía 16 años cuando se casó en 1876, pueden estimar que nació en *abr* (*abril*) 1860.
- Pueden también utilizar las aproximaciones genealógicas estándar. Teniendo la fecha de matrimonio, se pueden estimar las fechas de nacimiento. Pueden estimar que un hombre se casó a los 25 años y una mujer a los 21. También puede estimar que el primer hijo haya nacido al año de estar casados sus padres y que los hijos que le siguen hayan nacido cada dos años a partir de esa fecha.

Por ejemplo, si una pareja contrajo matrimonio en 1825, se puede estimar que el esposo nació en *apr* (*de "aproximadamente"*) 1800, que la esposa nació en *apr* 1804, que el primer hijo nació en *apr* 1826, que su segundo hijo nació en *apr* 1828, y así sucesivamente.

Recuerden que para que se puedan efectuar las ordenanzas, necesitan anotar por lo menos un año aproximado.

Lugares supuestos. Ustedes pueden suponer los lugares de residencia basándose en el lugar en que un miembro de esa familia nació, murió o vivió en algún momento o donde la pareja contrajo matrimonio. Ese lugar se puede utilizar como un posible lugar de residencia para los demás miembros de la familia.

Por ejemplo, si el lugar de nacimiento de un hijo fue San Lorenzo, Chihuahua, México, pueden anotar esa

ciudad como el posible lugar de nacimiento, matrimonio y demás acontecimientos relacionados con los otros miembros de la familia. Para mostrar que un lugar podría no ser el exacto, antepongan la palabra *de*, por ejemplo, *de San Lorenzo, Chihuahua, México*. Para que las ordenanzas se puedan efectuar, deben anotar por lo menos un país de residencia, por ejemplo, de España.

El número 1 de este cuadro es idéntico al número _____ del cuadro número _____.

Marque el recuadro de cada ordenanza que ya se haya efectuado por la persona.

- ☐ B
- Bautizado
- ☐ I
- Investido
- ☐ SP
- Sellado a padres
- ☐ SC
- Sellado al cónyuge
- ☐ R
- Existe el registro de grupo familiar de este matrimonio
- ☐ H
- Ordenanzas de los hijos

2

(Padre)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Dónde

Cuándo murió

Dónde

1

Nombre

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Dónde

Cuándo murió

Dónde

(Cónyuge)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

3

(Madre)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

Su nombre y dirección

Numero de teléfono

Fecha en que se preparó

4

(Padre del N° 2)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Dónde

Cuándo murió

Dónde

(Madre del N° 2)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

6

(Padre del N° 3)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Dónde

Cuándo murió

Dónde

(Madre del N° 3)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

8

(Padre del N° 4)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

9

(Madre del N° 4)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

10

(Padre del N° 5)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

11

(Madre del N° 5)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

12

(Padre del N° 6)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

13

(Madre del N° 6)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

14

(Padre del N° 7)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC☐ R☐ H

Cuándo nació

Dónde

Cuándo se casó

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

15

(Madre del N° 7)

☐ B☐ I☐ SP☐ SC

Cuándo nació

Dónde

Cuándo murió

Dónde

Cont. en el cuadro N° _____

Registro de grupo familiar

Página de

Escriba la fecha de este modo: 4 Oct. 1986

Escriba el lugar de este modo: Pergamino, Buenos Aires, Argentina o Nuestra Señora del Carmen, Maipú, Santiago, Chile

Esposo Nombre de pila		Apellidos		<input type="checkbox"/> Vea "Otros matrimonios"	
Fecha de nac. (día, mes, año)	Lugar	Fechas de las ordenanzas SUD		Templo	
F. de baut. (en otra iglesia)	Lugar	Bautismo			
Fecha de defunción	Lugar	Investidura			
Fecha de entierro	Lugar	Sellado a los padres			
F. de matrimonio	Lugar	Sellado a la esposa			
Padre del esposo Nombre de pila		Apellidos		<input type="checkbox"/> Fallecido	
Madre del esposo Nombre de pila		Apellidos de soltera		<input type="checkbox"/> Fallecida	
Esposa Nombre de pila		Apellidos de soltera		<input type="checkbox"/> Vea "Otros matrimonios"	
Fecha de nac. (día, mes, año)	Lugar	Fechas de las ordenanzas SUD		Templo	
F. de baut. (en otra iglesia)	Lugar	Bautismo			
Fecha de defunción	Lugar	Investidura			
Fecha de entierro	Lugar	Sellada a los padres			
Padre de la esposa Nombre de pila		Apellidos		<input type="checkbox"/> Fallecido	
Madre de la esposa Nombre de pila		Apellidos de soltera		<input type="checkbox"/> Fallecida	
Hijos Anótese cada hijo (vivo o muerto) por orden de nacimiento.				Fechas de las ordenanzas SUD	
Templo					
1	Sexo	Nombre de pila	Apellidos		<input type="checkbox"/> Vea "Otros matrimonios"
	Fecha de nac. (día, mes, año)	Lugar	Bautismo		
	F. de baut. (en otra iglesia)	Lugar	Investidura		
	Fecha de defunción	Lugar	Sellado(a) a los padres		
	Cónyuge Nombre de pila	Apellidos			
	F. de matrimonio	Lugar	Sellado(a) al cónyuge		
2	Sexo	Nombre de pila	Apellidos		<input type="checkbox"/> Vea "Otros matrimonios"
	Fecha de nac. (día, mes, año)	Lugar	Bautismo		
	F. de baut. (en otra iglesia)	Lugar	Investidura		
	Fecha de defunción	Lugar	Sellado(a) a los padres		
	Cónyuge Nombre de pila	Apellidos			
	F. de matrimonio	Lugar	Sellado(a) al cónyuge		
3	Sexo	Nombre de pila	Apellidos		<input type="checkbox"/> Vea "Otros matrimonios"
	Fecha de nac. (día, mes, año)	Lugar	Bautismo		
	F. de baut. (en otra iglesia)	Lugar	Investidura		
	Fecha de defunción	Lugar	Sellado(a) a los padres		
	Cónyuge Nombre de pila	Apellidos			
	F. de matrimonio	Lugar	Sellado(a) al cónyuge		
Marque el recuadro de una de las siguientes opciones (se aplica a todos los nombres que se envíen en este formulario): <input type="checkbox"/> Opción 1—Archivo Familiar Envíen todos los nombres a mi archivo familiar al Templo de _____ <input type="checkbox"/> Opción 2—Archivo del Templo Envíen todos los nombres a cualquier templo y asignen a los representantes vicarios para efectuar todas las ordenanzas aprobadas. <input type="checkbox"/> Opción 3—Ancestral File^{MR} Envíen todos los nombres al Ancestral File (Archivo de Antepasados) computarizado. (Se debe adjuntar un cuadro genealógico o el formulario requerido.) No se hará ninguna ordenanza.			Su nombre Dirección Teléfono Fecha en que se preparó este formulario		

CÓMO REGISTRAR INFORMACIÓN SOBRE SUS ANTEPASADOS

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Explicar a los alumnos cómo se pueden utilizar las computadoras (ordenadores) para la investigación de historia familiar.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Los inventos modernos son fruto de la inspiración del Señor.
- ◆ Las computadoras y otros avances tecnológicos ayudan en la obra de historia familiar.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Seguimiento de la lección 3

■ Invite a los alumnos a compartir la labor de historia familiar que hayan hecho desde la última lección (investigación y organización de los registros de historia familiar; escribir, llamar por teléfono o visitar a parientes; completar la información en los cuadros genealógicos y los registros de grupo familiar; etc.). Anímelos a seguir trabajando en la obra de historia familiar. Podría comenzar cada lección dejando que uno o dos alumnos presenten un informe sobre los logros obtenidos en su investigación de historia familiar. A medida que los alumnos compartan su entusiasmo y sus éxitos, los demás también se sentirán motivados.

Los inventos modernos marchan en forma paralela al crecimiento de la Iglesia

■ Pida a los alumnos que den ejemplos de la tecnología que se utiliza actualmente en la Iglesia y que no estaba disponible en la época del profeta José Smith. Invítelos a que cuenten cómo cada invento ha ayudado a acelerar la obra del Señor. El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce, dijo:

“Somos bendecidos por vivir en una dispensación del Evangelio tan emocionante. Dios inspira la mente de grandes personas para crear inventos que adelantan la obra del Señor de maneras jamás vistas en el mundo. Recuerdo la declaración de Joseph Fielding Smith:

“ ‘Insisto en que de no haberse restaurado el Evangelio ni organizado La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, no habría radio, ni aviones ni tendríamos los maravillosos descubrimientos en medicina, química, electricidad y muchas otras cosas con las que el mundo se ha beneficiado enormemente... La inspiración del Señor se ha puesto de manifiesto y ha penetrado en la mente de los hombres, aunque ellos no lo sepan, y Él los dirige. De ese modo, Él los pone a Su servicio, a fin de que Sus propósitos y Su rectitud sean supremos sobre la tierra, en su debido tiempo’ [en *Conference Report*, octubre de 1926, pág. 117]” (Boyd K. Packer, “Computerized Scriptures Now Available”, *Ensign*, abril de 1988, pág. 73).



Presidente Joseph Fielding Smith



Élder Boyd K. Packer

■ Comparta las siguientes citas:

1. El élder Boyd K. Packer manifestó: “Debemos redimir a los muertos, a todos ellos, porque se nos manda hacerlo...”

“Cuando los siervos del Señor deciden hacer lo que Él manda, avanzamos, y a medida que lo hacemos, nos encontramos en las encrucijadas con personas que han sido preparadas para ayudarnos.

“Ellas poseen la destreza y el conocimiento necesarios para satisfacer nuestras necesidades...”

“Por ejemplo, los inventos en lo que concierne a los viajes y a las comunicaciones han llegado justo en el momento en que estábamos preparados para aprovecharlos...”

“El avión no fue un descubrimiento accidental para hombres inicuos que ansiaban conquistarse unos a otros.

“La *revelación* estuvo presente, y [el avión] llegó precisamente en el momento en que podríamos aprovecharlo para viajar por el mundo con el fin de restaurar el Evangelio. ¡Se nos dio a *nosotros*!

“Cuando estemos preparados, se nos revelará aquello que necesitemos; y lo encontraremos listo esperándonos en las encrucijadas” (*That They May Be Redeemed*, pág. 3).

2. El presidente Gordon B. Hinckley agregó: “A la par de ese incremento de actividad de los templos, está el aumento en la obra de la historia familiar. Los sistemas de informática, con su vasta capacidad, están acelerando el trabajo y la gente está beneficiándose con las nuevas técnicas que se ponen a su alcance. ¿Cómo puede alguien negar que la mano del Señor esté en todo esto? Al mejorar la tecnología computarizada, también crece el número de templos para dar cabida al paso acelerado de la obra de historia familiar” (“Bienvenidos a la conferencia”, *Liahona*, enero de 2000, pág. 4).

■ Analicen las formas en que la obra de historia familiar y del templo han sufrido grandes avances gracias a la tecnología moderna y a los acontecimientos que han tenido lugar en el mundo. Susa Young Gates preguntó una vez a su padre, el presidente Brigham Young, “cómo podrá ser posible realizar la gran cantidad de obra del templo que deberá hacerse, si se les ha de dar a todos una oportunidad plena de exaltación. Él le dijo que se inventarían muchos aparatos que iban a economizar esfuerzos, para que nuestros deberes diarios pudieran realizarse en menos tiempo” (Archibald F. Bennett, “Put on Thy Strength, O Zion!”, *Improvement Era*, octubre de 1952, pág. 720).

La historia familiar y las computadoras

■ Diga a los alumnos que si bien la historia familiar se puede hacer sin computadoras, cuando éstas están disponibles simplifican la investigación en gran manera. Hay programas de computadora que permiten que los usuarios registren, organicen, impriman y compartan la información genealógica. El Departamento de Historia Familiar de la Iglesia está constantemente ideando nueva tecnología con el fin de ayudar en la investigación y en el envío de nombres al templo. Si tiene posibilidad de hacerlo en el salón de clase, demuestre a los alumnos cómo funciona el software de historia familiar que ha creado la Iglesia o muestre a los alumnos algunas de las fuentes de consulta que se encuentran en el sitio web de historia familia de la Iglesia (www.familysearch.org).

ASIGNACIONES

■ Si los alumnos tienen acceso a computadoras y a programas de genealogía, asígneles ingresar en el programa la información de su cuadro genealógico de cuatro

generaciones y de sus hojas de grupo familiar, junto con cualquier otra información que hayan encontrado. Pídeles que utilicen la computadora para imprimir un nuevo cuadro genealógico y las hojas de grupo familiar.

■ Si los alumnos no tienen acceso a computadoras, pídeles que preparen un nuevo cuadro genealógico y las hojas de grupo familiar, y que incluyan cualquier información nueva que hayan descubierto.

Nota: Los alumnos tendrán hasta la lección 7 para completar sus nuevos cuadros genealógicos y las hojas de grupo familiar.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El élder John A. Widtsoe dijo: “Tengo el presentimiento... de que aquellos que se entreguen por completo a esta obra recibirán ayuda del otro lado, y no sólo para obtener datos genealógicos. Quien se esfuerza por ayudar a los que ya pasaron por esta vida recibe a cambio ayuda en todos los demás asuntos de su vida... A medida que ayudamos a los que ya hayan pasado el velo, recibimos su ayuda desde el otro lado” (*Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1931, pág. 104).



EL CONVENIO ABRAHÁMICO Y LAS PROMESAS HECHAS A LOS ANTEPASADOS

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos entiendan el convenio abrahámico y nuestra función en el cumplimiento de ese convenio.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El convenio abrahámico incluye promesas que el Señor hizo a Abraham.
- ◆ El Señor ha extendido el convenio abrahámico a los miembros de la Iglesia de la actualidad.
- ◆ Los miembros de la Iglesia tienen la responsabilidad de contribuir al recogimiento de la casa de Israel mediante la proclamación del Evangelio en la tierra y en el mundo de los espíritus.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

El convenio abrahámico

■ Pida a los alumnos que escuchen cuidadosamente lo que el élder Russell M. Nelson dijo sobre ellos: “Usted es uno de los espíritus grandes y nobles de Dios, reservados para venir a la tierra en esta época... En la vida preterrenal se le designó para ayudar a preparar al mundo para la gran congregación de almas que precederá a la Segunda Venida del Señor. Usted pertenece al pueblo del convenio; es heredero de la promesa de que toda la tierra será bendecida por la simiente de Abraham y de que el convenio que Dios hizo con Abraham se cumplirá por medio de su linaje en éstos, los últimos días” (véase “Elecciones”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 84).

Invite a los alumnos a compartir los pensamientos y sentimientos que despertó en ellos la aseveración del élder Nelson.

■ Defina la palabra *convenio*. Consulte el término *convenio* en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* y emplee la siguiente cita del élder Carlos E. Asay, en ese entonces miembro de la Presidencia de los Setenta:

“Un convenio del Evangelio es un contrato santo...

“El hombre y Dios son las dos partes que componen el convenio del sacerdocio. El hombre pacta hacer ciertas cosas o cumplir ciertas condiciones; Dios menciona las promesas que Él dará a cambio” (véase “El juramento y convenio del sacerdocio”, *Liahona*, noviembre de 1985, pág. 35).

En el bautismo, hacemos convenio de tomar el nombre de Cristo sobre nosotros, de guardar Sus mandamientos y de recordarlo siempre. Por Su parte, el Señor perdona nuestros pecados y nos promete que, si nos mantenemos fieles, podremos entrar en

**“Ve pues, y haz
las obras de
Abraham”
(D. y C. 132:32).**

Su Reino. Analice con los alumnos otros convenios del Evangelio así como las bendiciones que recibimos al cumplirlos. Asegúrese de que los alumnos entiendan que para obtener las más altas bendiciones del reino de Dios debemos recibir las ordenanzas del templo.

La simiente de Abraham y las promesas a los padres

■ Repase con los alumnos Génesis 12:1–3; 13:14–16; 15:1–6; 17:1–9; 22:15–18 y busquen las promesas que el Señor hizo a Abraham y a sus descendientes. Utilice Abraham 1:1–5, 15–19; 2:6–12 para hacer una lista de lo que Abraham deseaba y una segunda lista de lo que el Señor le prometió. El élder Joseph Fielding Smith, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, dijo: “El convenio que el Señor hizo con Abraham fue una bendición tripartita dada a la humanidad hasta las últimas generaciones... [1] El sacerdocio y sus poderes se recibirían por medio de la posteridad de Abraham. [2] Sería por medio de él que Cristo vendría y probaría así ser una bendición para todas las naciones. Además, se hizo la promesa de que [3], aparte de los descendientes directos de Abraham, todos aquellos que recibieran el Evangelio desde ese entonces en adelante también se convertirían en la simiente de Abraham por adopción y que la sangre de Abraham se mezclaría con la de todas las naciones para entregarles los privilegios del Evangelio” (*The Way to Perfection*, 1970, reimpresión, págs. 87–88).

■ Analicen la frase “promesas hechas a los padres” (D. y C. 2:2). Éstas incluyen la promesa de la vida eterna dada a Abraham y a otras personas; las promesas de que sus descendientes escucharían el Evangelio y recibirán las ordenanzas de salvación y la promesa a nuestros antepasados de que les facilitaríamos las ordenanzas del Evangelio por medio de las obras de historia familiar y del templo. Todos los miembros de la Iglesia forman parte de la familia del convenio mediante la cual se cumplen esas promesas. El élder Bruce R. McConkie, en ese entonces miembro de los Setenta, escribió: “Para hacer avanzar Sus propósitos entre los hombres y las naciones, el Señor *preordenó* hijos espirituales escogidos en la preexistencia y los asignó para que llegaran a la tierra en épocas y en lugares específicos a fin de ayudar a hacer efectiva la voluntad divina. Esas asignaciones en la preexistencia que se hicieron según ‘la presciencia de Dios Padre’ (1 Pedro 1:2) sencillamente designaron a ciertas personas para que desempeñaran misiones para las cuales el Señor, en Su sabiduría, sabía que tenían el talento y la capacidad para llevarlas a cabo” (*Mormon Doctrine*, 2ª edición, 1966, pág. 290).

Responsabilidades de la casa de Israel

■ Pida a los alumnos que comparen Malaquías 4:5–6 con Doctrina y Convenios 2. Recuérdeles que la misión de Elías el Profeta fue tan importante que el Salvador mandó a los nefitas que añadieran la profecía de Malaquías a sus Escrituras (véase 3 Nefi 25; 26:2).

Lean Doctrina y Convenios 110:13–16; 138:29–33, 38, 46–48 y hagan un resumen de la misión de Elías el Profeta. El élder David B. Haight, del Quórum de los Doce, dijo: “La misión de Elías era ‘volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres’ (Malaquías 4:6). Para volver el corazón de los padres en el mundo de los espíritus a los hijos en la tierra es esencial que se junte la información genealógica de los antepasados que ya hayan fallecido, con el fin de efectuar así las ordenanzas en los templos del Señor. De esa manera, el que los vivos vuelvan el corazón hacia sus padres concuerda con el convenio preterrenal que hicimos antes de que se creara la tierra” (véase “Los templos y la obra que se efectúa en ellos”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 68).



Volver los corazones hacia los padres

■ Pregunte a los alumnos de qué modo el hacer la obra de historia familiar nos ayuda a cumplir las promesas hechas a los padres. Si lo desea, emplee los siguientes pasajes: Isaías 42:5–7; Mateo 16:19; Juan 5:25; 1 Nefi 15:18; Doctrina y Convenios 132:29–32. El élder Bruce R. McConkie, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, escribió: “Las promesas son las disposiciones del convenio de Abraham mediante las cuales la simiente de los antiguos patriarcas tiene derecho a recibir el sacerdocio, el Evangelio y la vida eterna (incluso el matrimonio celestial). Nosotros somos los hijos, y una vez recibidas esas bendiciones, nuestra atención se dirige casi por instinto al bienestar de nuestros antepasados que murieron sin el conocimiento del Evangelio. Somos la simiente o la descendencia de Abraham y, al igual que nosotros, ellos también lo fueron, por medio de Isaac, de Jacob y de la casa de Israel. Por consiguiente, tenemos el privilegio, basándonos en la salvación de los muertos, de buscar a nuestros antepasados, a quienes se han prometido las mismas bendiciones que a nosotros, y de poner dichas bendiciones a su disposición por medio de las ordenanzas vicarias en la Casa del Señor” (A New Witness for the Articles of Faith, 1985, págs. 508–509).

El recogimiento de Israel

■ Pregunte a los alumnos qué creen que significa el recogimiento hoy en día. Pídales que lean Jeremías 16:16 y que relacionen el pasaje primero con la obra misional en la tierra y luego con la obra de historia familiar. Recalque la importancia de la función que desempeñamos cada uno de nosotros y comparta la siguiente declaración del élder Joseph Fielding Smith: “En el pasado, los descendientes de Abraham, por medio de Israel, han padecido sobremanera por sus transgresiones, y se les han negado las bendiciones que les correspondían por herencia, basadas en su fidelidad. Fueron esparcidos, tal como dijo Isaías, y aborrecidos por todas las naciones. Sin embargo, el Señor no se ha olvidado de ellos ni del convenio que hizo con sus padres... Israel está siendo recogido y el Señor está renovando Sus convenios con ellos... Gran parte de la obra de ordenanzas que se efectúa actualmente en los templos representa el cumplimiento del convenio que el Señor hizo con Abraham y sus hijos” (Way to Perfection, pág. 90).

ASIGNACIONES

■ Recuerde a los alumnos que deben completar sus cuadros genealógicos y sus registros de grupo familiar.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ 1 Nefi 15:18; Doctrina y Convenios 128:22–24; 132:29–37.

■ El élder Bruce R. McConkie dijo: “Israel es congregado cuando adora al Dios de sus padres y recibe para sí el mismo convenio que un Señor inmutable hace siempre con aquellos que lo aman y lo sirven, es decir, el convenio abrahámico. Sucede que vivimos en los últimos días y ese convenio ha sido concedido una vez más al hombre para que todo aquel que así lo desee, venga y forme parte de él y sea salvo con la misma plenitud eterna que bendijo la vida de los de la antigüedad” (New Witness for the Articles of Faith, pág. 525).

■ El presidente James E. Faust relató: “El corazón de un muchacho de once años se volvió al de sus padres durante una noche de hogar en la que los hijos preparaban libros de recuerdos. El joven Jeff quiso acompañar a su madre a los Archivos Nacionales, pero ella tenía miedo de que el pequeño pudiera estorbar a los demás investigadores que había allí. Dada la insistencia del jovencito, ella accedió y fueron juntos. Tras cuatro horas de investigaciones, Jeff exclamó: ‘¡Mamá, he encontrado al abuelo!’. Y era cierto, había encontrado al padre de su tatarabuelo” (“El prodigio que son ustedes”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 55).

ORDENANZAS Y CONVENIOS PARA LOS QUE VIVEN

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comprendan las ordenanzas del templo.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ En el templo recibimos ordenanzas sagradas que son esenciales para nuestra exaltación.
- ◆ La investidura es un don que puede darnos un gran poder espiritual. Consta de instrucción, ordenanzas y convenios.
- ◆ Los sellamientos del templo nos brindan la oportunidad de estar unidos a nuestros padres, hijos y cónyuges por la eternidad.
- ◆ Los que acuden al templo dignamente, guardan sus convenios y asisten al templo con regularidad reciben grandes bendiciones.

Nota: Al hablar sobre el templo y sus ordenanzas, no dé más información de la que contiene esta lección.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

El objetivo de los templos

■ Muestre láminas de varios templos antiguos y modernos. Pregunte a los alumnos por qué el Señor mandó a Su pueblo, tanto en la antigüedad como en la actualidad, que construyera templos. El profeta José Smith preguntó: “¿Qué objeto tenía el recogimiento... del pueblo de Dios en cualquier época del mundo?...

“El objeto principal era edificar una casa al Señor en la cual Él podría revelar a Su pueblo las ordenanzas de Su Casa... ; porque hay ciertas ordenanzas y principios que, para enseñarlas y practicarlas, se debe hacer en un lugar o casa edificada para tal propósito” (*History of the Church*, tomo V, pág. 423).

■ Hagan una lista de las ordenanzas realizadas actualmente en los templos, entre ellas:

Para los que viven

La investidura (incluso las ordenanzas iniciatorias)
El sellamiento a los padres
El sellamiento al cónyuge

Por los muertos

El bautismo
La confirmación
La ordenación al sacerdocio (para los varones)
La investidura (incluso las ordenanzas iniciatorias)
El sellamiento a los padres
El sellamiento al cónyuge



Modelo del antiguo templo de Jerusalén



Templo de Hong Kong, China

■ Comparta la siguiente declaración del élder John A. Widtsoe. A medida que lea, enumere los puntos principales en la pizarra.

“El templo es una casa u hogar del Señor. Si el Señor visitara la tierra, vendría a Su templo...”

“El templo es un lugar de instrucción. En él se repasan los principios del Evangelio y se enseñan y se explican las más profundas verdades del reino de Dios. Si acudimos al templo con el espíritu correcto y estamos atentos, saldremos enriquecidos en conocimiento del Evangelio y en sabiduría.”

“El templo es un lugar de paz. En él podemos dejar a un lado las preocupaciones y las angustias del turbulento mundo exterior. Nuestra mente deberá enfocarse en las realidades espirituales, debido a que en su interior [del templo], nos preocupamos solamente por las cosas del Espíritu.”

“El templo es un lugar de convenios... Las ceremonias sencillas nos ayudan a salir del templo con la gran determinación de llevar una vida digna de los dones del Evangelio.”

“El templo es un lugar de bendición. Se nos hacen promesas, condicionadas únicamente a nuestra fidelidad, que se extienden desde el tiempo de esta vida hasta la eternidad...”

“El templo es un lugar en el que se presentan ceremonias pertenecientes a la divinidad. Se nos aclaran los grandes misterios de la vida, incluso las preguntas sin respuesta del hombre: (1) ¿De dónde vengo? (2) ¿Por qué estoy aquí? (3) ¿A dónde voy cuando mi vida haya terminado?...”

*“El templo es un lugar de revelación. En esta santa casa el Señor puede dar revelación, y toda persona puede recibir revelación para beneficio de su propia vida” (“Looking toward the Temple”, *Ensign*, enero de 1972, págs. 56–57).*

■ Analice con los alumnos algunas de las cosas que el Señor ha dicho sobre las bendiciones del templo. Asigne a varios alumnos la lectura de los siguientes pasajes de las Escrituras y la presentación de un informe al respecto: Doctrina y Convenios 84:19–24; 95:8; 97:10–18; 109:5, 12–26; 131:1–2; 138:58.

La investidura

■ Pregunte a los alumnos qué significan para ellos las palabras *invertir* e *invertidura*. Luego comparta la siguiente declaración: “Invertir es conferir una dignidad, un honor, otorgarle a alguien algo perdurable y de mucho valor. Las bendiciones de la investidura son para los Santos de los Últimos Días como una ‘perla preciosa’ que les da constante sostén y fortaleza, inspiración y motivación ilimitadas” (“Investidos de convenios y bendiciones”, *Templos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, 1988, pág. 9). Lea Doctrina y Convenios 43:15–16; 95:8; 105:9–12 y analice el poder que se relaciona con el templo y sus ordenanzas.

■ Utilice la siguiente declaración del élder James E. Talmage, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, como guía para explicar la investidura del templo. Tal vez desee analizar brevemente cada parte de la declaración. (No debe explicar ni hablar nada más que lo que dijo el élder Talmage.)

“La investidura del templo... incluye un relato de los acontecimientos más prominentes del período de la creación, la condición de nuestros primeros padres [Adán y Eva] en el Jardín de Edén, su desobediencia y consiguiente expulsión de esa morada bendita, su condición en el mundo triste y solitario cuando se vieron obligados a vivir de su trabajo y sudor, el plan de redención mediante el cual se puede expiar la gran transgresión, el período de la gran apostasía, la restauración del Evangelio con todos sus antiguos poderes y privilegios, la condición absoluta e indispensable de pureza personal y devoción a la rectitud en la vida actual y un cumplimiento estricto de los requisitos del Evangelio...”



Sala celestial, Templo de Salt Lake

“Las ordenanzas de la investidura comprenden ciertas obligaciones por parte de la persona, tales como el convenio y la promesa de observar la ley de absoluta virtud y castidad, ser caritativo, benevolente, tolerante y puro; consagrar su talento y medios a la propagación de la verdad y al ennoblecimiento de la raza humana; mantener su devoción a la causa de la verdad, y procurar en toda forma contribuir a la gran preparación, a fin de que la tierra quede lista para recibir a su Rey, el Señor Jesucristo. Con la aceptación de cada convenio y la asunción de cada obligación, se pronuncia una bendición prometida, basada en la fiel observancia de las condiciones expuestas” (véase *La Casa del Señor*, págs. 89–90).



Mural de la sala del jardín, Templo de Los Ángeles, California

Explique a los alumnos que la investidura del templo se recibe por lo general después de que una persona ha sido llamada para prestar servicio misional de tiempo completo o con anterioridad al casamiento en el templo.

Sellamientos en el templo

■ Repasen “Sellamientos” en la copia “Ordenanzas para los que viven y por los muertos” que se encuentra al final de la lección 1. Analicen el sellamiento entre marido y mujer, al igual que el sellamiento de los hijos a los padres.

■ Pida que cada alumno elija dos o tres pasajes de las Escrituras que se encuentren bajo “matrimonio celestial” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, e invítelos a leer y analizar los pasajes que hayan elegido.

■ Testifique de las bendiciones del matrimonio en el templo o invite a los alumnos a compartir sus testimonios. La hermana Barbara B. Smith, en ese entonces presidenta general de la Sociedad de Socorro, enseñó: “Cuando un hombre y una mujer hacen convenios matrimoniales en el santo templo, dan comienzo a una nueva unidad familiar eterna, con todas las bendiciones prometidas a Abraham, Isaac y Jacob. Una unión de esta índole está dedicada a los sagrados designios del Señor, a saber: ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ (Moisés 1:39)” (“Creéis o no”, *Liahona*, febrero de 1982, pág. 83).

La dignidad para entrar en el templo

■ Muestre a la clase una fotografía o lámina de una pareja de novios (véase el juego de láminas *Las bellas artes del Evangelio*, N° 609). Recuerde a los alumnos que las Escrituras comparan a los miembros de la Iglesia con una novia que se prepara para el matrimonio. A Jesucristo se le compara con el novio. (Véase Isaías 61:10; Mateo 25:1–7; D. y C. 45:56–57; 109:72–76.) Pida a los alumnos que piensen en la forma en que se prepara una novia para el día de su boda. Hablen de cómo debemos prepararnos para entrar en el templo.



Preparación para el templo

■ Pregunte a los alumnos cómo puede aplicarse a nosotros Doctrina y Convenios 94:8–9 cuando entramos en el templo. Comparta la siguiente declaración del élder James E. Talmage: “Las bendiciones de la Casa del Señor no se limitan a ninguna clase privilegiada; todo miembro de la Iglesia puede ser admitido al templo, con derecho de participar en sus ordenanzas, si se presenta debidamente acreditado en lo que a una vida y comportamiento dignos se refiere” (*La Casa del Señor*, pág. 90).

La obediencia a los convenios y la asistencia al templo

■ Si algunos alumnos han recibido su investidura en el templo, invítelos a relatar cómo la investidura ha sido una bendición para ellos. Si lo desea, pregunte cómo se ha cumplido en ellos la promesa del Señor de recibir poder. El élder Joseph Fielding Smith, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, enseñó que en el templo “levantamos la mano y hacemos convenio de que serviremos al Señor, guardaremos Sus mandamientos y nos mantendremos sin mancha del mundo. Si realmente comprendemos lo que allí hacemos, la investidura nos servirá de protección durante toda la vida, una protección con la que no podrá contar una persona que no asiste al templo.

“He oído decir a mi padre [el presidente Joseph F. Smith] que en sus momentos de prueba o de tentación, pensaba en las promesas recibidas y en los convenios que había hecho en la Casa del Señor, y éstos lo protegían... En parte, las ceremonias consisten en esa protección. Si las honramos, nos salvarán ahora y nos darán la exaltación en el más allá. Sé que esa protección existe porque la he sentido, al igual que miles de personas más que mantienen vivas en el recuerdo las obligaciones contraídas” (“The Pearl of Great Price”, *Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1930, pág. 103).

■ Lean y analicen las siguientes declaraciones del presidente Ezra Taft Benson:

1. “Cuando ustedes vayan al templo y efectúen las ordenanzas correspondientes a la casa del Señor, recibirán ciertas bendiciones:
 - Recibirán el espíritu de Elías, que hará volver el corazón de ustedes hacia el de su cónyuge, sus hijos y sus antepasados.
 - Amarán a su familia con un amor mucho más profundo.
 - Su corazón se volverá al de sus padres y el de ellos al de ustedes.
 - Serán investidos con poder de lo alto, como lo ha prometido el Señor.
 - Recibirán la llave del conocimiento de Dios. (Véase D. y C. 84:19.) Aprenderán cómo llegar a ser como Él. Se les manifestará el poder de Dios. (Véase D. y C. 84:20.)
 - Prestarán un gran servicio a aquellos que han pasado al otro lado del velo y, gracias a su trabajo, ellos podrán ser juzgados ‘en la carne según los hombres, pero [vivirán] en espíritu según Dios’ (D. y C. 138:34).

“Ésas son las bendiciones del templo y del asistir con frecuencia a él” (“El asistir al templo”, *Liahona*, junio de 1992, pág. 1).
2. “El templo es la casa del Señor. Nuestra asistencia a él bendice a los muertos y también a nosotros, pues es una casa de revelación” (“Una responsabilidad sagrada”, *Liahona*, julio de 1986, págs. 70–74).
3. “Les prometo que al aumentar su asistencia al templo de nuestro Dios, recibirán mayor revelación personal para bendecir su vida a la par que bendicen a aquellos que hayan fallecido” (véase “El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 88).

ASIGNACIONES

■ Recuerde a los alumnos que traigan terminados sus respectivos cuadros genealógicos y sus hojas de grupo familiar para la próxima clase.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El élder Boyd K. Packer enseñó: “El Señor nos bendecirá al efectuar la sagrada obra de las ordenanzas del templo. Las bendiciones que allí recibiremos no se limitarán a nuestro servicio en el templo, sino que seremos bendecidos en todos nuestros asuntos. Nos haremos merecedores de que el Señor se interese en nuestras empresas tanto espirituales como temporales...”

“Nuestras obras en el templo nos cubren con un escudo y una protección, tanto individual como colectivamente” (*Cómo prepararse para entrar en el Santo Templo*, págs. 39, 40).

■ El élder Russell M. Nelson explicó: “El templo es la casa del Señor. La base de toda ordenanza y convenio del templo —el corazón del plan de salvación— es la expiación de Jesucristo. Toda actividad, toda lección, todo lo que hacemos en la Iglesia señalan hacia el Señor y Su Santa Casa. Nuestras labores de proclamar el Evangelio,

perfeccionar a los santos y redimir a los muertos conducen todas ellas al templo. Cada santo templo es un símbolo de nuestra condición de miembros de la Iglesia, es una señal de nuestra fe en la vida después de la muerte y constituye un paso sagrado hacia la gloria eterna tanto para nosotros como para nuestra familia" [véase Howard W. Hunter, "El símbolo supremo de ser miembros de la Iglesia", *Liahona*, noviembre de 1994, pág. 2].

"Las ordenanzas del templo están relacionadas con el progreso *personal* y también con la redención de los *antepasados* que hayan muerto. 'Porque su salvación es necesaria y esencial para la nuestra... ellos sin nosotros no pueden ser perfeccionados, ni tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos' [D. y C. 128:15]. El servicio que prestamos en beneficio de ellos nos brindará reiteradas oportunidades de adorar en el templo. Y ese servicio merece que lo incorporemos a nuestros quehaceres. Al hacer por lo demás lo que ellos no pueden hacer por sí mismos seguimos el ejemplo del Salvador, que llevó a cabo la Expiación para bendecir la vida de los demás" (véase "La preparación personal para recibir las bendiciones del templo", *Liahona*, julio de 2001, pág. 39).

INTRODUCCIÓN A LA BASE DE DATOS DE HISTORIA FAMILIAR DE LA IGLESIA

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Dar a conocer a los alumnos la base de datos de historia familiar que tiene la Iglesia.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El Espíritu Santo ha influido para que se lleven a cabo los adelantos modernos que mejoran sobremanera nuestra posibilidad de hacer la obra de historia familiar.
- ◆ El Departamento de Historia Familiar de la Iglesia crea y mantiene fuentes de consulta computarizadas para los investigadores de historia familiar.
- ◆ En la base de datos de historia familiar de la Iglesia se encuentran los nombres y las fechas de aquellas personas fallecidas por quienes se ha efectuado la obra del templo.

IDEAS PARA LA LECCIÓN



Introducción

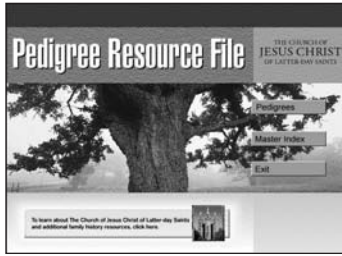
■ Invite a los alumnos a que imaginen que la asignación para la siguiente semana consiste en buscar información acerca de sus antepasados en cientos de libros de datos genealógicos. Pregunte cuánto tiempo piensan que les llevaría una investigación así y luego muestre un disco compacto y dígales que la misma tarea puede realizarse en minutos por medio de una computadora.

Adelantos modernos relacionados con la historia familiar

■ Explique a los alumnos que la Iglesia ha creado programas de computadora (software) con el fin de sacar adelante la obra de historia familiar. Algunos de esos programas se pueden comprar en los centros de distribución de la Iglesia o se pueden utilizar en forma gratuita en los centros de historia familiar por todo el mundo. Mencione el centro más cercano. Explíqueles que todos o la mayoría de esos programas se pueden utilizar en forma gratuita por medio del sitio web de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org).

■ Lean Malaquías 4:5–6 y pregunte a los alumnos cómo ayudan las computadoras al cumplimiento de la profecía de Malaquías. Recuérdeles lo que hablaron en la lección 4 sobre la mano del Señor en los inventos modernos y explique que uno de los beneficios principales de ellos es la posibilidad de llevar a cabo la obra de historia familiar de modo más rápido y fácil. Comparta la siguiente cita del élder Eldred G. Smith, en ese entonces Patriarca de la Iglesia:

“En 1837, un año después de la venida de Elías el Profeta, se aprobaron ciertas leyes en Gran Bretaña que obligaban a la conservación por duplicado de los registros de las personas fallecidas. El señor T. B. Thompson había catalogado 192 historias de familias británicas que vivieron durante los 400 años anteriores a la venida de Elías el



Profeta. Tan sólo 100 años después de la venida en 1836 de Elías el Profeta, se publicaron 1,879 historias familiares británicas...

“En 1844, tan sólo ocho años después de la venida de Elías el Profeta... se formó en la ciudad de Boston, Massachusetts, Estados Unidos, la primera organización que tenía como propósito recoger los registros de las personas fallecidas y recopilar registros genealógicos: The New England Historical and Genealogical Society [Sociedad genealógica e histórica de Nueva Inglaterra.]

“...Desde entonces, se han organizado literalmente cientos de organizaciones genealógicas” (en *Conference Report*, abril de 1959, pág. 99).

■ Comparta la siguiente cita del élder David B. Haight: “En Wisconsin, una mujer que no era miembro de la Iglesia y cuya obra [genealógica] había sido detenida por la falta de información sobre su bisabuelo decidió buscar en [una de las bases de datos de historia familiar de la Iglesia]. Pasado un tiempo, encontró el nombre de su bisabuelo, el mismo que había estado buscando durante muchos años. Poco después transfirió a su disco varios miles de nombres adicionales y más de 1.300 matrimonios de la línea que antes era un ‘callejón sin salida’. Actualmente, ella contribuye a [la base de datos de la Iglesia] con miles de nombres adicionales en otras líneas” (véase “Para ligar a la familia humana”, *Liahona*, julio de 1991, pág. 81).

■ Considere emplear la siguiente lección práctica. Entierre una piedra bonita o algún artículo de joyería en un recipiente lleno de arena. Invite a un alumno a meter la mano en la arena y sacar el objeto escondido. Relacione el recipiente de arena con la base de datos de historia familiar de la Iglesia y el objeto escondido con el nombre de un antepasado que necesita recibir las ordenanzas del templo. Explique que la base de datos se puede utilizar para determinar si un antepasado ha recibido o no las ordenanzas del templo.

ASIGNACIONES

■ Si es posible, pida a los alumnos que busquen en una base de datos de historia familiar de la Iglesia nombres que tengan anotados en sus cuadros genealógicos. (Esas bases de datos están disponibles en los centros de historia familiar y en el sitio de Internet www.familysearch.org.) Si sus alumnos llevan sus datos de historia familiar en hojas de papel, pídale que anoten o impriman cualquier información nueva que encuentren. Si conservan los datos en una computadora, pídale que guarden la nueva información como archivos GEDCOM.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ Richard G. Scott, “Redención, la cosecha de amor”, *Liahona*, enero de 1991 págs. 5–7.



CÓMO UTILIZAR LA INFORMACIÓN QUE SE ENCUENTRA EN LA BASE DE DATOS DE HISTORIA FAMILIAR DE LA IGLESIA

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Enseñar a los alumnos a utilizar las computadoras con el fin de añadir, compartir y enviar información de historia familiar.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El Salvador, en calidad de Señor tanto de los que viven como de los que han muerto, ha abierto la puerta de la salvación a todo el género humano.
- ◆ Los archivos GEDCOM (Genealogical Data Communications) pueden utilizarse para transferir información de historia familiar entre computadoras.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Seguimiento de la lección 7

- Invite a los alumnos a presentar un informe sobre los resultados de sus búsquedas en las bases de datos de historia familiar de la Iglesia. Pregunte qué aprendieron acerca de sus antepasados. Explíqueles que el siguiente paso es añadir esa información a su cuadro genealógico y a sus hojas de grupo familiar.

Jesucristo es el Salvador de todos

- Invite a los alumnos a leer Romanos 14:9 y luego pregúnteles qué enseña este versículo acerca del Salvador y cómo se relaciona con la obra de historia familiar. El profeta José Smith dijo: “El Gran Jehová... conoce la situación tanto de los vivos como de los muertos y ha proporcionado todo lo necesario para su redención” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, pág. 427).



Élder Melvin J. Ballard

- Diga a los alumnos que aunque las computadoras facilitan mucho la investigación de historia familiar, la ayuda más importante se recibe del Espíritu. El élder Melvin J. Ballard, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, testificó:

“Hay miles de [sus antepasados], cientos de miles, millones, en el mundo de los espíritus que anhelan recibir el Evangelio y que llevan cientos de años aguardando ser liberados... Ellos saben dónde están los registros. Les testifico que el Espíritu y la influencia de sus muertos guiarán a aquellos que estén interesados en encontrar esos registros... Si hemos dado lo mejor de nosotros mismos, y hemos buscado y descubierto todo lo que estaba a nuestro alcance, llegará el día en que Dios abrirá y partirá el velo y los registros de los hombres y las mujeres fieles de nuestro linaje que hayan recibido el Evangelio, pero que aún no hayan tenido el privilegio y la oportunidad de que esta obra se haga por ellos, serán revelados y se hará su obra” (Bryant S. Hinckley, *Sermons and Missionary Services of Melvin Joseph Ballard*, 1949, pág. 230).

ASIGNACIONES

- Si los alumnos tienen acceso a computadoras y a un software de genealogía, haga con ellos una práctica de importación de los archivos GEDCOM que crearon en la última lección a sus datos de historia familiar. Sugiera que utilicen la función concordar-combinar (match-merge) de su software para combinar los nombres de las personas duplicadas.
- Si los alumnos no tienen acceso a computadoras, pídale que copien la información que obtuvieron en sus cuadros genealógicos y en sus hojas de grupo familiar.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

- El élder Richard G. Scott dijo: “Hace poco, un amigo de la Iglesia con una pila de hojas de trece centímetros de grosor en la mano dijo agradecido: ‘La Iglesia ingresó en una computadora la labor de toda mi vida, y allí quedará registrada para siempre y disponible para otros’. Ese espíritu se extiende por el mundo y, para demostrar su gratitud, muchas personas ahora están donando su información familiar, dispuestas a compartirla” (véase “Redención: la cosecha de amor”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 6).

LA MUERTE Y EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comprendan que la muerte es parte del plan del Padre Celestial para la felicidad de Sus hijos.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Al momento de morir, nuestro espíritu entra en el mundo de los espíritus y continúa preparándose para la resurrección y el Juicio Final.
- ◆ Por causa de la caída de Adán, todo el género humano muere; y por medio de la expiación y la resurrección de Cristo, todos vivirán nuevamente.
- ◆ El Evangelio puede darnos consuelo cuando fallece un ser querido o cuando pensamos en nuestra propia muerte.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

La muerte es la separación temporal del cuerpo y el espíritu

■ Sostenga un guante y pida a un voluntario que se lo ponga con objeto de enseñar a la clase sobre el cuerpo físico, el cuerpo espiritual, el nacimiento y la muerte. Tal vez desee leer Santiago 2:26 y la siguiente cita del élder Boyd K. Packer, cuando se dirigió a los niños durante una conferencia general:

“Ustedes no fueron creados cuando nacieron a esta vida, sino que sólo su cuerpo físico fue creado...

“Luego, en un momento determinado que desconocemos, su espíritu entró en su cuerpo y se convirtieron en seres vivos...

“Imagínense... que mi mano representa el espíritu de ustedes. Es algo vivo, con movimiento propio. Un guante representa su cuerpo; no tiene movimiento. Mas cuando el espíritu entra en su cuerpo, éste puede moverse, actuar y vivir. Ahora son personas, espíritus con cuerpos que viven en la tierra...

“Mientras están vivos, el espíritu que está dentro del cuerpo lo hace trabajar, actuar y vivir.

“Cuando el guante, que representa su cuerpo, se quita de la mano, que representa su espíritu, ya no puede moverse más; cae; está muerto. Pero su espíritu sigue viviendo” (véase “Mirad a vuestros niños”, *Liahona*, febrero de 1974, pág. 39).

La muerte es importante para el progreso del hombre

■ Explique a los alumnos que el Libro de Mormón contiene muchas verdades importantes relacionadas con la muerte y la resurrección. Repase con los alumnos las enseñanzas de los siguientes pasajes de las Escrituras sobre la muerte y la resurrección: 2 Nefi 9:6–15; Alma 11:40–45; 12:24–27; 40:5–14, 21; Helamán 14:12–18; y Mormón 9:12–14.

El mundo de los espíritus

■ Analicen las siguientes preguntas y respuestas sobre el mundo de los espíritus. Tal vez desee utilizar los pasajes de las Escrituras y las citas siguientes durante el análisis.

1. ¿Qué es el mundo de los espíritus?

El élder Bruce R. McConkie, en ese entonces miembro de los Setenta, explicó: “Por *mundo de los espíritus* se entiende la morada de los espíritus sin cuerpo..... [donde ellos] esperan el día de su resurrección, la redención final y el juicio. Ese mundo está dividido en dos partes: el *paraíso*, que es la morada de los justos, y el *infierno*, que es la morada de los inicuos” (*Mormon Doctrine*, págs. 761–762).

2. ¿Dónde está el mundo de los espíritus?

El presidente Brigham Young enseñó: “¿Se encuentra aquí el mundo de los espíritus? No queda más allá del sol, sino que está aquí en esta tierra que fue organizada para las personas que han vivido y que ahora viven y que en el futuro vivirán sobre ella” (*Discourses of Brigham Young*, pág. 376).

3. ¿Qué apariencia tienen los que están en el mundo de los espíritus?

El élder Mark E. Petersen, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, dijo: “El espíritu es la verdadera persona. Nuestro espíritu se parece a nuestro cuerpo, o más bien, el cuerpo fue hecho a la medida para ajustarse a nuestro espíritu. El espíritu lleva la imagen y la semejanza de Dios, y el cuerpo, si es normal, tiene la imagen y la semejanza del espíritu” (*The Way of the Master*, 1974, pág. 124).

El presidente Joseph Fielding Smith, en ese entonces presidente del Quórum de los Doce, enseñó que cuando un bebé muere, “el espíritu asume su forma natural como adulto porque todos éramos adultos antes de nacer.

“Cuando un niño se levante en la resurrección, su espíritu entrará en el cuerpo y éste será del mismo tamaño que tenía cuando el niño murió. Entonces crecerá después de la resurrección hasta la madurez completa para amoldarse al tamaño del espíritu” (*Doctrina de Salvación*, tomo II, pág. 53).

4. ¿Se arrepienten todos los seres cuando van al mundo de los espíritus y se dan cuenta de que hay una vida después de la muerte?

El élder Bruce R. McConkie escribió: “La vida, el trabajo y toda actividad prosiguen en el mundo de los espíritus. Los hombres tienen los mismos talentos y la misma inteligencia que tenían en esta vida; poseen las mismas actitudes e inclinaciones y sentimientos que tenían en la vida terrenal; creen en las mismas cosas en lo que a las verdades eternas concierne” (*Mormon Doctrine*, pág. 762).

El élder Melvin J. Ballard declaró: “No nos imaginemos, ninguno de nosotros, que podemos descender a la sepultura sin haber vencido las corrupciones de la carne, y entonces dejar en la tumba todos nuestros pecados y tendencias inicuas. Permanecerán con nosotros. Acompañarán al espíritu cuando éste se separe del cuerpo.

“...Es mucho más fácil [superarnos] y servir al Señor cuando los dos, la carne así como el espíritu, están integrados en uno. Es la época en que los hombres son más maleables y susceptibles” (*Three Degrees of Glory*, 1926, pág. 14; citado en *El Milagro del Perdón*, 1969, págs. 10–11).

Véase Alma 34:32–34; 41:3–5, 10.

5. ¿En el mundo de los espíritus se sabe lo que están haciendo los mortales en la tierra?

El profeta José Smith enseñó: “Los espíritus de los justos... no se hallan lejos de nosotros, y... conocen y entienden nuestros pensamientos, sentimientos y movimientos” (*History of the Church*, tomo VI, pág. 52).

6. *¿Están juntos los justos y los inicuos en el mundo de los espíritus?*

El profeta José Smith enseñó: “Los justos y los inicuos van todos al mismo mundo de los espíritus hasta el tiempo de su resurrección” (*History of the Church*, tomo V, pág. 425).

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “Los justos —y esto significa aquellos que han sido bautizados y que han sido fieles— son recogidos en una parte y todos los demás en otra parte del mundo de los espíritus...”

“Entiendo que los justos *ahora* sí pueden ir entre los otros espíritus, y allí enseñarles el Evangelio, mas tales espíritus, a quienes se impide asociarse con los justos, no pueden ir al lugar donde éstos moran” (*Doctrina de Salvación*, tomo II, pág. 217).

Véase Alma 40:12–14; Doctrina y Convenios 138:29–31.

7. *¿Cómo es el “paraíso”?*

Presidente Brigham Young

El presidente Brigham Young explicó: “Aquí [como mortales] nos encontramos continuamente preocupados con enfermedades y malestares de diversas clases. En el mundo de los espíritus estaremos libres de todo esto y disfrutaremos de la vida, la gloria y la inteligencia; y tendremos al Padre que nos hablará, y a Jesús que nos hablará, y a los ángeles que nos hablarán, y nos deleitaremos en asociarnos con los justos y los puros de corazón que se encuentran en el mundo de los espíritus hasta la resurrección” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, pág. 296).

El presidente Young también dijo: “Cuando los fieles élderes que poseen este sacerdocio entran en el mundo de los espíritus, llevan consigo el mismo poder y sacerdocio que poseían cuando existían en su tabernáculo mortal” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, pág. 136).

El profeta José Smith dijo: “Cuando los hombres están preparados, se encuentran en mejor posición para ir allá... Los espíritus de los justos son exaltados a una obra mayor y más gloriosa; por consiguiente, son bendecidos en su partida para el mundo de los espíritus. Envueltos en llamas de fuego, no se hallan lejos de nosotros” (*History of the Church*, tomo VI, pág. 52).

Véase Alma 40:12.

8. *¿Cómo es la “prisión espiritual”?*

El élder Bruce R. McConkie declaró: “La *prisión espiritual* es el infierno, o sea, aquella parte del mundo de los espíritus donde moran los inicuos. (Moisés 7:37–39.)...”

“Ahora que los espíritus de los justos en el paraíso han sido comisionados para llevar el mensaje de salvación a los espíritus de los inicuos en el infierno, hay cierto grado de asociación entre los espíritus buenos y malos. El arrepentimiento abre las puertas de la prisión para los espíritus que están en el infierno, y hace posible que aquellos que estén atados con las cadenas del infierno se liberen de la oscuridad, la incredulidad, la ignorancia y el pecado. Tan rápidamente como puedan superar esos obstáculos y ganar... ganar luz, creer en la verdad, adquirir inteligencia, desechar el pecado y romper las cadenas del infierno, podrán salir del infierno que los tiene presos y morar con los justos en la paz del paraíso” (*Mormon Doctrine*, pág. 755).

Véase Alma 40:13–14; Doctrina y Convenios 76:103–106; 138:57–59.

Todos moriremos y todos resucitaremos

■ Pregunte a los alumnos por qué piensan que los funerales de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días suelen ser diferentes a otros funerales. El élder Russell M. Nelson dijo:

“Las Escrituras enseñan que la muerte es *esencial* para la felicidad...”

“Nuestra perspectiva limitada se extendería si pudiéramos ver la reunión del otro lado del velo cuando las puertas de la muerte se abren para los que regresan al hogar” (“Las puertas de la muerte”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 81).

■ Emplee 1 Corintios 15:12–22 y 2 Nefi 9:6 para analizar qué tuvieron que ver Adán y Jesucristo con la muerte. Repasen “Resurrección” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

El Evangelio brinda consuelo

■ Pregunte si alguno de sus alumnos ha recibido sentimientos de paz o consuelo después de la muerte de un ser querido. Tal vez desee leer las siguientes citas.

1. El élder Boyd K. Packer enseñó: “En el momento de la muerte nos encontramos cerca, muy cerca, del mundo de los espíritus. Surgen sentimientos especiales que en realidad son comunicaciones espirituales...”

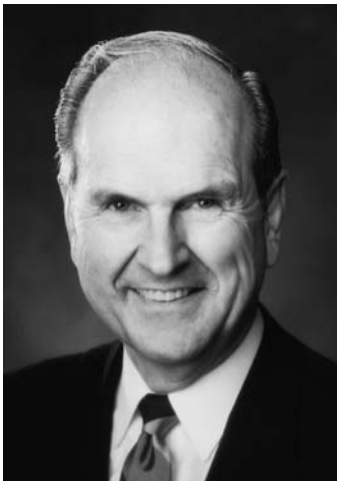
“En esos momentos de dolor y despedida se puede sentir esa ‘paz... que sobrepasa todo entendimiento’ y que las Escrituras prometen (Filipenses 4:7). Ésta es una experiencia muy íntima. Muchas personas se maravillan de que esa paz, incluso esa exaltación espiritual, se produzca en un momento de tanto dolor e incertidumbre” (“Los funerales en la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 22).

2. El élder Russell M. Nelson dijo: “Recuerdo claramente una experiencia mientras volaba en un pequeño avión bimotor. De repente, uno de los motores explotó y se incendió y la hélice se detuvo por completo. Al caer en barrena hacia tierra, estaba seguro de que iba a morir. Algunos de los pasajeros gritaban aterrorizados. Milagrosamente, la vertiginosa caída extinguió las llamas, lo cual hizo funcionar el otro motor, con lo que el piloto pudo estabilizar el aparato y finalmente llegamos a tierra sanos y salvos.

“Durante todo ese contratiempo, a pesar de ‘saber’ que se avecinaba la muerte, mi idea principal era que no temía morir. Recuerdo la sensación de que volvería al hogar, a conocer a los antepasados por los que había hecho la obra en el templo; recuerdo la profunda gratitud que sentí al pensar que mi amada esposa y yo nos sellamos eternamente el uno al otro así como a nuestros hijos, que nacieron y se criaron en el convenio; me di cuenta de que mi matrimonio en el templo era mi logro más importante. Los honores de los hombres no podían ni siquiera acercarse a la paz interior que me brindaban los sellamientos efectuados en la Casa del Señor” (véase “Las puertas de la muerte”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 82).

■ Invite a varios alumnos a expresar con quién desean encontrarse cuando entren en el mundo de los espíritus y por qué. El profeta José Smith enseñó: “Tengo un padre, hermanos, hijos y amigos que han pasado al mundo de los espíritus. Se han ausentado tan sólo por un momento. Se hallan en el espíritu, y dentro de poco nos volveremos a ver... Cuando salgamos de aquí, saludaremos a nuestros padres, madres, amigos y a todos aquellos a quienes amamos, que han dormido en Jesús” (*History of the Church*, tomo VI, pág. 316).

■ Testifique sobre la veracidad de que aquellos que mueren continuarán viviendo en el mundo de los espíritus y que hacemos una gran obra cuando ayudamos a nuestros antepasados que murieron sin recibir las ordenanzas del Evangelio.



Élder Russell M. Nelson

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ Juan 14:19; 2 Timoteo 1:10; Doctrina y Convenios 18:11–12; 42:43–47.

■ El élder Russell M. Nelson enseñó: “La vida no empieza con el nacimiento ni termina con la muerte. Antes de nacer, moramos con nuestro Padre Celestial como Sus hijos espirituales; allí, esperamos ansiosamente la posibilidad de venir a la tierra y obtener un cuerpo físico. A sabiendas aceptamos los riesgos de la vida terrenal, que

nos permitiría el ejercicio del albedrío y la responsabilidad. ‘Esta vida [iba] a ser un estado de probación; un tiempo de preparación para presentarse ante Dios’ (Alma 12:24). Pero, como ahora, veíamos el regreso al hogar como la mejor parte de esa jornada. Antes de embarcarnos en un viaje, nos gusta asegurarnos de tener un boleto de ida y vuelta. El regreso a nuestro hogar celestial nos exige pasar a través —no alrededor— de las puertas de la muerte. Nacimos para morir, y morimos para vivir (véase 2 Corintios 6:9). Como simiente de Dios, apenas abrimos los capullos en la tierra; pero florecemos plenamente en los cielos” (“Las puertas de la muerte”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 80).

LA REDENCIÓN DE LOS MUERTOS

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comprendan la misión del Salvador de llevar el Evangelio al mundo de los espíritus y enseñarles cómo pueden ayudarle en Su obra de redención.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Todos los hijos de nuestro Padre Celestial tendrán en algún momento la oportunidad de aceptar el Evangelio.
- ◆ El presidente Joseph F. Smith tuvo una visión de la visita de Jesucristo al mundo de los espíritus. Allí el Salvador organizó la obra de predicar el Evangelio a los muertos.
- ◆ Podemos ayudar en la obra del Señor de redimir a los muertos realizando por ellos las ordenanzas del Evangelio.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

El plan de salvación ofrece el Evangelio a todas las personas

■ Lean Doctrina y Convenios 1:2, 4; 90:11 y diga a los alumnos que hoy van a hablar del plan de nuestro Padre Celestial para que todos Sus Hijos escuchen el Evangelio. Tal vez desee compartir la siguiente historia relatada por Andrew C. Nelson, abuelo del élder Russell M. Nelson del Quórum de los Doce:

“La noche del 6 de abril de 1891 tuve un sueño extraño o una visión en la que vi a mi padre, que había muerto el 27 de enero de 1891, y conversé con él...

“Cuando mi padre se acercó a la cama, lo primero que me dijo fue: ‘Querido hijo, ya que no estuviste presente... en el momento de mi muerte y no pude verte, ahora que dispongo de unos minutos, recibí permiso para venir a visitarte...’ ‘Me alegro mucho de verte, padre’, le dije. ‘¿Cómo estás?’. ‘Me siento bien hijo, pero déjame decirte que he estado muy ocupado desde mi muerte’.

“ ‘¿Qué has estado haciendo desde entonces, padre? ¿Has visto a (y entonces mencioné varios nombres de amigos fallecidos)?’.

“No respondió a mi pregunta, pero me miró y sonrió. ‘Hijo mío, desde mi fallecimiento he viajado con el apóstol Erastus Snow; mejor dicho, desde el tercer día después de mi muerte; fue entonces que recibí mi comisión para predicar el Evangelio. No te puedes imaginar, hijo, cuántos espíritus hay en el mundo de los espíritus que todavía no han recibido el Evangelio; sin embargo, muchos lo están recibiendo y se está llevando a cabo una gran obra. Muchos esperan ansiosamente a que sus amigos que aún viven efectúen las ordenanzas por ellos en los templos. He estado muy ocupado predicando el Evangelio de Jesucristo’ ” (Russell Marion Nelson, *From Heart to Heart: An Autobiography*, 1979, pág. 16).

La misión del Salvador en el mundo de los espíritus

■ Presente a los alumnos los siguientes antecedentes históricos a modo de introducción de Doctrina y Convenios 138. El 23 de enero de 1918, el élder Hyrum Mack Smith, del Quórum de los Doce e hijo del Presidente de la Iglesia, Joseph F. Smith, murió de la ruptura del apéndice a la edad de 45 años. Hyrum había sido un hijo fiel y había prestado muy buen servicio a la Iglesia. Había partido al campo misional en Inglaterra sólo un día después de contraer matrimonio con Ida Bowman. En 1901, a la edad de 29 años, fue llamado al Quórum de los Doce Apóstoles y en 1913 se le asignó la presidencia de la Misión Europea. Durante ese período, él y el hermano Janne M. Sjodahl escribieron el libro *Doctrine and Covenants Commentary* (Comentario sobre Doctrina y Convenios), que todavía se emplea en toda la Iglesia. Al comienzo de la Primera Guerra Mundial, el élder Smith dirigió la evacuación de los misioneros de Europa. El presidente Smith, quien tenía 80 años cuando murió Hyrum, lloró la pérdida de su hijo y cayó también enfermo.

El presidente Smith pasó enfermo la mayor parte de 1918 sin moverse de su cuarto. Otro de sus hijos, el élder Joseph Fielding Smith, que también era miembro del Quórum de los Doce, pasó muchos días con él. A pesar de su enfermedad, el presidente Smith no había perdido su sensibilidad a la presencia del Espíritu, y en la conferencia general de octubre de 1918, seis semanas antes de su muerte, dijo:

“Como sabrá la mayoría de ustedes, durante los últimos cinco meses me he visto afectado por una enfermedad bastante seria. Me sería imposible en esta ocasión dedicar suficiente tiempo a expresar los deseos de mi corazón y mis sentimientos como quisiera decirlos, pero sentí que, de ser posible, era mi deber estar presente...

“...Aunque mi cuerpo se encuentra algo débil, mi mente está clara...

“...No he vivido solo durante estos cinco meses, sino que he morado en el espíritu de oración, de súplica, de fe y de determinación; y me he comunicado continuamente con el Espíritu del Señor” (*Conference Report*, octubre de 1918, pág. 2).

Dos semanas después de la conferencia general, el presidente Smith pidió a su hijo Joseph que anotara una visión que había recibido del ministerio del Salvador en el mundo de los espíritus. Una vez aprobada por los consejeros de la Primera Presidencia y por el Quórum de los Doce, la visión se publicó en la revista *Improvement Era* en diciembre de 1918 (véase “Vision of the Redemption of the Dead”, págs. 166–170).

En la conferencia general de abril de 1976, la visión se aceptó como Escritura y se incorporó a la Perla de Gran Precio. En junio de 1979, la Primera Presidencia anunció que la visión se convertiría en la sección 138 de Doctrina y Convenios.

■ Utilice las siguientes ideas didácticas para estudiar la visión de la redención de los muertos que tuvo el presidente Joseph F. Smith:

Doctrina y Convenios 138:7–10, 16–22, 30–37, 51. Invite a los alumnos a compartir sus ideas sobre el significado de los siguientes versículos: 1 Pedro 3:18–20; 4:6 (o D. y C. 138:7–10). Ayúdeles a recordar el tema que se trató en la lección 9 acerca de lo que les sucede a las personas después de morir. ¿Qué conceptos nuevos se aprenden en Doctrina y Convenios 138:16–17, 21–22? Pida a los alumnos que lean los versículos 18–19, 30–37, 51 y que hablen acerca del lugar a donde fue el espíritu de Jesús mientras Su cuerpo reposaba en la tumba. Hablen sobre lo que hizo el Salvador (y lo que no hizo) durante ese tiempo.

Doctrina y Convenios 138:11–24, 29–37, 49–52, 58–60. Analicen el significado de la palabra *redimir* (rescatar o liberar del cautiverio; pagar para recuperar algo). Asigne a diferentes grupos de alumnos que descubran lo que Cristo ha hecho para redimir:

1. A los justos (véase D. y C. 138:11–19, 22–24, 49–52; véase también Mosías 15:10–12).

2. A los inicuos que rechazan la verdad en la tierra (véase D. y C. 138:20–22, 29–37, 58–59; véase también D. y C. 76:71–74).
3. A los que mueren sin el conocimiento del Evangelio (véase D. y C. 138:30–37, 58–59; véase también D. y C. 137:7–9).

Doctrina y Convenios 138:18–21, 30–32, 37, 57. Emplee los versículos 18–21, 30–32, 37 y 57 para comparar cómo se predica el Evangelio en el mundo de los espíritus con la forma en que se predica en la tierra (véase también Lucas 9:1–2; Alma 12:28–34; D. y C. 42:5–8; 61:33–36). Invite a los alumnos a leer y marcar *Doctrina y Convenios* 138:57, y hablen de cómo se aplica a ellos este versículo. Pida a los alumnos que expresen su opinión sobre lo que pudo haber significado el versículo 57 para el presidente Smith y para todos los miembros de la Iglesia, con motivo de la muerte de Hyrum, el hijo del presidente Smith.

■ Invite a los alumnos a expresar sus ideas sobre la relación entre la Expiación y las verdades enseñadas en *Doctrina y Convenios* 138. El élder John A. Widtsoe dijo: “El motivo fundamental de la obra por los muertos es que el Señor desea salvar a todos Sus hijos. El plan de salvación es absolutamente universal. La obra del Señor no estará completa hasta que todos los habitantes de la tierra hayan tenido una oportunidad justa y plena de aceptar o de rechazar el Evangelio” (“Evidences and Recollections”, *Improvement Era*, septiembre de 1944, pág. 557).

Nuestra parte en la redención de los muertos

■ Lean *Doctrina y Convenios* 138:47–48 e invite a los alumnos a compartir lo que piensan acerca de la redención de los muertos. Recuérdeles que existen muchas maneras distintas de ayudar en la redención de los muertos. Exprese su testimonio de la importancia de la obra de historia familiar y del templo.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El élder Henry B. Eyring explicó: “Muchos de los antepasados ya fallecidos de ustedes habrán recibido un testimonio de que el mensaje de los misioneros es verdadero. Cuando ustedes recibieron ese testimonio, pudieron pedirles a los misioneros el bautismo; pero los que están en el mundo de los espíritus no pueden hacerlo. Las ordenanzas que ustedes tanto aprecian sólo se brindan en este mundo. Alguien en este mundo tiene que ir a un santo templo y aceptar los convenios por la persona que está en el mundo de los espíritus. Ésa es la razón por la que tenemos la obligación de buscar el nombre de nuestros antepasados y asegurarnos de brindarles lo que ellos no pueden recibir allá sin nuestra ayuda.

“Para mí, el saber eso hace volver mi corazón no sólo a mis antepasados que esperan, sino también a los misioneros que les enseñan. Yo veré a esos misioneros en el mundo de los espíritus y ustedes también los verán. Piensen en el fiel misionero que estará allá con aquellos a los que ha amado y enseñado y que son antepasados de ustedes. Imagínense, como lo hago yo, la sonrisa que tendrá ese misionero en el rostro al caminar ustedes hacia él y hacia sus antepasados a los que él habrá convertido, pero que no pudieron bautizarse ni ser sellados a la familia sino hasta que ustedes efectuaron esas obras por ellos. No sé qué protocolo se utilizará en ese lugar, pero me imagino que recibirán ustedes abrazos con lágrimas de gratitud” (véase “Teniendo entrelazados sus corazones”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 79).

■ El élder Wilford Woodruff, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, compartió la siguiente experiencia: “Dos semanas antes de irme de Saint George [Utah], los espíritus de los muertos se congregaron a mi alrededor en el templo con la intención de saber el motivo por el cual no los habíamos redimido. Me dijeron: ‘Ustedes han hecho uso de la Casa de Investiduras durante varios años y, sin embargo, no se ha hecho nada por nosotros. Fuimos nosotros los que establecimos los cimientos del gobierno para que ustedes los disfrutaran y nunca nos alejamos de sus principios, sino que permanecemos leales a esos conceptos y fuimos fieles a Dios’.

“Eran los hombres que habían firmado la Declaración de la Independencia [de los Estados Unidos], y estuvieron conmigo por dos días y dos noches...

“Después, fui directamente a la pila bautismal y le pedí al hermano McAllister que me bautizara por todos ellos y por otros cincuenta hombres destacados, un total de cien personas, entre los que se encontraban John Wesley, Colón y otros. Entonces, lo bauticé a él por cada presidente de los Estados Unidos, con excepción de tres. Cuando sea el momento apropiado, alguien hará la obra por ellos” (*The Discourses of Wilford Woodruff*, selecciones de G. Homer Durham, 1946, págs. 160–161). Los tres presidentes por los que no se hicieron los bautismos en aquella ocasión fueron Martin Van Buren, James Buchanan y Ulysses S. Grant (que se encontraba todavía vivo cuando se pronunció este discurso). Desde entonces la obra ya se ha hecho por ellos.

LA MISIÓN DE ELÍAS EL PROFETA

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comprendan la misión de Elías el Profeta y la importancia que ésta tiene para nosotros al proporcionar las ordenanzas para los que viven y para los que han muerto.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Muchas personas anhelan que las relaciones familiares continúen más allá de la muerte.
- ◆ Elías el Profeta regresó a la tierra para restaurar las llaves selladoras, las cuales hacen posible que los sellamientos realizados en el templo sean válidos en el cielo.
- ◆ Las llaves restauradas por Elías el Profeta nos otorgan el poder para efectuar todas las ordenanzas del reino de Dios.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Juntos para siempre

■ Pregunte a los alumnos qué doctrina de la obra de historia familiar y del templo les trae más consuelo y por qué. Explique que las relaciones familiares eternas son posibles debido a la expiación del Salvador y al poder sellador que el Señor restauró en la Iglesia por medio de Elías el Profeta.

■ Invite a los alumnos a relatar experiencias sobre sus parientes fallecidos con quienes ansían estar en las eternidades, e invítelos a explicar el porqué. Explique que para crear una familia eterna debemos comenzar con un esposo y una esposa que han sido sellados en el templo por las eternidades. Comparta la siguiente declaración del élder Marion D. Hanks, en ese entonces miembro de los Setenta.

“El matrimonio es la relación más íntima que uno establece en esta vida, así como la decisión más sagrada y más seria que toma. Si aún no han ido a la casa del Señor, purifíquense y prepárense para venir [al templo] y establecer la base de un matrimonio especial, feliz y eterno.

“Y la motivación para realizar todo esto es la seguridad, firmemente arraigada en el corazón de todo hombre honrado que vive como debe con su querida esposa, o que ya ha tenido esa experiencia o se está preparando para establecer una unión de esta naturaleza, de que el reino celestial será maravilloso para él porque allí estará con la persona que más quiere. Parley P. Pratt dijo después de conocer al profeta [José Smith] en Filadelfia: ‘De él aprendí que es posible asegurar que la esposa de mi corazón esté conmigo por esta vida y toda la eternidad, que las simpatías y el cariño que nos atrajeron brotaron de la [fuente] del divino amor eterno y que podemos cultivar esos sentimientos, progresar y hacerlos crecer durante toda la eternidad’ (*Autobiography of Parley P. Pratt*, Salt Lake City, 1938, págs. 297–298).

“Hace unos días nos reunimos con nuestros cinco hijos, sus cónyuges eternos y nuestros dieciséis nietos. Los veintiocho formamos un círculo de afecto y agradecimiento, el cual, establecido en un altar en la santa Casa del Señor hace muy pocos años, se ha expandido milagrosamente... Todos encontraremos al final de la senda un lugar lleno de amor y lazos duraderos bajo la sagrada influencia del Padre de nuestros espíritus y de Jesucristo, que con Su sacrificio nos otorgó las bendiciones de la vida eterna” (“El matrimonio eterno”, *Liahona*, octubre de 1984, pág. 31).

El regreso de Elías el Profeta

■ Pregunte si algún alumno recuerda el contenido de los dos últimos versículos del Antiguo Testamento. Lean Malaquías 4:5–6 y mencione a la clase que esta profecía es tan importante que se encuentra en los cuatro libros canónicos. Asigne a diferentes alumnos el estudio de 3 Nefi 24:1; 25:5–6; 26:1–2; Doctrina y Convenios 110:13–16; 128:16–18; y José Smith—Historia 1:33, 36–39. Pídales que den un informe sobre cada uno de los siguientes datos de dichas referencias: ¿Quién es el que habla? ¿A quién se dirige? ¿Cuándo habló? ¿Qué información o punto de vista se dio que no se encuentra en Malaquías 4:5–6? Pregunte a los alumnos por qué creen que esa promesa se repite tantas veces.

■ Explique que muchos cristianos y judíos han esperado con anhelo el regreso de Elías el Profeta. Pregunte si alguien sabe lo que hacen muchos judíos en la fiesta de la Pascua como preparación para la venida de Elías el Profeta. Repasen Doctrina y Convenios 110:13–16 y luego comparta la siguiente declaración del élder A. Theodore Tuttle, en ese entonces miembro de los Setenta:

“El 3 de abril de 1836, una semana después de la dedicación del Templo de Kirtland, ¡ocurrió un acontecimiento extraordinario! El Salvador se manifestó y aceptó el templo. Moisés y Elías también estuvieron presentes. Y allí se cumplió la profecía de Malaquías, porque el profeta Elías se presentó ante ellos...”

“Eso sucedió hace 146 años, el día en que los judíos celebraban su rito tradicional [la Pascua]. Por más de dos milenios han esperado la venida de Elías el Profeta. Aun en nuestros días, para celebrar la fiesta de la Pascua, harán lo mismo que han venido haciendo durante siglos: Pondrán un plato más en la mesa, reservarán una silla, abrirán la puerta, levantarán sus copas y se pondrán de pie como si estuvieran recibiendo a Elías el Profeta.

“¡Elías el Profeta ha vuelto! ¡Demos gracias a Dios! ¡Confirió sus llaves! Ahora podía iniciarse la obra en los templos para sellar con lazos eternos a los esposos y a los padres a sus hijos por medio del poder sellador de Dios...”

“Sin esa autoridad y sin el uso de ese poder, en todas las épocas del mundo, ninguno de los hijos de nuestro Padre Celestial puede entrar en Su presencia, o llegar a ser como Él. Si así no fuera, todo el propósito de nuestra existencia sería en vano. Por eso el Señor dijo: ‘de no ser así, toda la tierra sería totalmente asolada en su venida’ (D. y C. 2:3)” (véase “Las primeras y las últimas palabras”, *Liahona*, julio de 1982, págs. 125–127).

■ Repase con los alumnos *Elías el Profeta* en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

El poder para sellar

■ Pregunte a los alumnos quiénes restauraron el Sacerdocio Aarónico y el Sacerdocio de Melquisedec al profeta José Smith. Pregunte cuándo tuvieron lugar esos acontecimientos. (El Sacerdocio Aarónico fue restaurado el 15 de mayo de 1829; véase el encabezamiento de D. y C. 13; José Smith—Historia 1:68–72. Los registros históricos y el testimonio de los compañeros de José Smith indican que el Sacerdocio de Melquisedec posiblemente se restauró entre el 16 y el 28 de mayo de 1829; véase D. y C. 27:12; Larry C. Porter, “The Restoration of the Aaronic and Melchizedek Priesthoods”, *Ensign*, diciembre de 1996, págs. 30–47.) Explique que aunque José Smith había recibido el sacerdocio, no había recibido todavía todas las llaves. José Smith enseñó: “El espíritu,

poder y vocación de Elías el Profeta consiste en estar facultado para poseer las llaves de las revelaciones, ordenanzas, oráculos, poderes e investiduras de la plenitud del Sacerdicio de Melquisedec y del reino de Dios sobre la tierra; y de recibir, obtener y efectuar todas las ordenanzas que pertenecen al reino de Dios, aun para tornar el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres” (*History of the Church*, tomo VI, pág. 251).

Comparta la siguiente declaración del élder Boyd K. Packer: “En la Iglesia poseemos suficiente autoridad para efectuar todas las ordenanzas necesarias para redimir y exaltar a toda la familia humana. Por motivo de que tenemos las llaves del poder para sellar, lo que atemos en el debido orden aquí en la tierra será atado en los cielos. Dichas llaves, las llaves para sellar y atar en la tierra y para que sea atado en los cielos, representan el don supremo de nuestro Dios. Con esa autoridad podemos bautizar y bendecir, podemos investir y sellar, y el Señor honrará nuestra dedicación en ese respecto” (véase “El Santo Templo”, *Templos de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, págs. 20–27).

■ Haga referencia a las siguientes declaraciones para alentar a los miembros de la clase a compartir sus ideas acerca del impacto que tiene en nuestra vida la misión de Elías el Profeta:

1. El élder Russell M. Nelson dijo: “Elías [el Profeta] no sólo vino para avivar la investigación de los antepasados, sino que también para hacer posible que las familias se entrelazaran eternamente más allá de los límites de la vida terrenal. En verdad, la oportunidad de que las familias se sellen para siempre es la verdadera razón de nuestra investigación. El Señor declaró por medio del profeta José Smith: ‘...éstos son principios referentes a los muertos y a los vivos que no se pueden desatender, en lo que atañe a nuestra salvación. Porque su salvación es necesaria y esencial para la nuestra... ellos sin nosotros no pueden ser perfeccionados, ni tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos’ [D. y C. 128:15]” (“Un nuevo tiempo para la cosecha”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 36).
2. El élder James E. Faust, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, dijo: “Al pensar en el poder conferido por Elías el Profeta, quizás lo relacionemos solamente con las ordenanzas más solemnes que se llevan a cabo en lugares sagrados; pero para que esas ordenanzas sean activas y produzcan el bien, tienen que reflejarse en nuestra vida diaria... Dicho poder sellador se revela en las relaciones familiares, en los atributos y en las virtudes que se desarrollan en un buen ambiente familiar y al prestar un servicio abnegado. Éstos son los lazos que unen a la familia” (véase “Padre, vuelve a tu hogar”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 43).
3. El élder Harold B. Lee, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, dijo: “Ya es hora de que pensemos en volver el corazón de los padres hacia los hijos mientras vivimos, a fin de que exista un lazo entre los padres y los hijos que pueda perdurar más allá de la muerte. Es un principio muy real, y todos debemos considerarlo” (citado por Boyd K. Packer en “La familia y la eternidad”, *Liahona*, agosto de 1971, pág. 9).

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El presidente Joseph Fielding Smith, en ese entonces presidente del Quórum de los Doce, explicó que cuando Moisés y Elías el Profeta se aparecieron en el Monte de la Transfiguración (véase Mateo 16:18–19; 17:1–9), entregaron las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan:

“Gracias a eso, entendemos por qué Elías el Profeta y Moisés fueron preservados de la muerte: *porque tenían que cumplir con una misión*, y debía ser cumplida *antes* de la crucifixión del Hijo de Dios, y *no podía ser hecha en el espíritu*.”



Élder Orson Hyde

“Ellos tenían que tener cuerpos tangibles... Por esa razón Moisés *desapareció* de entre el pueblo y fue llevado a lo alto de la montaña; lo que ocasionó que la gente *pensara* que el Señor lo había sepultado. El Señor lo preservó para que pudiera venir en el momento preciso y *restaurar* sus *llaves* sobre Pedro, Santiago y Juan, quienes estaban a la cabeza de la Dispensación del Meridiano de los Tiempos [véase Deuteronomio 34:5–6; Alma 45:18–19]. Preservó a Elías el Profeta de la muerte para que también él pudiera venir y conferir sus llaves sobre Pedro, Santiago y Juan y prepararlos para su ministerio...

“Por supuesto que después de la resurrección de Cristo, [Moisés y Elías el Profeta] pasaron por la muerte y la resurrección, y luego, como *seres resucitados*, vinieron a cumplir una misión de igual importancia en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos [véase D. y C. 110: 11–16; 133: 54–55]” (véase *Doctrina de Salvación*, tomo II, págs.103–104).

■ In 1841, el élder Orson Hyde, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, visitó Jerusalén con objeto de dedicar la tierra de Israel para el recogimiento de los judíos. En 1979, la Iglesia conmemoró ese acontecimiento dedicando los Jardines Conmemorativos Orson Hyde en el monte de los Olivos, en Jerusalén. En un almuerzo celebrado después de la dedicación, el alcalde de Jerusalén, Teddy Kollek, vio al élder LeGrand Richards, del Quórum de los Doce, de pie sosteniendo un plato de comida. El Sr. Kollek hizo que se colocara una mesita para que el élder Richards pudiera sentarse. El élder Richards se lo agradeció y le dijo: ‘Señor alcalde, quiero decirle algo’.

“ ‘¿Qué me quiere decir?’, le preguntó el alcalde.

“Mirando al señor Kollek directamente a los ojos, el apóstol le dijo: ‘Estuve en Jerusalén hace diez años y un día entré en tres sinagogas, y en una de ellas había una gran butaca suspendida en una de las paredes. Le pregunté al rabino por qué estaba esa butaca allí... Me dijo que estaba ahí para que, en caso de que llegara Elías el Profeta, “pudiera bajarla y dejar que se sentara en ella”. Ahora, señor alcalde, quiero decirle una cosa, y lo que le voy a decirle es verdad. Elías el Profeta ya ha llegado. El 3 de abril de 1836, se apareció a José Smith y a Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland’.

“El alcalde le dijo: ‘Supongo que debo decirles que bajen esa butaca’ ” (citado por Lucile C. Tate, *LeGrand Richards: Beloved Apostle*, 1982, pág. 301).

LA MISIÓN DE ELÍAS EL PROFETA EN LA ACTUALIDAD

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Que los alumnos comprendan la misión de Elías el Profeta de volver el corazón de los hijos hacia los padres, y el corazón de los padres hacia los hijos.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Podemos bendecir a nuestros antepasados al hacer la obra del templo por ellos.
- ◆ El Espíritu Santo nos motiva a hacer la obra de historia familiar y del templo.
- ◆ Muchos de los habitantes del mundo de los espíritus se regocijan cuando se hacen las ordenanzas por ellos.
- ◆ El nacer en el convenio o sellarse a los padres es una bendición que encierra promesas especiales.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

El bendecir a nuestros antepasados

■ Diga a los alumnos que había una vez un par de cómicos que eran hermanos, y uno de ellos hacía reír a la gente cuando se quejaba diciendo: “Mamá siempre te prefería a ti”. Pregunte a los alumnos si consideran que es posible llegar a ser un hijo “preferido” de nuestro Padre Celestial. De ser así, ¿cómo podría ser posible? Consideren la siguiente frase de 1 Nefi 17:35: “El Señor estima a toda carne igual; el que es justo es favorecido de Dios”. Pregunte a los alumnos qué piensan que significa ser “favorecido de Dios” (véase también 1 Samuel 2:30; Salmos 145:18–20; Alma 13:4). Lean Doctrina y Convenios 128:15 y pregunte cómo podemos llegar a ser los descendientes favorecidos de nuestros antepasados.

■ Lean Doctrina y Convenios 2:2 y formule las siguientes preguntas: ¿Quiénes son los hijos? ¿Quiénes son los padres? ¿Cuáles son las promesas? ¿Qué significa que Elías el Profeta plante las promesas en el corazón de los hijos? ¿Qué significa que el corazón de los hijos se vuelva hacia sus padres? (Consulte las respuestas en la lección 5, “La simiente de Abraham y las promesas a los padres” y “Responsabilidades de la casa de Israel”, pág. [00]25.)

Volver nuestro corazón

■ Analicen la palabra *espíritu* y su relación con frases tales como “un espíritu estudiantil” “un espíritu de equipo” o “un espíritu de grupo”. Repasen 2 Reyes 2:1–15 y pregunte a los alumnos qué significa que el espíritu de Elías el Profeta reposara sobre Eliseo. ¿Cómo se aplica esto a nuestra obra de historia familiar? Testifique que las personas suelen sentir que el Espíritu Santo les motiva y les ayuda mientras participan en la obra de historia familiar.

■ A modo de ilustración, de cómo se puede volver el corazón de una persona, relate la siguiente experiencia de la hermana June Flammer, de Logan, Utah: “De pequeña

tuve una relación muy estrecha con tres de mis primos. Marlo, el único muchacho, era muy protector con nosotras, sus primas. En 1944, Marlo fue llamado a las filas del ejército de los Estados Unidos y lo destinaron al extranjero para luchar en la Segunda Guerra Mundial. Aún no había tenido la oportunidad de ir al templo. Durante una de nuestras visitas antes de su partida, tuvimos una conversación importante sobre el Evangelio. Al año siguiente, Marlo murió en combate, en Iwo Jima [una isla del Pacífico]. Dos años más tarde empecé a soñar con Marlo. El sueño se repetía una y otra vez. Marlo aparecía al pie de mi cama vestido de blanco. Después de cierto tiempo se lo conté a mi compañera de cuarto. Ella había ido al templo (yo todavía no) y me dijo que la ropa que le describía era la que se usaba en el templo. La siguiente vez que tuve el sueño, me fijé en que Marlo tenía en su rostro una expresión de urgencia. Le escribí al padre de Marlo, mi tío Bill, para preguntarle si ya se había hecho la obra del templo por Marlo. Me contestó que aún no, pero que él mismo haría los arreglos. No obstante, el sueño persistió, hasta que un fin de semana viajé a Idaho para ver a mi tío Bill. Admitió que todavía no había hecho la obra, pero al poco tiempo nos encargamos de que se hiciera. Después de haber hecho la obra, nunca volví a soñar con Marlo. Esa experiencia me hizo ganar un fuerte testimonio de la obra por los muertos que se efectúa en los templos”.

Pregunte a los alumnos cómo se relaciona este relato con la siguiente declaración del profeta José Smith: “Éste es el espíritu de Elías el Profeta, que rescatemos a nuestros muertos... y señalemos a nuestros muertos para que salgan en la primera resurrección... Éste es el poder de Elías el Profeta y las llaves del reino de Jehová” (*History of the Church*, tomo VI, pág. 252).

Los espíritus se regocijan

■ Invite a los alumnos a meditar sobre las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que más desean los que aceptan el Evangelio en el mundo de los espíritus? ¿Cómo podrían ellos ejercer su influencia para que se efectúen las ordenanzas del Evangelio a su favor? Comparta la siguiente declaración del élder Theodore M. Burton, en ese entonces asistente de los Doce:

“No debemos ser tan sólo mensajeros de salvación para los que viven, sino también salvadores de nuestros antepasados que ya han pasado el velo y que, aunque estén muertos, han preparado el camino para que podamos recibir nuestras bendiciones actuales... Se les hizo la promesa de que, aunque nacieran en un lugar o en una época donde no iban a tener la oportunidad de escuchar el Evangelio durante la vida terrenal, Dios les proporcionaría salvadores de entre sus descendientes. Nosotros somos los salvadores que Dios les prometió y por medio de los cuales pueden recibir todas las bendiciones del sacerdocio” (*Conference Report*, abril de 1975, pág. 105; o *Ensign*, mayo de 1975, pág. 71).

■ Anime a los alumnos a tener fe en que muchos de los muertos aceptarán la obra que hagamos por ellos. Comparta el siguiente relato del diario de Charles R. Woodbury. El hermano Woodbury acababa de presenciar 300 bautismos en el Templo de Manti, Utah.

“Al anunciarse el nombre de un persona para ser bautizada, una voz me dijo: ‘A esta persona se le ha enseñado el Evangelio, se ha convertido y está preparada para el bautismo’. Se anunció otro nombre y la voz dijo: ‘Esta persona aún no ha escuchado el Evangelio’. Al anunciarse otro nombre: ‘Esta persona ha escuchado el Evangelio pero no se ha convertido’. En esa condición presencié 300 bautismos. Sabía quiénes lo habían aceptado y quiénes no... 25 de los 300 no estaban preparados. No estaban convertidos, ni estaban preparados para esta obra. Pero los demás, los otros 275, estaban preparados y se regocijaron de que se estuviera haciendo la obra por ellos.

“Éste es el testimonio que tengo y que comparto con la gente para demostrar que los espíritus de los muertos reconocen y aprecian la obra hecha en el templo, para disfrutar así de las bendiciones del Evangelio” (*Faith Promoting Experiences of Patriarch Charles R. Woodbury*, 1968?, pág. 19).



Templo de Manti, Utah

Ser sellados en el convenio

■ Explique a los alumnos que otro aspecto de volver el corazón de los padres hacia sus hijos es que los hijos sean sellados a ellos. El profeta José Smith enseñó:

“Yo aconsejaría a todos los santos a que se pusieran a trabajar con todas sus fuerzas para juntar en este lugar [el templo] a todos sus parientes vivos, para que también éstos puedan ser sellados y salvos” (*History of the Church*, tomo VI, pág. 184).

“La doctrina de Elías el Profeta o su poder para ligar comprende lo siguiente: ...Lo primero que deben hacer es ligar, en la tierra, a sus hijos e hijas a ustedes” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 420).

■ Pregunte si alguno de los alumnos ha ido al templo para sellarse a sus padres. Si es así, invítelos a relatar su experiencia.

■ Pregunte cómo el sellarse a sus hijos puede ayudar a los padres a cumplir con sus responsabilidades. El presidente Harold B. Lee enseñó: “Debemos tener en cuenta que, cuando la misión de Elías el Profeta se entienda en su totalidad, el corazón de los hijos se volverá hacia los padres y el de los padres hacia los hijos. Esto se aplica tanto de este lado del velo como del otro... El cielo no será el cielo sino hasta que hayamos hecho todo lo que podamos por salvar a aquellos que el Señor ha enviado a través de nuestro linaje. Así es que el corazón de ustedes, padres y madres, si tienen el verdadero espíritu de Elías, debe volverse hacia sus hijos ahora mismo” (discurso pronunciado en el Octavo Seminario Anual de Investigación Genealógica del Sacerdocio, 3 de agosto de 1973, *Syllabus for the Ninth Annual Priesthood Genealogy Seminar*, compilación de Roger C. Flick y James B. Packer, 1974, págs. 529–530; parte del cual se cita en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee*, pág. 137).

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ 1 Nefi 15:18; Doctrina y Convenios 2:1–3; 132:29–32; Abraham 1:1–4; 2:9–11.

■ El élder Henry B. Eyring explicó esta perspectiva: “Cuando ustedes fueron bautizados, sus antepasados los contemplaron desde allá con esperanza. Quizás, al cabo de los siglos, se regocijaron al ver a uno de sus descendientes hacer el convenio de buscarlos y de brindarles la libertad. Cuando se reúnan con ellos, verán en sus ojos ya sea gratitud o una terrible desilusión. El corazón de ellos está ligado a ustedes y su esperanza está en las manos de ustedes. Ustedes tendrán más que su fortaleza natural si deciden seguir trabajando para buscarlos” (“Teniendo entrelazados sus corazones”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 80).

■ El élder Wilford Woodruff, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, declaró: “¡Oh, cuántas veces he deseado que se quitara el velo de sobre la faz de los Santos de los Últimos Días. Cómo deseo que pudiéramos ver y conocer las cosas de Dios, como aquellos que están haciendo la obra por la salvación de los de la familia humana que se encuentran en el mundo de los espíritus: porque si así fuera, todo este pueblo, con muy pocas excepciones, si acaso las hubiera, perdería todo interés en las riquezas del mundo, y en su lugar, sus íntegros deseos y obras se orientarían hacia la redención de sus muertos” (*Discourses of Wilford Woodruff*, pág. 152).

■ El presidente Gordon B. Hinckley, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia, dijo: “Cada templo edificado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días expresa el testimonio de este pueblo de que Dios, nuestro Padre Eterno, vive, de que Él tiene un plan para bendecir a Sus hijos de todas las generaciones, y que Su Amado Hijo, Jesucristo... es el Salvador y Redentor del mundo... Todos los templos, ya sean grandes o pequeños, viejos o nuevos, demuestran nuestro testimonio de que la vida venidera es tan real como la vida terrenal. No habría necesidad de edificar templos si el espíritu humano no fuera eterno. Todas las ordenanzas que se realizan en estos edificios sagrados tienen consecuencias eternas” (“Esta pacífica Casa de Dios”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 85).



Templo de Washington, D.C.

EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Dar a conocer a los alumnos la investigación de historia familiar con el fin de que ellos puedan encontrar más información acerca de sus antepasados.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Una vez encontrados los antepasados fáciles de hallar, el próximo paso consiste en buscar a los que más dificultades presentan.
- ◆ Cada persona o familia debe organizar y conservar sus materiales de historia familiar.
- ◆ Podemos seguir una secuencia lógica de pasos para identificar a nuestros antepasados.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Continuar con la búsqueda

■ Lean las siguientes palabras de John A. Widtsoe, que posteriormente sería miembro del Quórum de los Doce: “Si todas las personas que viven y los que han muerto han de encontrar la salvación por medio del sacerdocio que poseemos... se hace evidente que necesitamos miles, decenas de millares y cientos de millares de hombres y mujeres que tomen parte en la obra de reunir genealogías [y] prepararlas para los templos... La obra es extensa y los obreros son pocos: un puñado de personas, un puñado de salvadores entre las naciones; por lo tanto, todo miembro debe contribuir a esta obra” (“The Meaning and Importance of Records,” *Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1920, pág. 100).

Diga a los alumnos que una de las maneras de fomentar la obra es buscar a nuestros antepasados más allá de las primeras generaciones y de los que son fáciles de encontrar.

■ Pregunte a los alumnos si cuando se encuentran frente a una tarea grande e importante suelen terminarla toda de una vez o si lo hacen poco a poco. Recuérdeles que la obra de historia familiar incluye localizar a nuestros antepasados, enseñar a nuestros hijos, asistir al templo y prestar otros tipos de servicio. Consideren la siguiente sugerencia de John A. Widtsoe: “Cada persona debe dedicar diariamente un poco de tiempo a esta gran causa. Es el mejor tipo de servicio que podemos prestar a la Iglesia...”

“...Una persona empieza a sentir el gran amor que pueden tener los que viven por los muertos cuando cada día se entrega un poco a pensar en los muertos y en la obra por ellos” (*Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1920, págs. 101–102).

■ Analicen la forma en que Mosíah 4:27 y Doctrina y Convenios 88:119 se aplican a la investigación de historia familiar. Cuando el élder John A. Widtsoe era miembro del

Quórum de los Doce, enseñó que cada miembro debería participar en la obra de historia familiar y del templo “hasta donde las circunstancias lo permitan y el Espíritu lo indique. Ciertamente, ninguna persona debe volverse fanática, ya sea en la obra del templo o en cualquier otra actividad de la Iglesia. Debemos cumplir con todas nuestras responsabilidades y distribuir nuestro tiempo entre ellas” (“Fundamentals of Temple Doctrine”, *Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1922, págs. 134–135).

Un lugar para cada cosa

■ Muestre una pila de papeles y diga a los alumnos: “Imagínense que éstos sean los resultados, cuidadosamente organizados, de mis investigaciones de historia familiar de los últimos dos años”. Deje caer los papeles sobre el borde de una mesa para que caigan desparramados por el piso. Pregunte a los alumnos qué pueden aprender de esa demostración. El presidente Brigham Young dijo: “Si no tuviera más que un periódico viejo doblado donde guardar mis pertenencias, lo mantendría al alcance de mi mano donde pudiera tomarlo al momento, incluso en la oscuridad si fuera necesario. Y así debe ser con el paño de cocina, la escoba, las sillas, las mesas, los sofás y todo lo demás que hay en la casa, de manera que si tuvieran que levantarse durante la noche, pudieran encontrar cualquier cosa que desearan al instante. Tengan un lugar para cada cosa, y cada cosa en su lugar” (*Discourses of Brigham Young*, pág. 213).

■ Explique a los alumnos que hay diversas maneras de organizar la obra de investigación y de guardar los materiales, y que deben encontrar un sistema que les resulte práctico. A algunas personas les gusta organizar los datos en grupos para cada persona o familia, mientras que otras prefieren guardar sus materiales de investigación en archivos o cuadernos separados para cada línea familiar. El cuaderno que los alumnos utilizan en la clase es un buen punto de partida para iniciar una recopilación de historia familiar. Pueden utilizar lengüetas de división para separar las hojas de grupo familiar, cuadros genealógicos, historias, fotografías, etc. Los programas de computadora también sirven de ayuda para organizar la información.

El proceso de la investigación

■ Diga a los alumnos que la mayoría de las personas que investigan la historia familiar la consideran una actividad divertida y emocionante. A veces la investigación nos puede parecer abrumadora, pero podemos evitar las frustraciones trabajando en forma organizada. El proceso de investigación que se describe a continuación puede ayudar a los alumnos a planificar y a organizar su obra con mayor eficacia.

Tal vez desee repasar con los alumnos la información que figura en “¿Por dónde empezar?”, de la lección 3 (págs. 13–14 [00]).

■ Entregue a los alumnos copias de la hoja de información que figura al final de esta lección. Explíqueles que los cuadros “El proceso de la investigación” y “Registro de la investigación” pueden ayudarles a organizar sus investigaciones de historia familiar. Analice esos cuadros punto por punto con los alumnos, valiéndose de las explicaciones que se dan a continuación. (Podría usar una transparencia de los cuadros, y llenarlos con datos ficticios a medida que los va explicando.)

1. *Fijarse una meta.* Utilicen su cuadro genealógico y sus hojas de grupo familiar para elegir a una persona o a una familia sobre la que deseen saber más. Vayan de lo conocido a lo desconocido. Fíjense en cualquier información de los cuadros que falte, tenga contradicciones o que no haya sido verificada. Intenten encontrar los padres del primer antepasado de una línea determinada, o busquen al cónyuge y a los hijos de una persona.

Traten de ser exactos y meticulosos. Tal vez no necesiten cubrir todos los espacios de una hoja de grupo familiar, pero cada elemento de información ayuda a confirmar que se ha encontrado a la persona correcta y les permite aprender más sobre esa y otras personas de la misma línea. Como mínimo, traten de obtener la información necesaria para presentar un nombre en el templo (véanse los puntos 1–3 en “Tipos de ayuda” de la lección 14, pág. 54 [00]).



El proceso de la investigación

2. *Elegir un registro.* Seleccionen un registro que, en su opinión, pueda proporcionarles la información que necesiten. Existen dos categorías generales de registros:
 - *Registros originales.* Son registros de los acontecimientos de la vida de las personas, redactados por personas relacionadas con ellas en esa misma época o alrededor de la fecha en que esos acontecimientos tuvieron lugar. Los registros originales pueden proporcionar información acerca del nacimiento, la muerte, el domicilio, las propiedades, el trabajo u oficio, la inmigración, las acciones civiles, las ceremonias religiosas y los logros personales. Algunos registros originales, tales como los censos, los registros parroquiales, las partidas de nacimiento, los testamentos, los títulos de propiedad y las listas de embarque de pasajeros, están a cargo de gobiernos, iglesias, sociedades u otras instituciones. Otros, tales como los diarios y las Biblias familiares, los tienen guardados en forma particular personas o familias.
 - *Registros compilados.* Son colecciones de datos obtenidos de otras fuentes, a veces muchos años después de los hechos en cuestión. Algunos ejemplos incluyen historias familiares, biografías, historias locales, publicaciones de sociedades históricas, publicaciones periódicas, genealogías e índices computarizados. Los registros compilados pueden obtenerse de registros originales, de otros registros compilados o de ambos. Por ejemplo, una historia familiar publicada puede haberse compilado de datos del registro civil, registros de censos, documentos de la familia e historias locales.
3. *Localizar el registro.* A menudo, los registros se guardan en archivos, repositorios, oficinas gubernamentales, bibliotecas personales y centros de historia familiar. Se pueden obtener catálogos en cualquiera de esos lugares o en Internet. Algunos registros, especialmente los personales o los familiares, pueden ser de propiedad privada. En ese caso, probablemente necesiten comunicarse con los miembros de la familia por teléfono o por correo. En la lección 14 se proporciona más información sobre las diversas clases de registros y cómo encontrarlos.
4. *Examinar el registro.* Estudien el registro para ver si contiene la información que necesitan. Lleven un registro de los documentos que hayan examinado y lo que hayan encontrado en ellos, aunque no encuentren nada útil. (Véase el formulario “Registro de la investigación” en la hoja de información.) Eso les ayudará a evitar que pasen por alto algunos registros o que los examinen dos veces, y a la vez, los ayudará a mantenerse concentrados en una sola meta de investigación a la vez. Actualicen el registro de la investigación a medida que encuentren más información.
5. *Anotar la información.* Registren lo que vayan aprendiendo a medida que examinen los registros o documentos, incluso todas las fuentes, los números de página, etc. Tal vez deseen sacar copias impresas o fotocopias. Revisen sus notas y copias dos veces para verificar su exactitud. Ingresen cualquier información nueva en el cuadro genealógico y en las hojas de grupo familiar y guarden sus notas y copias en el cuaderno o la carpeta correspondiente.
6. *Evaluar la información.* Pregúntense si han encontrado lo que buscaban. ¿Qué datos aporta la nueva información? ¿Qué les falta todavía? ¿Es fiable la fuente? (A veces los registros escritos son más acertados que los recuerdos de las personas vivas. Los registros asentados contemporáneamente al hecho suelen ser más fieles que los que se hayan redactado con posterioridad.) ¿Concuerda la información con otros registros? (Por ejemplo, un matrimonio celebrado sólo 10 años después de la fecha de nacimiento de uno de los cónyuges indica que probablemente se trate de un error.)
7. *Utilizar los resultados.* Utilicen lo que aprendieron para determinar los próximos pasos a dar. ¿Es suficiente la nueva información para presentar un nombre para la obra del templo? ¿Sugiere ésta que se consulte otro registro? ¿Cómo les ayuda



Registren lo que hayan encontrado

en la investigación de otros nombres? ¿Es el momento propicio para empezar a investigar a otro antepasado?

Después de completar este paso, fíjense otra meta y empiecen el proceso de nuevo.

ASIGNACIONES

- Invite a los alumnos a elegir una meta de investigación y a anotarla en sus respectivos cuadros de “El proceso de la investigación”.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

- El élder Henry B. Eyring dio el siguiente consejo: “Después de que hayan hallado las primeras generaciones, el camino se tornará más difícil. El precio del esfuerzo se volverá mayor. Al remontarse a las épocas pasadas, los registros se hacen más incompletos. Al buscar también otros de sus familiares a los antepasados, descubrirán que al antepasado que hayan hallado ya se le habrán brindado todas las bendiciones del templo. Entonces ustedes tendrán que tomar una difícil e importante decisión. Se sentirán tentados a detenerse y a dejar el difícil trabajo de buscar nombres y datos en manos de los que sean más expertos en esa tarea o a posponerlo para otra etapa de su vida. Pero también sentirán el anhelo apremiante en el corazón de proseguir en la obra por difícil que ésta sea.

“Al tomar una decisión, recuerden que los nombres que serán tan difíciles de buscar son de personas reales, a las que ustedes deben su existencia en este mundo y con las cuales volverán a encontrarse en el mundo de los espíritus” (“Teniendo entrelazados sus corazones”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 79–80).

- En 1907, la Primera Presidencia publicó una “Proclamación al mundo” en la que declaraba: “Nuestra causa no es egoísta; nuestro objetivo no es trivial ni sólo para esta tierra; consideramos a los de la raza humana —pasada, presente y futura— como seres inmortales por cuya salvación tenemos la misión de obrar; y a esta obra, tan extensa como la eternidad y profunda como el amor de Dios, nos dedicamos ahora y para siempre” (*Messages of the First Presidency*, tomo 4, pág. 155; citado por el presidente Gordon B. Hinckley en “El espíritu de Elías”, *Liahona*, noviembre de 1996, pág. 21).

EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

Nombre de la persona	1. Fijarse una meta	2. Elegir un registro	3. Localizar el registro	4. Examinar el registro	5. Anotar la información	6. Evaluar la información	7. Utilizar los resultados

REGISTRO DE LA INVESTIGACIÓN

Nombre del antepasado: _____ Nombre del investigador: _____

Lugar de la investigación	Descripción de la fuente de consulta	Fecha de la investigación	Resultados

FUENTES DE CONSULTA PARA LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Enseñar a los alumnos acerca de los registros que se encuentran disponibles para la investigación de historia familiar.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El Señor ha inspirado a personas y a grupos a llevar registros que nos permitan encontrar información acerca de nuestros antepasados.
- ◆ La Iglesia ha compilado e indexado un gran número de registros de diferentes tipos en sus bases de datos de historia familiar.
- ◆ Entre los tipos de registros que son útiles para la investigación de historia familiar figuran los censos, el registro civil, los de inmigración y naturalización, de validación de testamentos, de propiedades, y los registros militares y eclesiásticos.

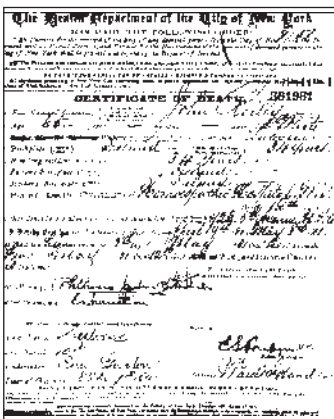
IDEAS PARA LA LECCIÓN

La ayuda del Señor

■ Lean juntos 1 Corintios 12:27–28 y pregunte a los alumnos qué significa la palabra *ayudan* en este pasaje. Además de la ayuda mencionada por Pablo (apóstoles, profetas, maestros, milagros), ¿qué otras ayudas ha proporcionado el Señor a la Iglesia en nuestra época? A lo largo de los años, el Señor ha inspirado a personas y a grupos a llevar registros, los cuales son de gran *ayuda* para investigar nuestra historia familiar. Diga a los alumnos que hoy aprenderán más acerca de las clases de registros que se encuentran disponibles.

■ Muestre la ilustración de las bóvedas de granito que se encuentra al final de esta lección. Explique que esas bóvedas se encuentran en las montañas situadas al sudeste de Salt Lake City, Utah, y que la Iglesia las ocupa para almacenar materiales genealógicos microfilmados. Comparta la siguiente declaración del élder David B. Haight:

“A unos cuantos minutos de aquí, en uno de los hermosos cañones que embellecen las Montañas Wasatch, se levanta una gran montaña de granito. Desde la calle que pasa por el fondo del cañón, la mayoría de los ocupantes de los automóviles no ven los grandes portales cortados arriba [en la piedra], sobre la ladera de la montaña. Pocos se dan cuenta de que detrás de éstos existen seis grandes almacenamientos excavados a bastante profundidad en la roca, y de que en ellos se encuentra la colección de registros genealógicos más grande del mundo... Son el producto de más de cincuenta años de incansable labor realizada por representantes de la Iglesia de todo el mundo, de microfilmadores y de los que se ocupan de guardar los microfilmes de los registros en largas hileras de ficheros en la profundidad de la montaña...”

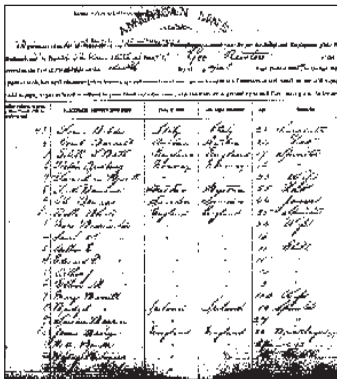


Certificado de defunción

“Recabamos esos registros para encontrar a nuestros antepasados, y los localizamos para efectuar por ellos las ordenanzas salvadoras del Evangelio en los santos templos dedicados para ese fin” (véase “Para ligar a la familia humana”, *Liahona*, julio de 1991, pág. 81).

■ Diga a los alumnos que la lección de hoy no tiene como propósito abrumarlos con detalles técnicos, sino ofrecerles una visión general de los tipos de registros que se encuentran disponibles. Los alumnos deben considerar las diversas clases de registros y buscar la orientación del Espíritu a medida que realicen sus investigaciones de historia familiar.

■ Indique a los alumnos que es normal que las investigaciones se hagan más difíciles según se avanza más allá de las primeras generaciones. Asegúreles que aun los principiantes pueden entender y utilizar las fuentes básicas de información, y que los centros de historia familiar pueden brindarles ayuda. El élder Boyd K. Packer escribió: “Usted puede cumplir con la obligación que tiene con sus familiares que ya han muerto y con el Señor sin abandonar sus otros llamamientos en la Iglesia. Puede hacerlo sin abandonar sus responsabilidades familiares. Usted puede hacer esa labor. Puede hacerlo sin convertirse en un ‘experto’ ” (véase “La elaboración de una historia personal”, *Liahona*, julio de 1977, pág. 32).



Registro de inmigración

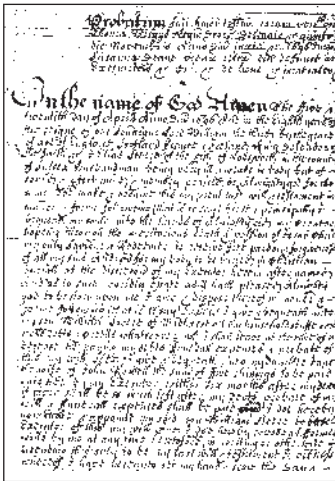
Tipos de ayuda

■ Pregunte cuántos alumnos tienen una copia de su partida o certificado de nacimiento. Pregunte si alguno de ellos ha mandado pedir alguna vez un certificado de nacimiento, de matrimonio o de defunción, y si es así, cómo adquirieron esa documentación. Tal vez desee mostrar copias de partidas o certificados de nacimiento, de matrimonio o de defunción (o cualquier otro registro de los que se describen más adelante) y señalar la información anotada en ellos.

■ Utilice la pizarra para que los alumnos comprendan mejor los siguientes formatos y categorías de registros:

<u>Categorías de registros</u>	<u>Formatos de registros</u>
Registros eclesiásticos	Microfilmes
Registros de censos	Microfichas
Registros civiles	Libros
Registros de inmigración	Informáticos
Registros de validación de testamentos	Manuscritos
Registros de catastro	

Cada categoría de registros incluye varios tipos. Por ejemplo, los registros civiles incluyen registros de nacimiento, matrimonio y defunción. Algunas categorías de registros están disponibles en más de un formato. Por ejemplo, los registros civiles pueden estar disponibles en microfilme, en libros o en computadoras. Si se encuentra disponible, indique a los alumnos que pueden utilizar el Family History Library catalog (catálogo de la Biblioteca de Historia Familiar o FHLC por sus siglas en inglés) para encontrar y utilizar esos registros. (La lección 19 contiene información más detallada sobre ese catálogo.)



Registro de validación de testamento

Asegúrese de que los alumnos entiendan las siguientes pautas acerca del mínimo de información necesario para efectuar las ordenanzas.

1. *Para el bautismo y la investidura:* El nombre y el sexo del antepasado y la fecha de algún acontecimiento (por ejemplo, la fecha de nacimiento) y el lugar de algún acontecimiento (por ejemplo, el lugar de nacimiento).
2. *Para el sellamiento a los padres:* La información indicada para el bautismo y la investidura, más el nombre o apellido del padre del antepasado en cuestión.
3. *Para el sellamiento al cónyuge:* El nombre del marido, la fecha de matrimonio y el lugar en que se efectuó.

Se puede calcular parte de esa información, pero el cálculo debe ser lo más exacto posible. El facilitar información completa reduce la posibilidad de que otra persona duplique la obra. (Véase la copia “Cómo registrar la información de historia familiar” que se encuentra al final de la lección 3, págs. 16–18 [00].)

■ Entregue a los alumnos una copia de “Tipos de registros” que figura al final de esta lección. Repasen brevemente en clase los diferentes tipos de registros.

ASIGNACIONES

■ Pida a los alumnos que saquen el cuadro “El proceso de la investigación” que prepararon en la lección 13 y que repasen las metas que escribieron en la primera columna. Indíqueles que deberán elegir el tipo de registro que les resulte más útil para investigar, y escribir el nombre de ese registro en la segunda columna.

■ Pida a los alumnos que lleven los cuadros “El proceso de la investigación” y las copias “Registro de la investigación” y “Tipos de registros” a un centro de historia familiar, biblioteca de historia familiar u otro lugar donde puedan realizar investigaciones. Indíqueles que deben completar los pasos restantes de la primera línea del cuadro “El proceso de la investigación” y luego empezar con una nueva línea.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

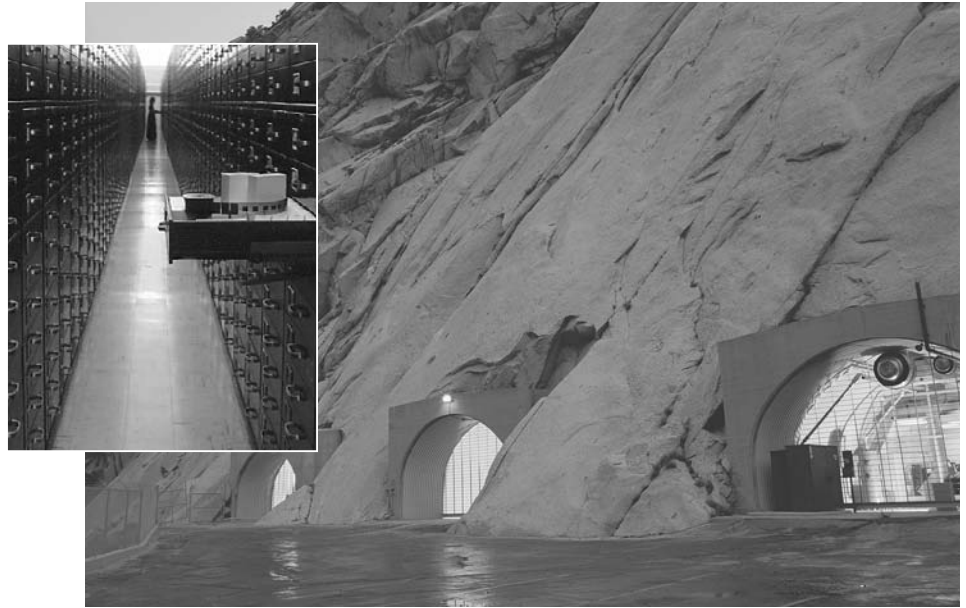
■ El élder Henry B. Eyring explicó: “Sus oportunidades y las obligaciones que éstas conllevan son extraordinarias en toda la historia del mundo. Hay más templos por toda la tierra de los que ha habido nunca. En el mundo, muchas personas han sentido el espíritu de Elías el Profeta que las ha motivado a registrar el nombre y los hechos de sus antepasados. Hay hoy en día más fuentes de consulta para buscar a sus antepasados de las que ha habido en la historia del mundo. El Señor ha derramado conocimiento con respecto a la forma de poner esa información a la disposición de las personas en todo el mundo por medio de la tecnología que hace unos pocos años hubiera parecido un milagro.

“Con esas oportunidades se hace mayor nuestra obligación de cumplir con la confianza que el Señor ha puesto en nosotros, porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará [véase Lucas 12:48]...”

“...Recuerden que los nombres que serán tan difíciles de buscar son de personas reales” (“Teniendo entrelazados sus corazones”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 79–80).

■ El élder John A. Widtsoe enseñó: “Cerca del fin de la vida de [José Smith], el Profeta recibió una serie de instrucciones relacionadas con la necesidad de guardar registros. El sistema minucioso de mantenimiento de registros que se emplea en los templos se basa en esa revelación. Se lleva cuenta de la información de cada persona y se almacenan grandes volúmenes de datos, pues los Santos de los Últimos Días creen literalmente que los hombres serán juzgados por los libros. Tal vez el Señor cuente con otros medios para saber, pero ésa es la manera correcta y ordenada para nosotros” (*The Message of the Doctrine and Covenants*, editado por G. Homer Durham, 1969, pág. 161).

■ Para más información sobre los bosquejos de investigación (research outlines) que se encuentran a disposición para varios países, consulte los centros de historia familiar, el sitio web de historia familiar de la Iglesia en www.familysearch.org y los centros de distribución de la Iglesia.



Las bóvedas de la montaña de granito

TIPOS DE REGISTROS

Registros de computación

Las transcripciones, los índices y otros registros suelen encontrarse disponibles en un formato que permite la realización de búsquedas, ya sea en discos de computadora o en Internet. En Internet también se encuentran listas de correos electrónicos, tableros de mensajes, páginas web y otras fuentes de investigación. La Iglesia ha creado varias herramientas para computadoras con el fin de facilitar la investigación de historia familiar, las cuales se encuentran disponibles en los centros de historia familiar, en el sitio web de historia familiar de la Iglesia www.familysearch.org y, en algunos casos, en los centros de distribución de la Iglesia para su uso en el hogar.

International Genealogical Index (Índice Genealógico Internacional)

El International Genealogical Index (Índice Genealógico Internacional o IGI) contiene información de personas cuyos nombres han sido enviados por miembros de la Iglesia para que se efectúe por ellas la obra del templo, así como también información de registros civiles y eclesiásticos del mundo. Debido a que muchos de los registros provinciales/municipales y parroquiales se han extraído de forma sistemática, el IGI también sirve como índice para los registros de esos municipios y parroquias. El IGI contiene información sobre nacimientos, bautismos en otras iglesias, matrimonios, fallecimientos y entierros, así como también sobre las ordenanzas del templo que se hayan efectuado. Antes de enviar nombres de antepasados para la obra del templo, asegúrese de revisar el IGI con el fin de asegurarse de que la obra no se haya realizado ya por esas personas.

El Índice Genealógico Internacional (IGI) está disponible en los centros de historia familiar y en el sitio web de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org). Para ver la información sobre las ordenanzas del templo, deben ser miembros de la Iglesia e ingresar al sistema. Debido a que parte de la información sobre nacimientos, matrimonios y defunciones son datos que enviaron los miembros, no siempre es fidedigna. El IGI es una fuente de consulta oficial para obtener información sobre las ordenanzas del templo y, en muchos casos, usted puede confiar en los datos que allí aparecen. Adviértase que algunas de las fechas de las ordenanzas, tales como los bautismos, son las que los miembros informaron cuando hicieron sus propias ordenanzas del templo en fechas posteriores, y pueden estar incorrectas.

Ancestral File

Ancestral File contiene información genealógica sobre millones de personas con los vínculos familiares. Esta información la han proporcionado los usuarios de todo el mundo a partir de 1978. Ancestral File incluye la información que se encuentra en las hojas de grupo familiar y en los cuadros genealógicos, así como también la información de la persona que aportó los datos. La Iglesia no

verificó la exactitud de la información de Ancestral File, pero sí permitió que la corrigieran los usuarios. La Iglesia también hizo algunos esfuerzos por combinar los registros duplicados de las personas. La versión de Internet de Ancestral File no incluye las fechas de las ordenanzas de los Santos de los Últimos Días; en cambio, la versión en CD (disco compacto) que se puede conseguir en los centros de historia familiar incluye la información de las ordenanzas que han enviado los miembros. La Iglesia no verificó esa información, la cual podría estar incompleta o ser errónea.

Pedigree Resource File

Pedigree Resource File es una colección más reciente de datos genealógicos vinculados que han proporcionado los usuarios junto con la información de las personas que los aportaron. Al igual que el Ancestral File, incluye la información que se encuentra en las hojas de grupo familiar y en los cuadros genealógicos, pero la Iglesia no verifica la exactitud de esa información. A diferencia de Ancestral File, no se permite que los usuarios modifiquen los datos, y la Iglesia no combina los registros. Las genealogías permanecen tal y como se envían; por lo tanto, es probable que deba verificar varios envíos sobre las mismas personas o líneas familiares. El sitio web de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org) contiene un índice del Pedigree Resource File. Para ver los datos debe acudir a un centro de historia familiar o comprar los discos en un centro de distribución. Al igual que sucede con el Ancestral File, el Pedigree Resource File contiene la información sobre las ordenanzas aportada por los miembros, la cual puede estar incompleta o ser errónea.

Debido a que Ancestral File y Pedigree Resource File contienen vínculos familiares e información sobre la persona que aportó los datos, en ocasiones éstos están entre las fuentes de consulta más útiles para los principiantes. Ayudan a los investigadores a saber qué obra se ha llevado a cabo y encontrar quién más ha estado trabajando en esa línea familiar.

Family History Library Catalog

En el Family History Library catalog (catálogo de la Biblioteca de Historia Familiar o FHLC por sus siglas en inglés) se encuentra una lista del contenido de la Biblioteca de Historia Familiar de la Iglesia en Salt Lake City, Utah. Esta biblioteca tiene una colección extensa de libros de historia familiar y de registros eclesiásticos y civiles en microfilme. Pueden buscar en el catálogo por el apellido o por la localidad (el lugar donde vivió su antepasado). Si encuentran un registro en microfilme que deseen examinar, por una suma módica pueden hacer que les envíen una copia a su centro de historia familiar local. No se pueden enviar libros, con excepción de los que están en microfilme. Si no se ha preparado un microfilme de un libro determinado, puede pedir que la biblioteca lo ponga en

microfilme o que le envíe páginas fotocopias. El catálogo está disponible en los centros de historia familiar así como también en el sitio web de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org).

Otras fuentes de consulta

El sitio web de la Iglesia incluye también el U.S. Social Security Death Index (Índice de defunciones del Seguro Social de los Estados Unidos), un índice militar de los EE.UU. (con los nombres de los militares, tanto hombres como mujeres que murieron en las guerras de Corea y Vietnam) e índices de registros civiles, eclesiásticos y de inmigración de varios países. El sitio web incluye también guías de investigación de gran cantidad de lugares de alrededor del mundo. (véase www.familysearch.org.)

Registros civiles

Los registros civiles son registros que llevan los gobiernos federales, regionales y locales y que se almacenan en las oficinas, archivos y bibliotecas gubernamentales. A menudo, se pueden encontrar catálogos o índices en Internet o en los lugares donde se llevan los registros. La Iglesia tiene una colección extensa de registros civiles en microfilme, los cuales se pueden pedir y mirar en los centros de historia familiar (véase el tema anterior “Family History Library Catalog”).

Registros de censos

Los gobiernos han compilado registros de censos durante los últimos doscientos años, aproximadamente. Los censos más antiguos suelen nombrar únicamente al jefe de la familia; en cambio, los censos más recientes podrían incluir los nombres, el sexo, el lugar de nacimiento, las edades aproximadas y demás información de todos los integrantes de la familia.

Tengan cuidado al utilizar los registros de los censos, ya que ofrecen solamente una idea general de la familia. Por regla general, se incluyen sólo aquellos miembros de la familia que estaban en casa cuando se levantó el censo. Los censos no incluyen los miembros de la familia que fallecieron. La esposa indicada en el censo no siempre es la madre de los hijos. A veces otros parientes e incluso huéspedes figuran como hijos. La información puede haber sido proporcionada por los vecinos, o incluso puede ser una aproximación hecha por el empadronador. La ortografía de los nombres puede ser diferente. A menudo las edades y los lugares de nacimiento son aproximados.

Registros civiles

Partidas de nacimiento. Por regla general, las partidas de nacimiento indican un nombre, una fecha y un lugar de nacimiento, los nombres de los padres (incluso a veces el apellido de soltera de la madre) y el domicilio.

Certificados de matrimonio. Los certificados de matrimonio suelen indicar la fecha y el lugar del casamiento, los nombres y las edades de los novios, los lugares donde residen, los nombres de los testigos y a veces los nombres de los padres.

Certificados de defunción. Los certificados de defunción contienen el nombre de la persona fallecida y pueden indicar la fecha y el lugar del fallecimiento, la edad de la persona y su domicilio, la causa de la muerte, los nombres de los padres, profesión u oficio, fecha y lugar del entierro, y a veces la fecha y el lugar de nacimiento.

La Biblioteca de Historia Familiar tiene registros e índices de registros en microfilme. Si encuentra un antepasado en un índice y la Biblioteca de Historia Familiar no tiene el registro correspondiente en microfilme, puede que sea necesario pedirlo por escrito a la oficina gubernamental en la que se encuentra archivado. *Nota:* En el catálogo de la Biblioteca de Historia Familiar, los registros civiles de los Estados Unidos se encuentran bajo “Vital Records” (registros vitales).

Registros de inmigración

Por varios años, las empresas navieras han llevado registros de embarque de los pasajeros que viajan de un país a otro. A partir del siglo XIX, los países empezaron a llevar listas de desembarque (o sea, de los inmigrantes que llegaban al país). Muchos de esos registros se han compilado en forma de libros o archivos electrónicos. Los registros de inmigración pueden incluir el nombre, la edad, la profesión u oficio, el lugar de origen, el punto de embarque (partida o salida) y otros datos de la persona.

Registros de naturalización

Los registros de naturalización incluyen declaraciones de intención (en las que el inmigrante renuncia a su lealtad a otro país), peticiones de ciudadanía y deposiciones (testimonios dados en los tribunales como parte de la petición de ciudadanía). La información incluye la edad del peticionario, cambios de nombre, lugar de nacimiento, puerto de desembarque, estado civil y dirección postal. El proceso de naturalización puede haberse realizado a nivel local o nacional, según la época. Por ejemplo, en los Estados Unidos los registros de naturalización eran procesados originalmente por una variedad de tribunales federales, estatales y de condado. En 1906, el Servicio de Inmigración y Naturalización de los EE.UU. empezó a llevar un índice de naturalizaciones, con copias de documentos importantes relacionados con cada caso.

Registros de validación de testamento

Éstos son registros de los tribunales que disponen cómo se repartió entre los herederos el patrimonio (propiedad) de las personas fallecidas. En los testamentos suelen especificarse transferencias de propiedad a los cónyuges, los hijos u otros parientes. Los documentos de administración nombran a las personas (a menudo la viuda, el viudo o el hijo mayor) designadas para ejecutar el testamento. Se debe tener en cuenta que los registros de validación de testamento frecuentemente omiten a uno o más de los hijos. Los hijos ya fallecidos, o los que ya habían recibido su herencia, tampoco suelen nombrarse. Además, el cónyuge sobreviviente podría no ser, necesariamente, el progenitor o progenitora de todos o de algunos de los hijos nombrados en el testamento.

Registros catastrales

Los registros catastrales, tales como los títulos de propiedad y las hipotecas, pueden utilizarse para verificar los movimientos de una persona. A veces los registros catastrales sirven para aclarar las relaciones, como por ejemplo cuando el esposo y la esposa poseen un terreno mancomunadamente o cuando una persona le vende un terreno a un pariente. Otras veces esas relaciones no son explícitas pero se pueden deducir. Los registros catastrales también pueden proporcionar algún indicio de la situación económica, los vecinos, los socios empresariales y los nombres completos de las personas.

Registros militares

Los registros militares más valiosos para la investigación son las solicitudes de pensión presentadas por los militares o por sus viudas. La información contenida en los registros militares incluyen la fecha de nacimiento, la fecha de casamiento, la edad del alistamiento, el regimiento, la descripción física (color del cabello y de los ojos, altura, marcas distintivas), campañas y batallas mi-

litares, discapacidades que resultaron del servicio militar, testimonios de los contemporáneos, lugares de residencia y a veces los nombres y las fechas de nacimiento de los herederos.

Registros eclesiásticos

En muchas partes del mundo, los registros eclesiásticos son anteriores a los civiles en cientos de años. En los registros parroquiales de la mayoría de las denominaciones se registran las fechas y los lugares de bautizo, de casamiento, de defunción y de sepelio. Los registros eclesiásticos podrían también incluir las fechas y los lugares de nacimiento y defunción, los nombres y los lugares de residencia de los padres, profesión u oficio, y los nombres de los testigos y padrinos, que con frecuencia eran parientes. Algunos registros eclesiásticos se encuentran todavía en las iglesias locales, pero muchos de ellos han sido pasados a archivos centralizados. La Biblioteca de Historia Familiar contiene microfilmes de los registros de miles de parroquias de todo el mundo.

CÓMO ENVIAR NOMBRES PARA LAS ORDENANZAS DEL TEMPLO

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

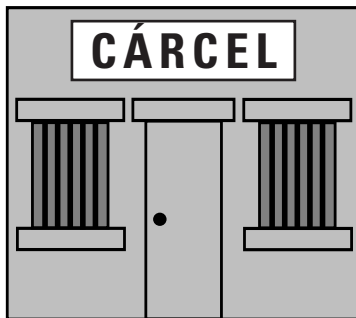
Enseñar a los alumnos el modo de enviar nombres para las ordenanzas del templo.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ La expiación del Salvador hace posible que los que moran en la prisión espiritual sean liberados y continúen con su progreso.
- ◆ La tecnología moderna ha ayudado a facilitar la obra del templo en lo que concierne a la preparación, la aprobación y el envío de nombres para ese fin.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Cómo ayudar a los espíritus cautivos



■ Trace en la pizarra un dibujo sencillo de una cárcel y escriba las siguientes referencias a su alrededor: Isaías 42:6–7; Isaías 61:1; Doctrina y Convenios 128:22. Lea estos pasajes con la clase y hablen sobre la misión del Salvador de liberar a los espíritus encarcelados. Recuerde a los alumnos que muchos de los que esperan en el mundo de los espíritus a que se efectúen las ordenanzas fueron buenas personas que nunca tuvieron la oportunidad de escuchar el Evangelio durante su vida terrenal.

■ Diga a los alumnos que una vez que sus investigaciones les hayan guiado a aquellos antepasados que necesitan la obra del templo, el siguiente paso será presentar sus nombres en un templo para que se efectúen las ordenanzas. En algunas partes del mundo esto se hace enviando o llevando las hojas de grupo familiar al templo para su procesamiento. En otras partes, los miembros utilizan un programa de computadora creado por el Departamento de Historia Familiar de la Iglesia.

Con anterioridad, la Iglesia era quien aprobaba los nombres para la obra del templo, y eso solía llevar de seis a doce meses. Mediante la tecnología moderna, los miembros pueden recibir la aprobación de los nombres para la obra del templo en cuestión de minutos. Los miembros especifican si desean facilitar sus propios representantes para las ordenanzas del templo o si desean que el templo los proporcione. Si los miembros desean proporcionar sus propios representantes, el templo imprime tarjetas para ayudarles a llevar el control de las ordenanzas que se hayan efectuado.

¿Qué antepasados necesitan las ordenanzas del templo?

■ En la actualidad se ha hecho la obra del templo por cientos de millones de personas. Además de que las computadoras almacenan esa gran cantidad de datos, los programas informáticos hacen posible que los miembros procesen los nombres para las ordenanzas del templo en su propia localidad, en lugar de enviarlos a una oficina central.

■ Repase con los alumnos cómo determinar si es necesario efectuar las ordenanzas del templo por los antepasados que figuran en sus hojas de grupo familiar y cuadros genealógicos. Si dispone del programa (software) apropiado, demuestre cómo imprimir una lista de ordenanzas incompletas. Repase con ellos cómo utilizar las bases de datos de la Iglesia para verificar si ya se han efectuado las ordenanzas.

■ Pida a los alumnos que se hagan preguntas entre sí sobre los siguientes pasos del proceso de preparación de un nombre para las ordenanzas del templo. Pídales que expliquen en detalle cómo lograr cada uno de los pasos.

1. Determinar qué ordenanzas necesitan efectuarse.
2. Preparar y enviar los nombres para las ordenanzas del templo.
3. Asegurarse de que las ordenanzas se hayan efectuado.
4. Registrar la información acerca de la ordenanza.

Si es posible, demuéstrelas en una computadora el modo de preparar el nombre de una persona para enviarlo al templo.

Listo para la obra del templo

■ Explique a los alumnos que cuando hablamos de *preparar* nombres para la obra del templo, debemos tener en mente la preparación de quienes participan en la obra por los muertos tanto de este lado como del otro lado del velo. Debemos preparar los nombres para las ordenanzas del templo y debemos prepararnos nosotros para entrar en el templo. Muchos habitantes del mundo de los espíritus han esperado y están preparados para que se efectúen las ordenanzas en beneficio de ellos. Expresé su testimonio de la veracidad y de la importancia de la misión del Salvador de redimir a todos los hijos de nuestro Padre Celestial. Es importante que los alumnos comprendan que el participar en esa misión es un privilegio.

ASIGNACIONES

■ Asigne a los alumnos a dar los pasos necesarios para preparar nombres para enviarlos al templo.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El siguiente relato fue tomado del diario del hermano S. Brent Farley, de Logan, Utah:

“Al final de una sesión inspiradora en el Templo de Salt Lake, esta tarde, un obrero del templo nos pidió a mi esposa Janene y a mí que participáramos en el sellamiento de una familia fallecida. Aceptamos la invitación y entramos en la sala de sellamiento. Antes de comenzar, el oficiante nos dijo que en estas salas sagradas podrían estar presentes, pero no visibles, los espíritus de las personas por quienes se hacen los sellamientos. Luego prosiguió con las ordenanzas. Me arrodillé en el altar representando al padre, y una anciana se arrodilló en el lugar de la madre. Otro caballero representó a los cuatro hijos [uno por uno] y mi esposa representó a las cuatro hijas.

“Después de sellados el padre y la madre, se prosiguió con la obra por los hijos. Durante el sellamiento del primer hijo, sentí la calidez de la presencia del Espíritu Santo y una impresión bien clara de que el hijo estaba presente, como si se hubiera acercado al altar. La sensación me llegó con tanta fuerza que repetí su nombre en mi mente, como si reconociera a un amigo recién llegado. Al hacerlo, sentí que él era consciente de mi saludo y recibí la impresión de un ‘Gracias’. A medida que siguieron los sellamientos, recibí la misma impresión con cada hijo y dije sus nombres en mi mente a medida que se pronunciaban las bendiciones. Con cada uno recibí una confirmación de su presencia y de su agradecimiento por nuestro servicio por ellos” (8 de noviembre de 1974).

■ En algunos casos puede que sea necesario postergar las ordenanzas del templo. “Si la persona [por la que se piensa hacer la obra del templo] nació durante los últimos noventa y cinco años, deberá obtener un permiso de su pariente más cercano para efectuar las ordenanzas. En muchos casos ese pariente deseará recibir las ordenanzas a favor del fallecido, o designar a alguien para que lo haga. En otras ocasiones, el pariente deseará posponer la realización de las ordenanzas. Además, debe tener en cuenta que el actuar en contra de los deseos del pariente más cercano puede provocar sentimientos negativos tanto hacia usted como hacia la Iglesia...

“Tal vez desee postergar la realización de las ordenanzas de una persona mientras continúa su investigación, si no ha recibido permiso de los miembros de la familia inmediata o si otro miembro de la familia piensa enviar el nombre de la persona para que reciba las ordenanzas. Si no desea que ciertas ordenanzas se efectúen por una persona en este momento, puede presentar el nombre de la persona más tarde, o presentarlo ahora y pedir que se efectúen sólo ciertas ordenanzas” (véase *Guía para los miembros sobre las obras del templo y de historia familiar*, pág. 14).

LA INSPIRACIÓN PERSONAL Y LA HISTORIA FAMILIAR

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Enseñar la importancia de la ayuda divina en la obra de historia familiar.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Podemos buscar los dones del Espíritu mientras hacemos la obra de historia familiar.
- ◆ El Espíritu Santo nos puede guiar en muchas de las actividades de historia familiar, incluso en la búsqueda de nuestros antepasados.
- ◆ Los habitantes del mundo de los espíritus ayudan a menudo a las personas que hacen la obra de historia familiar.

IDEAS PARA LA LECCIÓN



Templo de Salt Lake

La búsqueda de los dones del Espíritu

■ Diga a los alumnos que cuando el presidente Wilford Woodruff dedicó el Templo de Salt Lake en 1893, suplicó al Señor que nos ayudara con la obra de historia familiar. Lea el siguiente extracto de la oración dedicatoria:

“Te rogamos que nuestros padres, desde el primero hasta el último, desde ahora hasta el principio, puedan unirse a nosotros con eslabones inquebrantables, unidos por el santo sacerdocio... Permite que nos visiten mensajeros santos... y que nos hagan saber de la obra que debemos realizar a favor de nuestros muertos. Y... además, te pedimos que [nos] abras nuevos medios de información y que coloques en [nuestras] manos los registros del pasado, para que [nuestra] obra no sólo sea correcta, sino también completa” (James H. Anderson, “The Salt Lake Temple”, *Contributor*, abril de 1893, pág. 296).

■ Lean y analicen las enseñanzas del Señor que están en Doctrina y Convenios 46:8–12 sobre los dones del Espíritu. Asigne a diferentes alumnos que consulten los siguientes versículos en busca de principios que se puedan aplicar a la obra del templo y de historia familiar, e invítelos a compartir sus ideas con la clase: Mateo 7:7–8; 1 Corintios 2:10; 2 Nefi 32:3–5; Alma 12:9–10; Moroni 10:5; Doctrina y Convenios 8:2; 9:7–9; 18:18; 84:88; 112:19; 121:46. Invite a los alumnos a compartir otros versículos que también se apliquen.

Reconozcamos al Espíritu

■ Reparta entre los alumnos copias de los siguientes artículos y discursos. (Podría dar a cada alumno un artículo entero o sólo una cita.) Pídale que revisen brevemente los artículos en busca de diferentes formas de reconocer y de seguir al Espíritu. Invítelos a compartir lo que encuentren.

- Carlos E. Asay, “La Compañía del Espíritu Santo”, *Liahona*, agosto de 1988, pág. 34–38.

- Jay E. Jensen, “¿Fue la respuesta del Espíritu?” *Liahona*, septiembre de 1989, págs. 9–12.
- Bruce R. McConkie, “Cómo obtener revelación personal”, *Liahona*, mayo de 1981, págs. 4–9.
- Dallin H. Oaks, “I have a Question”, *Ensign*, junio de 1983, pág. 27.
- Boyd K. Packer, “El don de saber escuchar”, *Liahona*, enero de 1980, págs. 28–33.
- Boyd K. Packer, “Lámpara de Jehová”, *Liahona*, octubre de 1983, págs. 26–33.
- Boyd K. Packer, “La revelación en un mundo inconstante”, *Liahona*, enero de 1990, págs. 14–16.
- Richard G. Scott, “Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, págs. 101–104.

Sigamos al Espíritu

■ Invite a los alumnos a compartir las experiencias que hayan tenido al haber seguido al Espíritu, especialmente en la obra de historia familiar. Si lo desea, utilice el siguiente relato del hermano L. Ferrin Lindsey para ilustrar la importancia de escuchar al Espíritu:

“Una mañana fría del mes de febrero, poco después de dos grandes tormentas que habían dejado nieve acumulada formando grandes montículos, más altos aún que los autos estacionados a ambos lados de la calle, tuve que dirigirme a la oficina... Mientras me acercaba a un semáforo, camino al trabajo, una voz me dijo: ‘Gira a la derecha y ve a la Biblioteca Genealógica’. (Normalmente doblo a la izquierda en esa esquina.) Sin pensarlo dos veces, doblé a la derecha y me dirigí hacia la biblioteca. Pensé: ‘¿Qué estoy haciendo? Tengo que llegar a la oficina sin demora. ¡No tengo absolutamente ningún motivo para ir a la Biblioteca Genealógica!’.

“Pero me sobrevino un poderoso deseo de continuar hacia la biblioteca. Cuando llegué, no había dónde estacionar el auto salvo en medio de la calle, por causa de la nieve amontonada en los lugares de estacionamiento. Me dije a mí mismo: ‘Esto es una locura. Ni siquiera puedo estacionar el auto. Me voy a la oficina’. Pero otra vez aquella voz interior me dijo que fuera a la Biblioteca *ahora*. Finalmente logré estacionar el auto en una calle transversal y entré en la biblioteca.

“Era la primera vez que estaba en la Biblioteca Genealógica, de modo que no tenía idea de lo que debía hacer. Me acerqué a uno de los escritorios para pedir ayuda. Cuando el obrero me preguntó dónde habían vivido mis antepasados, me acordé de uno de los lugares mencionados en las hojas de grupo familiar con las que habíamos trabajado la noche del miércoles anterior: Condado de Owen, Indiana, Estados Unidos. Me dirigió a un fichero de tarjetas...

“Después de hojear cerca de veinte o treinta tarjetas, encontramos una que hizo que mi corazón saltara de alegría. Apunté el número del microfilme y pregunté dónde podría obtener el microfilme y una lectora... Tenía un gran deseo de obtenerlo y ver lo que contenía.

“Localicé el microfilme y alguien me ayudó a ponerlo en la lectora. Como no tenía ni idea de lo que buscaba, simplemente recorrí el filme hasta que llegué a una parte en la que había cientos de partidas de matrimonio. En medio de todos esos nombres, dos parecían salirse de la pantalla. Me hallaba tan asombrado que temblaba de emoción. Aquellos dos nombres constituían el registro de matrimonio de mis tatarabuelos.

“Cuando mi esposa y yo fuimos al templo para efectuar el sellamiento de esa pareja, nos sobrevino una sensación hermosa y no pudimos contener las lágrimas de alegría.

“Desde entonces, he regresado a ese microfilme, he copiado los nombres de muchos más de mis antepasados y me he encargado de que se realizaran las ordenanzas del templo... Esa experiencia inicial es tan sólo una de las muchas que he tenido al realizar esta obra” (“Something, However Small”, *Links of Forever*, compilación de Connie Rector y Diane Deputy, 1977, págs. 6–8).

La ayuda desde el otro lado del velo

■ Explique a los alumnos que la ayuda desde el mundo de los espíritus se suele recibir en forma de impresiones espirituales o de resultados inesperados o inexplicables de las investigaciones. Para facilitar el intercambio de ideas sobre la ayuda que se recibe desde el mundo de los espíritus, comparta primero la siguiente declaración de John A. Widtsoe, que posteriormente fue miembro del Quórum de los Doce:

“La obra del templo nos da poder, porque el mundo que nos rodea y que no vemos tiene más poder del que nosotros podríamos poseer” (*Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1920, pág. 103).

Cuando era miembro del Quórum de los Doce, el élder Widtsoe dijo: “El mundo que vemos y el que no vemos están estrechamente conectados, y se ayudan mutuamente. Aquellos que dejan de participar de los privilegios y de las bendiciones de la obra del templo se privan de algunos de los dones más selectos... de la Iglesia” (“The Urgency of Temple Service”, *Utah Genealogical and Historical Magazine*, enero de 1937, pág. 5).

■ Invite a varios alumnos a leer para el resto de la clase los siguientes relatos:

1. “La hoja estaba descolorida y amarillenta, con sus bordes irregulares, por todos lados agujeros desiguales cubrían el texto escrito a mano con trazos garabateados. Era el registro de un bautizo efectuado en España un diecinueve de febrero de hacía 511 años.

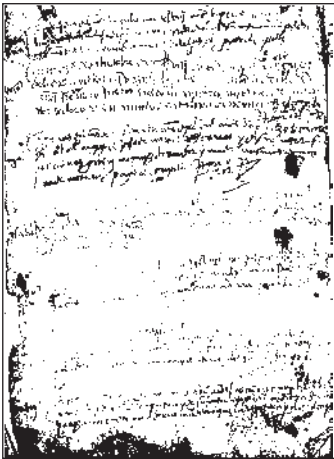
“Había descifrado la fecha sin mayor dificultad. Con mucho esfuerzo y concentración, respaldados por años de experiencia y ferviente oración, la obrera había podido obtener el nombre del padre y luego el de la madre. Pero el nombre del niño simplemente no aparecía. Los años de moho, los ratones y los insectos hambrientos se habían conspirado para dejar ilegible esa parte de la hoja.

“La extractora había encontrado el día anterior ese registro en el microfilme, y tras un esfuerzo diligente pero infructuoso se había ido a casa con la resolución de volver después de un día de oración y ayuno. Pero el registro todavía resultaba imposible de leer. La obrera siguió adelante, pero se sintió obligada a regresar a ese registro varias veces durante la tarde. Finalmente decidió hacer un último intento antes de darse por vencida y sacar de su mente el registro que tanto le inquietaba.

“Al girar la perilla de la lectora de microfilme, el nombre prácticamente saltó de la página. Se quedó mirando incrédula las letras nítidamente formadas.

“ ‘Elena Gallegos, el nombre es Elena Gallegos’, gritó con emoción. Un grupo de obreros, conscientes de cuánto se había esforzado, se acercó rápidamente a la lectora y se maravillaron del nombre que aparecía claramente en la pantalla.

“Mientras se apresuraba a copiar el nombre, la envolvió una cálida sensación. ‘Me sentí como si me estuvieran abrazando’, explicó después. Más tarde, cuando volvió al registro para verificar su trabajo, las palabras se veían otra vez ilegibles” (Derin Head Rodríguez, “More than Names”, *Ensign*, enero de 1987, pág. 12).



Fe de bautizo de España



Templo de Logan, Utah

2. El élder Melvin J. Ballard relató un incidente de su niñez que ocurrió a finales del siglo XIX:

“Recuerdo una experiencia de mi propio padre. ¡Cómo esperábamos que se terminara la construcción del Templo de Logan [en 1884]! Muy pronto se iba a dedicar. Mi padre había trabajado en aquel edificio desde el comienzo de la obra y mis recuerdos se remontan a la época en que le llevaba comida todos los días, mientras él acarrea piedras desde la cantera. ¡Cómo esperábamos con anhelo aquel momento! Recuerdo cómo papá, al mismo tiempo que trabajaba en la obra, hacía todos los esfuerzos posibles por obtener información sobre sus parientes. Era el tema de su oración matinal y nocturna y pedía al Señor que le abriera el camino para obtener información concerniente a sus antepasados muertos.

“El día antes de la dedicación, mientras se encontraba llenando recomendaciones para los miembros de su barrio que deseaban estar presentes en aquel primer servicio, dos señores ya entrados en años llegaron caminando por las calles de Logan, se acercaron a mis dos hermanas menores y dirigiéndose a la mayor, uno de ellos le entregó un periódico y le dijo:

“ ‘Llévale esto a tu padre. No se lo entregues a nadie más. Anda rápido y no lo pierdas’.

“La niña hizo como se le mandaba y mientras se dirigía a ver a mi padre, mamá la vio y le pidió el periódico que llevaba, pero ella le respondió: ‘No, debo dárselo a papá y a nadie más’.

“Entonces entró al cuarto donde estaba papá y le contó lo que le había pasado. En vano buscamos a los dos viajeros. Habían desaparecido. Nadie más los había visto. Sin más, dirigimos la atención al periódico. Se trataba del *The Newbury Weekly News*, publicado en Inglaterra, de donde provenía mi padre, con fecha del 15 de mayo de 1884; y había llegado a nuestras manos el 18 de mayo de 1884, tres días después de su publicación. Nos sentimos muy sorprendidos pues no había medio terrenal capaz de haberlo traído a nosotros en tan poco tiempo, de manera que nuestra curiosidad aumentó mientras lo examinábamos. Y fue así que descubrimos una página con el artículo de un periodista del periódico, que había ido de vacaciones por varios lugares y en uno de éstos había visitado un viejo cementerio. Las curiosas inscripciones de las tumbas lo llevaron a escribir lo que encontró sobre las viejas lápidas, incluyendo algunos versos. También había agregado los nombres, las fechas de nacimiento, defunción, etc., llenando casi toda la página.

“Se trataba del viejo cementerio donde la familia Ballard había enterrado a sus difuntos durante generaciones y muchos de los parientes inmediatos y amigos íntimos de mi padre se mencionaban allí.

“Cuando se expuso el asunto al presidente Merrill, del Templo de Logan, éste dijo: ‘Queda usted autorizado a efectuar la obra por esas personas porque usted recibió esto mediante mensajeros del Señor’.

“No hay duda de que los muertos que ya habían recibido el Evangelio en el mundo de los espíritus inspiraron al periodista a escribir ese artículo preparando así el camino para que mi padre obtuviera la información que buscaba” (*Three Degrees of Glory*, págs. 30–32; publicado en *Doctrina y Convenios, Manual para el alumno, Religión 324–325*, pág. 419).

3. La hermana Terry Lynn Fisher escribió: “Apenas llevaba un mes de casada cuando mi esposo tuvo que presentarse para el entrenamiento básico y otras clases de entrenamiento en el servicio militar. No me permitieron acompañarlo, de modo que me quedé en Provo, Utah, y trabajé por seis meses. Aquella no era mi idea de un matrimonio ideal: mi marido se encontraba a una distancia de más de 1.600 kilómetros y ni siquiera podía visitarme. Yo era la recién casada más descontenta del mundo.

“Una noche de esa época, una voz que penetró en mi mente me despertó de un sueño profundo. Mientras escuchaba lo que se me decía, me di cuenta de que me hablaba mi tatarabuelo [George Wilkie]. Me quedé acostada por un momento, escuchando y pensando. Él me decía que me encargara de sellarlo a su familia. Había vivido en los Estados Unidos a mediados del siglo XIX, pero debido a la Guerra Civil y a las condiciones económicas que la habían precedido... había pasado mucho tiempo lejos de su amada esposa y de sus cuatro hijos; murió mientras servía a su país en la Guerra Civil.

“Yo había leído copias de las cartas que George Wilkie había escrito a su familia, y de las que su familia le había escrito a él durante sus frecuentes ausencias. También había hojeado sus diarios personales. Aquellas cartas y diarios reflejaban el amor que los miembros de la familia se tenían entre sí, así como sus deseos de volver a estar juntos.

“Mis antepasados no eran Santos de los Últimos Días y no habían disfrutado de las bendiciones del Evangelio. Ahora, a esas altas horas de la noche, mi tatarabuelo Wilkie había venido y me había dicho: “Terry Lynn, te ruego que me selles a mi familia. Deseo estar con ellos por la eternidad. ¡Te ruego que hagas nuestras ordenanzas del templo! Imagínate, ahora que estás lejos de tu esposo, si eso fuera por toda la eternidad. ¡Es horrible! Quiero sellarme a mi esposa’. Luego, la voz se fue tan súbitamente como llegó.

“Al principio pensé que había sido mi imaginación, y me quedé acostada pensando en mis tatarabuelos. Decidí que debía hacer su obra genealógica cuando tuviera tiempo. Luego intenté volver a dormir. Me asusté cuando la voz volvió y dijo esencialmente el mismo mensaje, excepto que esta vez me instó a que hiciera la obra *pronto*. Decidí que actuaría al día siguiente. Sin embargo, aparentemente mi tatarabuelo sabía que probablemente me distraería al día siguiente, porque me habló por tercera vez, ¡y me dijo que hiciera algo ¡AHORA, EN ESE MISMO INSTANTE!

“Apenas podía creer lo que estaba pasando, pero me levanté en mitad de la noche y empecé a trabajar en la genealogía. Me puse a organizar varios papeles y registros, y al hacerlo encontré la información que necesitaba para empezar. Entonces, escribí cartas pidiendo certificados de nacimiento, de matrimonio y de defunción. Una vez hecho todo lo que podía hacer en ese momento, volví a la cama.

“Trabajé bastante en la genealogía durante los siguientes seis meses en que mi esposo no estaba conmigo. Con el tiempo pude ir al templo con mi primo para efectuar el sellamiento de mis tatarabuelos. Puedo testificar que sentí su presencia en el templo y que sabía que, por fin, podían ser verdaderamente felices y estar juntos para siempre” (véase “Por favor, haz la obra por mí”, *Liahona*, abril de 1984, págs. 10–11).

Muchos habitantes del mundo de los espíritus aceptan la obra que hacemos

■ Recuerde a los alumnos que muchas personas del mundo de los espíritus sienten un gran deseo de que se efectúen por ellos las ordenanzas del templo. Comparta el siguiente relato acerca del élder Melvin J. Ballard:



La pila bautismal de un templo

“Un sábado, mientras se efectuaban cerca de mil bautismos por los muertos, el élder Ballard se encontraba sentado junto a la pila bautismal [del Templo de Logan]. Estando allí sentado se puso a contemplar la grandeza de las ceremonias del templo y cómo por medio de ellas brindamos bendiciones especiales tanto para los que viven como por los muertos. Empezó a pensar en el mundo de los espíritus y a preguntarse si los habitantes de ese mundo aceptaban la obra que estábamos haciendo por ellos.

“El hermano Ballard dijo: ‘De súbito, tuve una visión en la que vi una gran congregación de personas reunidas en el extremo este del baptisterio. Uno por uno, a medida que se llamaban los nombres de las personas bautizadas, ascendían por una escalera situada sobre la pila, hacia el extremo oeste del salón. No faltó ni una sola alma. Había una persona por cada uno de los mil nombres que se completaron ese día’.

“El hermano Ballard dijo que nunca en toda su vida había visto gente tan feliz, y que toda la congregación se regocijaba por lo que se [estaba] haciendo por ellos.

“Durante el resto de su vida, el apóstol Ballard predicó a la Iglesia en todos sus viajes que la obra que hacemos en los templos es aceptada, y que a cada persona se le permite asistir y recibir las bendiciones personalmente” (Nolan Porter Olsen, *Logan Temple: The First 100 Years*, 1978, pág. 170).

■ Entregue a cada alumno una copia de la siguiente declaración del presidente David O. McKay:

“La espiritualidad es el reconocimiento de la victoria sobre uno mismo, y de la comunicación con el Infinito. La espiritualidad nos impele a conquistar las dificultades y a adquirir más y más fortaleza. El sentir que se despliegan nuestras facultades y que la verdad expande el alma es una de las experiencias más sublimes de la vida” (*Gospel Ideals*, 1953, pág. 390; citado por el presidente Faust en “El poder del autodomínio”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 55).

ASIGNACIONES

■ Invite a los alumnos a dedicar un tiempo durante la próxima semana a prepararse antes de hacer sus oraciones personales y a comunicarse de forma significativa con su Padre Celestial. Tal vez deseen anotar en un diario personal lo que pensaron y sintieron.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El élder John A. Widtsoe enseñó: “Estos son días difíciles en los que Satanás manifiesta su ira, tanto en este país como en el resto del mundo; son días difíciles, días feos, y nos sentimos indefensos ante la cantidad de pruebas que nos acontecen. Necesitamos ayuda, fortaleza y orientación. Tal vez si hiciéramos la obra por aquellos moradores del mundo que no vemos, que añoran y ruegan que se efectúen las ordenanzas del templo por ellos, los habitantes de ese mundo nos ayudarían en esta época de gran necesidad. Hay más en el otro mundo de los que hay aquí. Existe más poder y fortaleza allá de lo que poseemos aquí en esta tierra. Tenemos una porción insignificante, y aun ésta proviene del poder incalculable de Dios. No nos equivocamos cuando nos convertimos en colaboradores de la gran obra del Señor para la redención humana” (*Conference Report*, abril de 1943, pág. 39).

■ El élder Melvin J. Ballard explicó: “¿Por qué a veces sólo una persona en toda una ciudad o familia recibe el Evangelio? Se me ha hecho saber que es debido a los esfuerzos de los muertos justos que habían recibido el Evangelio en el mundo de los espíritus, y como respuesta a sus oraciones los élderes de la Iglesia fueron dirigidos a las casas de su posteridad para que se les enseñara el Evangelio y, por medio de su rectitud, pudieran gozar del privilegio de tener un descendiente en la vida terrenal que hiciera la obra por sus antepasados fallecidos” (*Three Degrees of Glory*, págs. 29–30).

■ El élder Melvin J. Ballard dijo: “El espíritu y la influencia de los [familiares] muertos guiarán a todos aquellos que estén interesados en hallar sus registros. Si hay *algo*, en *algún lugar*, que tenga que ver con ellos, lo hallarán” (*Sermons and Missionary Services*, pág. 230; cursiva agregada.)

Enseñar a los alumnos acerca del programa de extracción de registros familiares de la Iglesia.

- ◆ La extracción de registros familiares es un método eficaz para recabar información sobre la historia familiar y para preparar nombres para las ordenanzas del templo.
- ◆ La extracción de registros familiares ayuda a ampliar las bases de datos de historia familiar de la Iglesia.
- ◆ La extracción de registros familiares ofrece una variedad de oportunidades de servicio.

Un método eficaz

■ Diga a los alumnos: Imagínense que tuvieran que encontrar a uno de sus antepasados en un libro con miles de nombres impresos al azar. Después de encontrar el nombre, pasan el libro a los demás miembros de la clase, pues cada uno deberá usarlo para encontrar a uno de sus antepasados. Muchos otros alumnos de otras clases tendrán que hacer lo mismo más adelante. Ahora piensen que, antes de pasar el libro, dos o tres de ustedes decidieran escribir todos los nombres y números de página del libro en tarjetas de índice y colocarlas en orden alfabético. O, si disponen de una computadora, deciden escribir los nombres y los números de página en una base de datos para facilitar la clasificación y la búsqueda de registros. Explique a los alumnos que eso es similar al programa de extracción de registros familiares de la Iglesia.

■ Diga a los alumnos que en el programa de extracción de registros familiares, los miembros escriben la información procedente de censos, registros de inmigración, registros eclesiásticos, registros civiles y otros registros en archivos computarizados. La Iglesia publica esos archivos como parte de las bases de datos de historia familiar para que las personas que hacen su historia familiar puedan encontrar rápidamente las referencias de sus antepasados. En algunos casos, los nombres obtenidos de esos archivos también se envían a los templos para complementar los nombres que presentan los miembros para las ordenanzas del templo.

■ Si algún alumno ha participado en la extracción de registros familiares, invítelo a que relate su experiencia a la clase. (O bien, podría invitar a alguien que trabaje en el programa de extracción para que asista a la clase y explique el proceso de extracción de registros.) Cuente el siguiente relato de una estaca de Arizona que había recibido la asignación de extraer registros eclesiásticos de España.

76

deprimido y dispuesto a darse por vencido. Sus sinceras oraciones, ayunos e introspección habían durado muchos días, que luego se extendieron a semanas y meses, pero no había logrado obtener una clara respuesta.

“Finalmente una noche, después de orar con angustia, el hermano Petersen se acostó y le dijo a su esposa: ‘Ya tomé mi decisión. Me doy por vencido. No es posible que esto valga el precio que están pagando los miembros de la estaca’. Finalmente se durmió, pero su sueño fue inquieto.

“ ‘Lauritz, Lauritz’.

“Horas más tarde le despertó una voz que llamaba su nombre. Se volvió y miró a su esposa, que todavía estaba durmiendo.

“ ‘Lauritz, Lauritz Petersen’.

“Confuso, volvió la vista a los pies de la cama, pero la pared del cuarto había desaparecido y éste estaba atiborrado de cientos de personas. Un hombre de tez oscura y de mediana altura se adelantó y, acercándose, repitió una y otra vez su nombre.

“ ‘Lauritz, ¿qué ves allá?’, preguntó el hombre, señalando hacia el lugar en donde debería haber estado el tocador.

“ ‘Muchas personas, cantando y bailando en un círculo’.

“ ‘Cierto’, afirmó el hombre. ‘Son las personas cuyos nombres han sido extraídos por tu estaca. Debido al trabajo de ustedes, se ha podido realizar la obra del templo por ellos. ¿Qué ves aquí, de este lado?’, continuó mientras señalaba a la izquierda.

“ ‘Gente orando’.

“ ‘¿Puedes oír lo que dicen?’, le preguntó.

“Cuando se esforzó por oír las voces, de pronto pudo distinguir lo que decían. ‘Padre, bendice por favor a Lauritz Petersen’, rogaban. ‘Bendícelo para que continúe en esta obra y no se dé por vencido’.

“ ‘Éstas son las personas cuyos nombres están en los registros que ustedes tienen, pero que aún no han sido extraídos’, explicó el hombre.

“ ‘¿Quiénes son todas esas personas?’, preguntó el hermano Peterson señalando hacia las multitudes que estaban directamente en frente de él y cuyos ojos estaban fijos en los suyos.

“ ‘Sus nombres figuran en los registros que se te enviarán si continúas con el programa’, dijo el representante del grupo. ‘Lauritz, ésta es una obra importante. Por favor, no la abandones’.

“ ‘No la abandonaré’, prometió el hermano Petersen. Entonces, el cuarto volvió a quedar vacío y se encontró mirando la pared del dormitorio.

“ ‘Sabía que el Señor quería que el programa de extracción continuara adelante en la estaca’, dijo él. ‘Sin importar quién lo dirigiera o qué problemas tuviéramos; el programa tendría éxito’. El hermano Petersen se quedó despierto el resto de la noche haciendo planes para reorganizar el programa” (“More than Names”, *Ensign*, enero de 1987, págs. 14-15).

Oportunidades de servir

■ Diga a los alumnos que hay miles de personas en cientos de estacas de toda la Iglesia prestando servicio en el programa de extracción. Algunas personas que por motivo de enfermedad o discapacidad no pueden prestar otra clase de servicio a la Iglesia, pueden hacerlo de esa forma. Los miembros pueden trabajar en su propia casa, al ritmo que deseen, extrayendo nombres o ingresando los datos en las computadoras. Aunque la extracción a menudo es un proceso tedioso, el espíritu de la obra es inconfundible. Muchos voluntarios piden la oportunidad de continuar prestando servicio una vez finalizada su asignación original.



Obra de extracción

Los presos de la penitenciaría del estado de Utah han participado con éxito en un programa de extracción. Han extraído miles de nombres y el espíritu de la obra ha tenido una gran influencia en la vida de ellos. Muchos han cultivado un mayor deseo de vivir rectamente y servir al Señor.

Relate la siguiente experiencia contada por el hermano Jonn D. Claybaugh:

“En 1993, mientras servía como obispo de un barrio de solteros en California, tuve la inspiración de fomentar en nuestro barrio la participación en la extracción de registros de historia familiar. Recibimos la asignación de preparar los nombres de doscientos niños de un registro parroquial sueco del siglo XVIII y de efectuar las ordenanzas correspondientes. Le pedí a mi primer consejero, el hermano Robb Jones, que supervisara la obra. Él estaba ocupado con otros asuntos y se demoró un poco en hacerlo, pero dijo que sintió una fuerte influencia de esas personas fallecidas, que le rogaban que se hiciera por ellos la obra del templo. De modo que se puso a trabajar y aprendió el proceso.

“Poco después, describí el proyecto a los miembros del barrio en una reunión sacramental. Cuando consideramos como obispado quién debería ser el líder del proyecto, recibimos la impresión de llamar a una hermana recién llegada de la misión, y a la siguiente semana le extendimos el llamamiento. Esa hermana me dijo que cuando describí el proyecto en la reunión sacramental, empezó a sentir el deseo de participar, el cual había aumentado durante la semana. Mientras nuestro barrio preparaba los nombres, ella y otros miembros testificaron que sintieron el Espíritu en cada etapa del proceso y que en el templo tuvieron la fuerte sensación de que su trabajo fue aceptado con gratitud”.

■ Comparta los siguientes testimonios acerca de la extracción de registros familiares.

1. La hermana Monreve Hardy dijo: “A veces me resulta muy difícil leer los nombres. Me voy a casa, ayuno y oro, y cuando regreso los encuentro claros y legibles... Esto sucede a menudo. Hay muchas personas del otro lado a las que anhelo conocer, y creo que ellas también están ansiosas por conocerme” (“More than Names”, *Ensign*, enero de 1987, pág. 16).
2. La hermana Dorcie Ball declaró: “Mi bendición patriarcal indica que voy a ser una ‘Salvadora en el Monte de Sión’... Siento que se refiere a esta obra. A veces siento como si este cuarto estuviera lleno de los espíritus de las personas con cuyos nombres estamos trabajando... Hacemos más obra misional aquí en un solo día de lo que muchos pueden hacer en toda una vida” (“More than Names”, *Ensign*, enero de 1987, pág. 16).

Ejercicio para los alumnos

■ Entregue a los alumnos una copia del registro original así como copias de la tarjeta de extracción de nombres que se encuentra al final de esta lección. Asígneles la “extracción” de la información del registro y que la anoten en las tarjetas. Asegúrese de que ellos incluyan toda la información que se pide. Dígales que el próximo paso consistiría en ingresar la información en la computadora y que luego estos datos se verificarían y se agregarían a la base de datos de historia familiar de la Iglesia.

■ Su clase podría ayudar con un proyecto de extracción. Póngase en contacto con el director de extracción de registros familiares de una estaca local para ver si hay trabajo de extracción que se necesite hacer. Podría repartir el trabajo entre los miembros de la clase.

ASIGNACIONES

■ Diga a los alumnos que en la lección 19 los va a invitar a compartir relatos de su padre, su abuelo u otro antepasado. Asígneles que encuentren historias interesantes o inspiradoras de la vida de esas personas y que las traigan para esa lección. (Los alumnos deben asegurarse de que los relatos sean correctos y verídicos.)

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ “Obras del templo y de Historia Familiar,” sección 9, *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1999, págs. 320–321.

Page 116.

1856. BIRTHS in the Parish of *Lesmahagow* in the County of *Leith*

No.	Surname, and Name (if given). Name, when given or altered in Baptism, or otherwise, after Registration of Birth.	When and Where Born, with Hour of Birth.	Sex.	Name, Surname, and Rank or Profession of Father.	Name, and Maiden Surname of Mother.	Signature, Qualification, and Residence of Informant, if out of the House in which the Birth occurred.	When and Where Registered, and Signature of Registrar.
346	<i>Tait</i>	<i>1856</i>	<i>M</i>	<i>John</i>	<i>Jane</i>	<i>John Tait</i>	<i>1856</i>
	<i>Jane</i>	<i>December</i>	<i>F</i>	<i>Tait</i>	<i>Tait</i>	<i>His & Mark Father</i>	<i>December 25</i>
		<i>Seventeenth</i>			<i>Maiden Name</i>	<i>present</i>	<i>St. Abbotsgrange</i>
		<i>1st 30m. PM</i>		<i>Labourer at</i>	<i>Milson</i>		<i>Lesmahagow</i>
	<i>Mooredge</i>			<i>Coalwork</i>		<i>Duncan Campbell</i>	<i>Duncan Campbell</i>
	<i>Lesmahagow</i>					<i>Registrar</i>	<i>Registrar</i>
347	<i>Carlan</i>	<i>1856</i>	<i>M</i>	<i>Francis</i>	<i>Catherine</i>	<i>Francis Carlan</i>	<i>1856</i>
	<i>John</i>	<i>December</i>		<i>Carlan</i>	<i>Carlan</i>	<i>His & Father Mark</i>	<i>December 25</i>
		<i>Thirteenth</i>			<i>Maiden Name</i>	<i>Father</i>	<i>St. Abbotsgrange</i>
		<i>at 30m AM</i>		<i>Ironstone</i>	<i>Murray</i>	<i>present</i>	<i>Lesmahagow</i>
	<i>Brockley</i>			<i>Miner</i>		<i>Duncan Campbell</i>	<i>Duncan Campbell</i>
	<i>Lesmahagow</i>					<i>Registrar</i>	<i>Registrar</i>
348	<i>Mitchell</i>	<i>1856</i>	<i>F</i>	<i>William</i>	<i>Mary</i>	<i>William Mitchell</i>	<i>1856</i>
	<i>Ellen Christina</i>	<i>December</i>		<i>Mitchell</i>	<i>Mitchell</i>	<i>Father</i>	<i>December 25</i>
		<i>Tenth</i>			<i>Maiden Name</i>		<i>St. Abbotsgrange</i>
		<i>1st PM</i>		<i>Car-maker</i>	<i>Smart</i>	<i>not present</i>	<i>Lesmahagow</i>
	<i>Linkfieldbank</i>						<i>Duncan Campbell</i>
	<i>Lesmahagow</i>						<i>Registrar</i>

Duncan Campbell Registrar

Registros de nacimiento/bautismo en otra iglesia

☐ Primera extracción

☐ Segunda extracción

Número de la entrada

Paquete

Identificación de la referencia - libro, página, número de certificado, etc.

Información del principal

*Nombre del principal - nombre(s) de pila / apellido(s)

*Sexo

☐ F

☐ M

☐ Desconocido

Raza o color - Oriental, blanco, etc. *Fecha de nacimiento - día, mes, año *Lugar de nacimiento - dirección, ciudad, distrito, estado o provincia (o su equivalente), país

*Fecha de bautismo en otra iglesia - día, mes año

*Lugar de bautismo en otra iglesia - ciudad, distrito, estado o provincia (o su equivalente), país

*Edad al ser bautizado en otra iglesia - años, meses, semanas, días

*Fecha de fallecimiento - día, mes, año

*Edad al fallecer - años, meses, semanas, días

Información de los padres

*Nombre del padre - nombre(s) de pila / apellido(s)

Edad - años, meses, semanas, días

Lugar de nacimiento - ciudad, distrito, estado o provincia (o su equivalente), país

*Abuelo paterno del principal - nombre(s) de pila / apellido(s)

*Abuela paterna del principal - nombre(s) de pila / apellido(s)

*Nombre de la madre - nombre(s) de pila / apellido(s)

Edad - años, meses, semanas, días

Lugar de nacimiento - ciudad, distrito, estado o provincia (o su equivalente), país

*Abuelo materno del principal - nombre(s) de pila / apellido(s)

*Abuela materna del principal - nombre(s) de pila / apellido(s)

Otra información

Otros parientes - Si es sí, indíquelo con una X

Fuera de secuencia - Si es sí, indíquelo con una X

Evaluación - Si es sí, indíquelo con una X

*El asterisco indica campos en los que pueden escribirse "F9 Notes" [F9 Notas].

(Birth/Christening Record Spanish) 4/93 (4/93) 31772 002

Por ejemplo: *Nombre del principal: Luis Guillermo/Espinoza (F9) Gemelo

LA INSPIRACIÓN DE UNA HISTORIA PERSONAL

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Enseñar a los alumnos la importancia de las historias personales y alentarlos a registrar su propia vida.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Podemos recibir inspiración de las historias personales de otras personas.
- ◆ Se nos ha aconsejado llevar una historia personal, ya que puede ser una fuente de bendiciones para nosotros, nuestros descendientes y otras personas.
- ◆ Existen diversas maneras de hacer un registro de nuestra vida. Iniciar una historia personal no tiene que ser algo complicado ni abrumador.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Inspirados por quienes nos han precedido

- Comparta la siguiente historia con los alumnos:

En 1871, Joseph Millett vivía con su familia en Spring Valley, Nevada, Estados Unidos. Muchas familias de la zona padecían hambre y de fiebre tifoidea, y la hija mayor de los Millett había muerto de esa enfermedad. Un día el hermano Millett escribió en su diario:

“Uno de mis hijos me vino a decir que la familia del hermano Newton Hall no tenía pan, que ese día no habían comido. Entonces puse parte de mi harina en un saco para enviarla al hermano Hall. De pronto él llegó. Yo le dije: ‘Hermano Hall, ¿es verdad que se le terminó la harina?’’. Él contestó: ‘No tenemos nada’. ‘Bueno’, dije, ‘ahí tiene algo en ese saco, hermano Hall; la puse aparte y estaba por mandársela, ya que sus hijos les dijeron a los míos que ya no tenían’. El hermano Hall empezó a llorar. Dijo que había pedido ayuda a otros, pero no había podido obtener nada; entonces, se había alejado a unos árboles para orar y el Señor le dijo que fuera a ver al hermano Joseph Millet. ‘Bueno, hermano Hall, no me tiene que devolver la harina. Si el Señor lo envió a buscarla, usted no me debe nada’. Nadie podrá saber jamás el gozo que sentí al darme cuenta de que el Señor sabe de la existencia de una persona como Joseph Millett” (Eugene England, “Without Purse or Scrip: A 19-Year-Old Missionary in 1853”, *New Era*, julio de 1975, pág. 28; citado por el élder Joseph B. Wirthlin en “Lecciones aprendidas durante la jornada de la vida”, *Liahona*, mayo de 2001, pág. 41).

Pregunte a los alumnos qué beneficios consideran que los descendientes de Joseph Millet u otras personas podrían obtener de ese relato.

Cómo bendecir a sus descendientes

- Invite a los alumnos a imaginar que van a viajar hacia atrás en el tiempo para visitar a uno de sus antepasados. Haga una lista de las preguntas que ellos desearían ha-

cerle. Indique que nuestros propios descendientes probablemente tengan el mismo tipo de preguntas para nosotros, y que la manera de conservar las respuestas es escribirlas ahora. Haga hincapié en el hecho de que las personas que no tengan hijos deben entender la importancia que sus historias tendrán para los descendientes de sus hermanos, primos y otras personas.

■ Lean la siguiente cita del élder Dennis B. Neuenschwander, de los Setenta: “La vida que no se documenta es una vida que, pasada una generación o dos, se perderá en el olvido. ¡Qué gran tragedia puede ser eso en la historia de una familia!” (“Los puentes y los recuerdos eternos”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 99).

Pida a los alumnos que piensen en lo que sus tataranietos (u otras personas) querrán saber de ellos. ¿Qué registros podrían ver y leer? ¿Tendrán esos registros las respuestas a sus preguntas? ¿Cuál es el legado que más desean dejarles? El presidente Spencer W. Kimball dijo:



Presidente Spencer W. Kimball

“Su diario es su autobiografía, de modo que deberían conservarlo con mucho esmero. Ustedes son únicos y pueden ocurrir cosas en su vida que sean más notables y dignas de alabanza a su manera que los incidentes registrados de la vida de cualquier otra persona. Puede haber un destello de luz aquí o un relato de fidelidad allá...”

“Deberían escribir su historia ahora, mientras sus recuerdos son recientes y conservan los detalles correctos...”

“¿Qué podrían hacer para beneficiar más a sus hijos, y a los hijos de ellos, que escribir la historia de su vida, sus triunfos ante la adversidad, su recuperación después de una caída, su progreso cuando todo se veía sin esperanza, su regocijo al lograr finalmente su objetivo?...”

“Consigan una libreta,... un diario que dure toda la vida, y tal vez los ángeles lo citen en las eternidades. Comiencen hoy mismo e incluyan sus actividades, sus pensamientos más profundos, sus logros y sus fracasos, sus amigos y sus triunfos, sus impresiones y testimonios” (“The Angels May Quote From It”, *New Era*, octubre 1975, pág. 5)

El presidente Kimball también enseñó:

“A menudo las personas utilizan la excusa de que su vida es aburrida y que a nadie le puede interesar lo que hagan. Pero les prometo que si guardan sus diarios y sus registros, los mismos llegarán a ser una fuente de gran inspiración para su familia, y las de sus hijos, nietos y otros a través de las generaciones.

“Cada uno de nosotros es alguien importante para nuestros seres queridos, y cuando nuestra posteridad lea las experiencias de nuestra vida, ellos también llegarán a conocernos y a amarnos. Cuando llegue el día glorioso en que nuestras familias estén juntas en las eternidades, ya nos conoceremos” (véase “La barra de hierro” *Liahona*, febrero de 1979, pág. 5).

■ Pida a los alumnos que saquen sus cuadros genealógicos. Para demostrarles lo rápido que se puede perder la historia familiar, formule preguntas sobre las personas que figuran en ellos, tales como: ¿Dónde vivían? ¿Se habían unido a la Iglesia? ¿Sirvieron una misión? Si es así, ¿dónde? ¿Cómo se ganaban la vida? Si tuviera que resumir la vida de ellos en una sola frase, ¿qué diría? Diga a los alumnos que sus historias personales ayudarán a sus descendientes a conocerlos y amarlos. Explíqueles que por medio de nuestras historias personales podemos influir en nuestros descendientes, muchos años después de nuestra muerte, para que vivan rectamente.



Diario de Wilford Woodruff

Consejos adicionales de los líderes de la Iglesia

■ Utilice las citas anteriores del presidente Kimball, y las que se dan a continuación, para enumerar los motivos para llevar una historia personal y hable acerca de las bendiciones prometidas. Tal vez desee poner a la vista copias de algunas de esas citas en el aula de clases. Pregunte a los alumnos qué bendiciones están destinadas para nosotros, y cuáles son para otras personas.

El élder Wilford Woodruff, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce, enseñó: “Quisiera tocar un punto hoy referente a llevar un diario de las comunicaciones de Dios con nosotros... Cuando el profeta José organizó el Quórum de los Doce, les aconsejó que llevaran una historia de su vida y les dio las razones por las que debían hacerlo. Yo he sentido ese deseo y ese deber desde que me uní a la Iglesia. Escribí el primer sermón que escuché y desde ese día hasta ahora he llevado un diario. Siempre que oía predicar, enseñar o profetizar a José Smith, consideraba que era mi obligación escribirlo. Hasta que no lo hacía, me sentía incómodo y no podía comer, tomar nada ni dormir” (Matthias F. Cowley, *Wilford Woodruff: History of His Life and Labors*, 1964, págs. 476–477; citado en *Presidentes de la Iglesia, Manual del alumno*, Religión 345, pág. 69).

El élder Wilford Woodruff, quien más tarde sería miembro del Quórum de los Doce, dijo: “En mi opinión, cada familia debe llevar un registro... Ese registro deber ser la primera piedra, por así decir, del altar familiar. Debería ser un libro conocido y consultado por los miembros de la familia; y cuando el hijo llega a la madurez y sale para formar otra familia, una de las primeras cosas que la nueva pareja debería obtener son los registros de sus familias, para que los puedan ir ampliando a lo largo de su vida... Cada uno de nosotros tiene, en forma individual, la responsabilidad de llevar registros, y deberíamos asumirla” (*Utah Genealogical and Historical Magazine*, julio de 1920, pág. 100).

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Exhorto al pueblo de esta Iglesia a brindar seria atención a su historia familiar; a que animen a sus padres y abuelos a escribir sus diarios personales y que no permitan que la familia vaya a la eternidad sin haber dejado sus recuerdos para sus hijos, nietos, y toda su posteridad. Se trata de una seria obligación y una responsabilidad” (“El verdadero camino”, *Liahona*, agosto de 1978, pág. 3).

El presidente Kimball también enseñó: “Quienes lleven un libro de recuerdos tienen más probabilidades de recordar al Señor en su vida diaria. Los diarios o libros de recuerdos son una forma de contar nuestras bendiciones y dejar un inventario de las mismas para nuestra posteridad” (“Los profetas”, *Liahona*, agosto de 1978, pág. 123).

Hagan un registro de su vida

■ Explique a los alumnos que las historias personales pueden asumir diferentes formas. Si les parece demasiado difícil hacer un tipo determinado de registro, pueden considerar otras posibilidades. Las historias personales incluyen:

Colecciones: Fotografías, álbumes de recortes, dibujos, arte o artesanías, evidencias de aficiones o pasatiempos, documentos, premios y certificados.

Historias orales: Relatos, entrevistas o historias grabadas en cinta de audio o de video, o transcritas.

Registros breves: Agendas, cronologías, notas, bosquejos, cartas, relatos breves de pensamientos y actividades, bosquejos biográficos (de 1 a 5 páginas).

Registros escritos más extensos. Diarios; narraciones de viajes; ensayos personales sobre pensamientos, sentimientos o acontecimientos; breves historias personales (de 5 a 20 páginas); historias personales completas (de 20 a 100 páginas), biografías y autobiografías que ocupan un libro completo.

■ Entregue a los alumnos una copia del volante “Cómo registrar su historia personal” que figura al final de esta lección. Concédales unos minutos para escribir uno o dos párrafos sobre cualquiera de los temas enumerados. Luego pueden utilizar el vo-

lante a medida que sigan trabajando en su historia personal. Los alumnos que ya hayan escrito su historia personal podrían utilizar la lista para empezar la de uno de sus padres u otros antepasados.

■ Otra manera de empezar a llevar una historia es hacer una cronología: una lista de fechas o de épocas con una o dos oraciones que describan qué pasó en cada una de ellas. Pida a los alumnos que anoten su fecha de nacimiento y que den algunos detalles, y luego que anoten otras fechas para escribir sobre éstas más adelante. Pida a los alumnos que sugieran algunos de los acontecimientos que quieran incluir. Anímelos a llevar la lista siempre con ellos y a ir ampliando durante la próxima semana. Dígales que escriban su cronología a mano o en la computadora y que la coloquen en sus respectivos cuadernos. Pueden utilizar la cronología como esquema para las historias personales más largas. Sugiera que aparten cierto tiempo cada domingo u otra hora fija durante la semana para escribir acerca de uno de los acontecimientos de su cronología. Al término de un año contarán con una historia escrita con 52 acontecimientos importantes de su vida.

ASIGNACIONES

■ Vuelva a invitar a los alumnos a traer relatos de uno de sus padres o de otro antepasado para la próxima lección.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ El obispo Henry B. Eyring, en ese entonces consejero del Obispado Presidente, enseñó: “Al comenzar a escribir, debemos de hacernos esta pregunta: ‘¿Me ha bendecido Dios hoy?’. Si lo hace durante el tiempo suficiente y con fe, comenzará a recordar las bendiciones, y a veces recordará dones que no había notado durante el día, pero entonces sabrá que era la mano de Dios en su vida” (“El recordar y la gratitud”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 13).

CÓMO REGISTRAR SU HISTORIA PERSONAL

(Se puede adaptar según las necesidades, circunstancias y deseos de la persona)

Nacimiento y primeros años de la infancia

Sus padres, descripción física tanto de ellos como de usted, personalidades, fechas y lugares importantes, las circunstancias de su nacimiento, relatos interesantes, hermanos y hermanas, amigos, parientes.

Niñez

Escuelas, el primer día de escuela, maestros especiales, clases, actividades, logros, acontecimientos gratos, mascotas, cosas que le gustaba hacer, lugares a donde le gustaba ir, pasatiempos, recreación, juguetes, amigos, talentos, lecciones privadas, deportes, Iglesia, desarrollo espiritual, canciones predilectas, discursos, oraciones personales, Escrituras, ropa, responsabilidades domésticas, oportunidades, gustos y aversiones, la vida familiar, casas, viajes, vacaciones, situación económica, vecindarios, asociaciones y experiencias espirituales, proyectos, entretenimiento, dificultades, pruebas, accidentes, visitas al médico, cirugías, abuelos, primos, otros parientes, personas de influencia, lecciones que aprendió, cumpleaños, días festivos, metas, sueños.

Juventud

Escuelas, actividades escolares, clases, maestros, materias, actividades extracurriculares, amigos, honores, logros, transporte a la escuela, modo de transporte de la familia o personal, bailes, citas, talentos, música, deportes, películas, Iglesia, Hombres Jóvenes o Mujeres Jóvenes, ordenaciones, avances, actividades, discursos, grupos y clases de jóvenes, seminario, metas, sueños, llamamientos en la Iglesia, maestros influyentes, experiencias espirituales, lecciones aprendidas, lectura de las Escrituras, casas, pasatiempos, intereses, lo que le gustaba hacer después de la escuela o los fines de semana, empleos, experiencias en el trabajo, lo que hacía con el dinero que ganaba, vacaciones y viajes, características de la sociedad, moda, conjuntos musicales, estrellas de cine, enseñanzas de las Autoridades Generales, acontecimientos de las noticias locales, nacionales y mundiales.

Misión

Deseo de servir, entrevistas, el llamamiento, descripción de la misión, compañeros, líderes, áreas de servicio, personas enseñadas, experiencias espirituales, dificultades, éxitos, motivos de alegría, transporte, vivienda y condiciones de vida, comida, regreso a casa, testimonio.

Cortejo y matrimonio

Cómo se conocieron, circunstancias, primeras impresiones, primera cita, cómo se enamoraron, experiencias

especiales del noviazgo, cómo y cuándo supo que ésa era la persona con quien deseaba casarse, propuesta matrimonial, primera vez que conoció a los padres de su pareja, período del compromiso, planes, actividades, metas y sueños, desafíos, experiencias espirituales, la boda, los invitados a la boda, sentimientos especiales, la recepción, colores de la boda, el pastel (torta) de bodas, damas de honor y mejor amigo (si los hubo, o padrinos de boda), música, regalos, flores, luna de miel.

Servicio militar

Fecha de ingreso, por qué se enlistó, áreas de entrenamiento y servicio, actividad en la Iglesia, acontecimientos y logros, lecciones aprendidas, personas que influyeron, actitud respecto al servicio y sentimientos de patriotismo.

Universidad o formación vocacional

Educación superior, universidades o escuelas técnicas, áreas especiales de estudio o de capacitación, títulos, primer empleo, cómo lo obtuvo, dónde, salario y prestaciones iniciales, sentimientos, desarrollo personal, responsabilidades, promociones, otros empleos, traslados, nuevos campos, participación en la Iglesia durante esos años.

Vida matrimonial e hijos

Establecimiento de la familia, primera casa, condiciones económicas, planes para tener hijos, actividades especiales juntos, metas y sueños, nacimiento de los hijos, desafíos, éxitos, llamamientos y actividades en la Iglesia, experiencias espirituales, aniversarios y otros días especiales, viajes juntos, parientes, trabajo, crianza de los hijos, noches de hogar, vacaciones.

Años de madurez

Los años de madurez, acontecimientos interesantes, lugares, logros, pruebas, experiencias espirituales, servicio y experiencias en la Iglesia, servicio a la comunidad, crecimiento de la familia, desarrollo de habilidades, talentos, pasatiempos, nuevos intereses, testimonio y conocimiento del Evangelio, acontecimientos gratos, ocasiones especiales, cumpleaños, desarrollo vocacional y profesional, logros, cambios, ajustes, filosofía, experiencias especiales con su cónyuge e hijos, problemas inesperados y cómo se superaron, reflexiones.

Jubilación

Finalización de la vida laboral, descripción de la jubilación, resumen de los años y las áreas de trabajo, como

ocupa su tiempo libre, servicio y experiencias en la Iglesia, metas y deseos, nietos, vacaciones y viajes, consejos para otros, observaciones sobre la vida y el progreso, desarrollo espiritual continuo y nuevos conocimientos del Evangelio, condición física.

Su registro sagrado

Testimonio, pensamientos, sentimientos, experiencias, resumen de la vida, filosofía, bendiciones del Señor, deseos, sueños, metas, esperanzas, herencia, fe, creencia, conocimiento, tradiciones.

CÓMO ENCONTRAR Y PRESERVAR LAS HISTORIAS FAMILIARES

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Enseñar a los alumnos el modo de encontrar y preservar las historias familiares.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ El Family History Library catalog [catálogo de la Biblioteca de Historia Familiar] nos puede ayudar a localizar y a examinar registros de nuestros antepasados.
- ◆ El recabar historias familiares y otros registros es una parte importante de la obra de historia familiar.
- ◆ Es posible preservar los registros de historia familiar y compartirlos con los demás, enviándolos a una base de datos de historia familiar de la Iglesia.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

Los registros de nuestros antepasados

■ Muestre un diario personal y diga a los alumnos que imaginen que fue escrito por uno de sus antepasados. Pregúnteles cuánto valdría para ellos un diario de esa clase. Comparta la siguiente declaración del élder J. Richard Clark, en ese entonces miembro de la Presidencia de los Setenta: “Por medio de la historia familiar descubrimos el árbol más hermoso de la creación: nuestro árbol genealógico. Sus numerosas raíces se remontan a la historia y sus ramas se extienden por la eternidad. La historia familiar es la expresión manifiesta del amor eterno. Nace de la abnegación y provee la oportunidad de asegurarse para siempre una unidad familiar” (“La unión de la familia eterna”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 69).

■ Pregunte si alguno de los alumnos ha encontrado y leído el diario u otro registro personal de un antepasado. Pídales que expliquen cómo lo encontraron e invítelos a compartir lo que aprendieron de ese relato o registro.

El catálogo de la Biblioteca de Historia Familiar [Family History Library Catalog]

■ Comparta la siguiente declaración del élder Mark E. Petersen: “Tenemos dos grandes actividades en la tierra como resultado de la misión contemporánea de Elías el Profeta. Una es la actividad a escala mundial de la preparación de historias familiares y cuadros genealógicos, que proporciona la identificación necesaria de aquellos que han vivido sobre la tierra y que ahora están muertos. La otra es la actividad intensa de los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en la construcción de templos y la realización en ellos de las ordenanzas del Evangelio, para que todos los que vengan a Cristo, sean salvos en Su reino” (*Malachi and the Great and Dreadful Day*, 1983, pág. 62).



Explique que la Biblioteca de Historia Familiar de la Iglesia en Salt Lake City, Utah, ha reunido gran cantidad de historias familiares, cuadros genealógicos y otros registros familiares de todas partes del mundo.

■ Invite a un alumno a describir el proceso de encontrar algo en una biblioteca. Explique a los alumnos que, al igual que la mayoría de las bibliotecas, la Biblioteca de Historia Familiar en Salt Lake City, Utah, tiene un catálogo de su colección; el Family History Library catalog (el catálogo de Historia Familiar o el FHLC por sus siglas en inglés), que se puede consultar en los centros de historia familiar y en el sitio de historia familiar de la Iglesia (www.familysearch.org). Ese catálogo lista y describe los registros, los libros, los microfilmes y las microfichas de la Biblioteca de Historia Familiar. Una vez que haya localizado un microfilme o una microficha, puede pedirlo para su uso en cualquier centro de historia familiar del mundo.

Si tiene acceso al catálogo, demuestre a los alumnos cómo se utiliza.

■ Diga a los alumnos que la Biblioteca de Historia Familiar tiene tres tipos de registros. Enumérelos en la pizarra y pregunte a los alumnos qué piensan que incluye cada grupo.

1. Registros originales
2. Registros recopilados
3. Materiales de referencia

Entre los *registros originales* se encuentran testamentos, títulos de propiedad; censos; diarios personales; certificados de nacimiento, matrimonio y defunción; registros eclesiásticos, etc.

Entre los *registros recopilados* se encuentran historias familiares publicadas, historias de comunidades, colecciones de hojas de grupo familiar y otras colecciones de datos sobre una persona, familia o lugar determinado.

Entre los *materiales de referencia* se encuentran mapas, directorios, enciclopedias, diccionarios, índices de historias, genealogías, colecciones de microfilme, etc. Los materiales de referencia suelen contener información importante sobre cómo utilizar los registros originales y los recopilados.

Los registros familiares nos ayudan a recordar

■ Pregunte a los alumnos si saben qué palabra, según el presidente Spencer W. Kimball, tal vez sea la más importante del diccionario. Díales que la palabra es *recordar* (véase “Circles of Exaltation”, discurso pronunciado para los maestros de religión, 28 de junio de 1968, pág. 8). Pregunte por qué *recordar* es una palabra tan importante. ¿Qué aplicación tiene esta palabra para la historia familiar? Lea y analice con la clase 2 Nefi 25:21, 26 y Moisés 6:4-8 y comparen estos versículos con Omni 1:17.

■ Haga hincapié en el hecho de que las Escrituras hacen referencia a diferentes clases de registros, entre ellos los que se llevan en los cielos, los que lleva la Iglesia y los que llevan las personas y las familias.

¿Qué debemos incluir en los registros familiares?

■ Pregunte a los alumnos si recuerdan alguna historia de las Escrituras que puedan haber sido parte de los registros familiares de alguna persona (por ejemplo, las bendiciones mencionadas en Génesis 49, la genealogía de Mateo 1 y la experiencia relatada por Enós en el libro de Enós). ¿Qué tenía cada uno de esos relatos que los hacía dignos de ser recordados?

■ Redacte con los alumnos una lista de lo que consideran que debe incluirse hoy día en una colección de registros familiares. En el pasado, algunas familias y personas llevaban un registro llamado “libro de recuerdos”, el cual solía incluir hojas de

grupo familiar, cuadros genealógicos, breves biografías y fotos, todo ello guardado en una carpeta. Es probable que los alumnos deseen incluir las mismas clases de materiales, aunque quizá prefieran utilizar un formato diferente, tal como un cuaderno, un álbum o una computadora. Recalque la importancia de llevar un registro de momentos sagrados y experiencias espirituales que puedan aumentar la fe y el testimonio de aquellos que los lean.

Su colección de registros familiares

■ Utilice la siguiente información para hablar de lo que se debe incluir en las colecciones de historia familiar. Tal vez desee hacer copias para los alumnos.

Su colección de registros familiares debe contener lo siguiente:

1. *Su genealogía.* Incluya los cuadros genealógicos y las hojas de grupo familiar de sus líneas directas, así como los registros de las ordenanzas del templo de cada persona. Al recabar y compartir esta información, está ayudando a evitar que otras personas tengan que duplicar la obra que usted ha efectuado.
2. *Su historia personal y la de su familia inmediata.* Puede escribir estas historias personalmente o puede recopilar aquellas escritas por otras personas. Recuerde que está escribiendo para sus hijos, nietos y otros descendientes. Incluya aquello que considere de más valor para ellos. Es probable que, con el correr de los años, esta información se vuelva cada vez más difícil de obtener, lo cual aumenta el valor de este registro para su posteridad.
3. *Biografías, autobiografías y otros registros de sus antepasados.* Es posible que logre encontrar estos recursos en la Biblioteca de Historia Familiar, publicaciones de historias familiares y locales, archivos de sociedades históricas locales, colecciones especiales de bibliotecas universitarias, la biblioteca del Departamento Histórico de la Iglesia o los Archivos de la Iglesia en Salt Lake City.

Preservar su historia familiar

Diga a los alumnos que es importante que preserven y compartan con otras personas los registros genealógicos de su familia. La Iglesia recopila y preserva historias y genealogías impresas en su Biblioteca de Historia Familiar. Además, insta el envío de datos en forma electrónica a sus bases de datos de historia familiar. Éstas constituyen algunas de las maneras más eficaces de almacenar la información genealógica permanentemente y ponerla a disposición de otras personas en todo el mundo. Si tiene acceso a alguna computadora, repase con los alumnos cómo se prepara y se envía la información de historia familiar a las bases de datos de la Iglesia (véase www.familysearch.org).

ASIGNACIONES

- Invite a los alumnos a compartir relatos acerca de uno de sus padres, abuelos u otro antepasado (tal y como se asignó en la lección 17).
- Si tiene acceso al catálogo de la Biblioteca de Historia Familiar (Family History Library catalog), anime a los alumnos a consultarlo utilizando su propio apellido u otros apellidos que estén investigando. Tal vez deseen intentar también otros tipos de búsquedas en ese catálogo.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

- 2 Nefi 25:23, 26–27; Doctrina y Convenios 128:24; Abraham 1:31.
- El élder Dennis B. Neuenschwander enseñó: “La historia familiar crea puentes entre las generaciones de nuestras familias. Los puentes entre las generaciones no se forman por accidente. Todo miembro de la Iglesia tiene la responsabilidad personal de ser el arquitecto eterno de ese puente de unión para su propia familia. Durante una de las reuniones familiares que tuvimos esta Navidad pasada, observé a mi padre, que tiene

89 años, y a Ashlin, nuestro nieto mayor que tiene cuatro años y medio, hablar, reír y disfrutar de estar juntos. Ese fue para mí un momento dulce y amargo a la vez, ya que me di cuenta de que, aun cuando Ashlin guardaría algunos fugaces recuerdos gratos de mi padre, no tendría ningún recuerdo de mi madre, quien falleció antes de que él naciera. Ninguno de mis hijos recuerda absolutamente nada de mis abuelos. Si deseo que mis hijos y mis nietos conozcan a quienes todavía conservo en la memoria, entonces debo crear un puente de unión entre ellos. Yo soy el único vínculo que une a esas generaciones que están hacia un lado y hacia el otro de mí. Es mi responsabilidad unirlos de tal forma que sus corazones se entrelacen por medio del amor y del respeto, aun cuando quizás jamás se hayan conocido personalmente. Mis nietos no tendrán ningún conocimiento de su historia familiar si yo no hago nada para preservarla para ellos. Lo que yo no registre de alguna forma, se perderá después de mi muerte; y todo aquello que yo no les deje a mis hijos y a mis nietos, jamás lo tendrán. La obra de reunir y compartir recuerdos familiares eternos es una responsabilidad personal que no se puede dejar de lado ni delegarse a los demás" ("Los puentes y los recuerdos eternos", *Liahona*, julio de 1999, págs. 98–99).

■ El presidente Spencer W. Kimball dijo: "Cualquier familia Santo de los Últimos Días que haya investigado registros genealógicos e históricos ha deseado que sus antepasados hubieran llevado registros más completos. Por otra parte, hay familias que poseen algunos tesoros espirituales, porque sus antepasados registraron los acontecimientos relacionados con sus conversiones al Evangelio y otros de interés familiar, incluso muchas bendiciones milagrosas y experiencias espirituales... Pero les prometo que si llevan fielmente sus diarios y registros, éstos llegarán a ser una fuente de gran inspiración para sus familias, y las de sus hijos, nietos, etc., a través de las generaciones.

"Las noches de hogar son extremadamente apropiadas para llevar a cabo tales actividades" (véase, "La barra de hierro", *Liahona*, febrero de 1979, págs. 5–6).

■ El presidente Ezra Taft Benson dijo: "Les pido que continúen con entusiasmo juntando y escribiendo sus historias personales y familiares. En muchos casos, sólo ustedes conocen la historia, recuerdan a seres queridos, fechas y acontecimientos. En algunos casos ustedes *son* la historia familiar. Su patrimonio estará mejor preservado si ustedes mismos juntan y escriben su historia" ("A la gente mayor de la Iglesia", *Liahona*, enero de 1990, pág. 4).

■ El élder J. Richard Clarke dijo: "La investigación genealógica y las ordenanzas del templo hacen posible que seamos familias eternas. El proceso de recopilar registros de historia familiar no tiene por qué ser caro ni complicado. Quizás no podamos hacer todo lo que deseamos, pero podemos hacer algo" ("La unión de la familia eterna", *Liahona*, julio de 1989, pág. 70).

LA FUNCIÓN DE LA IGLESIA Y DE CADA PERSONA EN LA OBRA DE HISTORIA FAMILIAR

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Repasar cómo y por qué la Iglesia efectúa la obra del templo y de historia familiar y nuestra función en esa obra.

TEMAS DE LA LECCIÓN

- ◆ Se invita a los miembros a ayudar en la obra del Señor de perfeccionar a los santos, proclamar el Evangelio y redimir a los muertos.
- ◆ La Iglesia está construyendo templos a un paso acelerado, ayudando así a proporcionar las ordenanzas del Evangelio tanto a los que viven como a los muertos.
- ◆ Los consultores de historia familiar ayudan a los miembros a realizar la obra del templo y de historia familiar.
- ◆ A lo largo de nuestra vida, debemos buscar, en actitud de oración, maneras de prestar servicio en la obra de historia familiar y del templo.

IDEAS PARA LA LECCIÓN

La obra y la gloria del Señor

■ Repase la misión tripartita de la Iglesia (perfeccionar a los santos, proclamar el Evangelio y redimir a los muertos). Dibuje en la pizarra tres círculos parcialmente superpuestos, tal como se muestra más adelante, y pida a los alumnos que expliquen los elementos que tienen en común el perfeccionamiento de los Santos, la obra misional y la obra del templo y de historia familiar. Utilice preguntas tales como: “¿Cómo puede la obra misional ayudar a perfeccionar a los santos?”, “¿Cómo puede la obra misional ayudar a redimir a los muertos?”, “¿Por qué la obra de historia familiar ayuda a perfeccionar a los santos?”, “¿De qué forma la obra de historia familiar ayuda a la obra misional?”.



“...venid a Cristo, y perfeccionaos en él...” (Moroni 10:32)

■ Comparta las siguientes citas:

1. El élder Dallin H. Oaks escribió: “Las tres categorías de la misión de la Iglesia van tomadas de la mano y son inseparables. La persona que invita a otra a ir al templo está ayudando a perfeccionar a los santos y también a redimir a los muertos” (“Con prudencia y orden”, *Liahona*, diciembre de 1989, pág. 22).
2. El élder Boyd K. Packer dijo: “El objetivo principal de todas las enseñanzas y actividades de la Iglesia es que los padres y sus hijos sean felices en el hogar, estén sellados en un matrimonio eterno y estén unidos a sus antepasados” (“El padre y la familia”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 22).

Los templos aceleran la obra

■ Si algún alumno ha contribuido a la construcción de un templo o ha asistido a la ceremonia de la palada inicial, el programa de puertas abiertas o la dedicación, invítelos a hablar sobre sus experiencias. Dígales que los santos empezaron a construir el Templo de Salt Lake en 1853. En 1856, el presidente Brigham Young profetizó lo siguiente: “Para cumplir esta obra tendrá que haber no sólo un templo sino miles de ellos, miles y decenas de miles de hombres y mujeres irán a esos templos y oficiarán por las personas que hayan vivido en épocas tan remotas como el Señor habrá de revelarnos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, pág. 327).

■ Muestre la siguiente gráfica a los alumnos para que logren apreciar el paso tan acelerado de la construcción de templos que existe en la Iglesia en la actualidad:



* Durante esos años, las ordenanzas del templo se efectuaban en la Casa de Investiduras.



Presidente Howard W. Hunter

■ Comparta la siguiente cita del presidente Howard W. Hunter:

“...Pido a los miembros de la Iglesia que reconozcan el templo del Señor como el símbolo más grande de su participación como miembros de la Iglesia y el lugar supremo donde realizar sus convenios más sagrados. El deseo más grande de mi corazón es que todo miembro de la Iglesia sea digno de entrar en el templo. Desearía que todo miembro adulto fuera digno de obtener una recomendación para entrar en el templo y que tuviera esa recomendación vigente, aunque por el momento no pueda ir o le sea imposible asistir con frecuencia porque vive lejos de un templo” (véase “El símbolo supremo de ser miembros de la Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 1994, pág. 2).

“Debemos esforzarnos por asistir al templo y desear hacerlo. Vayamos lo más seguido que nuestro tiempo y nuestras obligaciones y circunstancias personales nos permitan. Vayamos, no solamente en beneficio de nuestros seres queridos que han muerto, sino por las bendiciones personales que se obtienen mediante la adoración en el templo, y por la santidad y seguridad que se logran dentro de esas santificadas y consagradas paredes. El templo es un lugar bello, es un lugar de revelación, es un lugar de paz. Es la Casa del Señor. Es un sitio santo para Él y debería serlo también para nosotros” (véase “Preciosas y grandísimas promesas”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 6).

Consultores de historia familiar

■ Invite a un consultor de historia familiar de un barrio, rama o estaca a hablar sobre las responsabilidades y las oportunidades que acompañan a ese cargo. (Si alguno de sus alumnos ha prestado servicio como consultor de historia familiar, pídale que se encargue de esa presentación.) Los alumnos deben comprender que los consultores de historia familiar ayudan a los miembros a identificar a sus antepasados por quienes existen datos fáciles de obtener, y a efectuar las ordenanzas del templo por ellos.

Tanto los padres como los líderes del sacerdocio tienen la responsabilidad de enseñar las doctrinas de la obra del templo y de historia familiar. Los consultores de historia familiar trabajan en estrecha colaboración con el líder del Sacerdocio de Melquisedec que los dirige, con el fin de enseñar a los miembros los pasos básicos de la obra de historia familiar y del templo.

■ Diga a los alumnos que el trabajo que han hecho en esta clase les ayudará en caso de que sean llamados como consultores de historia familiar de su barrio, rama o estaca. Van a poder ayudar a otros a aprender lo que ellos han aprendido. Quizás resulte apropiado que los alumnos informen a sus obispos o presidentes de rama acerca de su preparación para prestar servicio. (Los barrios y ramas pueden tener más de un consultor de historia familiar.)

Con sabiduría y orden

■ Repase con los alumnos algunas de las maneras de servir en la obra de historia familiar y del templo (véase “Un compromiso de por vida con la obra de historia familiar”, en la lección 2, págs. 8–9 [00]). Analicen la importancia de orar para pedir orientación y de seguir las indicaciones del Espíritu para saber qué aspectos de la historia familiar son los más adecuados en las diferentes etapas de nuestra vida. Tal vez desee dar a los alumnos copias de la siguiente cita del élder Dallin H. Oaks:

“Nuestro actual esfuerzo para llevar a cabo la obra de la misión de la Iglesia se ha organizado para cubrir tres aspectos: proclamar el Evangelio, perfeccionar a los santos y redimir a los muertos. Como sabemos, estos tres aspectos se relacionan entre sí y son, al mismo tiempo, inseparables...

“...En esta Iglesia, la genealogía no es un pasatiempo, sino que efectuamos la obra de la historia familiar a fin de proveer las ordenanzas de salvación a los vivos y a los muertos...

“...Debemos tener en cuenta las distintas circunstancias de los miembros de la Iglesia, como la edad, la salud, el lugar de residencia, las responsabilidades familiares, la situación económica, el acceso que tengan a las fuentes de investigación o a las bibliotecas, etcétera.

“...En la obra de redimir a los muertos hay muchas tareas que cumplir, y... todos los miembros deben participar en ella eligiendo mediante la oración aquellas que se adapten a su situación particular. Esto se debe hacer bajo la influencia del Espíritu del Señor y con la guía de los líderes del sacerdocio que extienden llamamientos y dirigen las fases de esa obra que la Iglesia administra...

“Hay muchas cosas que los miembros de la Iglesia pueden hacer para ayudar en la obra de la redención de los muertos, en la obra del templo y de historia familiar. Algunas requieren recibir un llamamiento. Otras son de carácter personal. Sea como sea, todas son expresiones de devoción y obediencia y representan oportunidades para hacer un sacrificio y prestar servicio a los demás...

“Al organizar nuestros esfuerzos personales con respecto a la obra del templo y de la historia familiar, debemos tener una perspectiva no sólo extensa en su dimensión sino que dure por lo menos toda la vida” (véase “Con prudencia y orden”, *Liahona*, diciembre de 1989, pág. 18; véase también Mosiah 4:27).

■ Lean juntos Doctrina y Convenios 128:17, 22–23. Expresar su testimonio de que la obra de historia familiar y del templo son dos de los “temas más gloriosos pertenecientes al Evangelio sempiterno”. Las obras de historia familiar y del templo ayudan a distinguir la Iglesia restaurada de Jesucristo de todas las demás organizaciones. Dé su testimonio acerca de la obra de historia familiar y del templo en la Iglesia verdadera de Jesucristo o invite a los alumnos a que lo hagan.

ASIGNACIONES

■ Pida a los alumnos que averigüen el nombre de algún consultor de historia familiar de su barrio o rama, así como los nombres de otras personas de su rama, barrio o estaca que sirvan en cargos relacionados con la historia familiar. Asígneles además que averigüen la ubicación del centro de historia familiar más cercano, así como el nombre de su director.

FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES PARA LA LECCIÓN

■ “Obras del templo y de Historia Familiar”, sección 9 del *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1999, págs. 317–319.

■ El élder David B. Haight dijo: “El presidente [Gordon B.] Hinckley hizo un comentario hace poco sobre los eslabones de su familia, de su cadena familiar, y dijo que esperaba ser un eslabón fuerte de esa cadena y que *su* eslabón se mantuviera firme. Él contó acerca de sus esfuerzos por sacar el tronco que quedaba de un árbol que había sido talado en el patio de su casa, y de cómo la cadena se rompió. Para arreglarla, a fin de arrancar el mencionado tocón del árbol, fue a comprar un eslabón nuevo y finalmente pudo hacerlo. Dijo que había pensado en la responsabilidad que él tenía para con su posteridad de seguir siendo un eslabón fuerte de esa cadena” (véase “Keep the Chain Unbroken”, *Brigham Young Magazine*, primavera de 2000, pág. 6).

“Espero y ruego que todos tengamos el deseo de ser un eslabón fuerte de nuestra cadena familiar, para nuestra posteridad, para que las bendiciones eternas que son parte del Evangelio, las bendiciones del templo y de las eternidades, se enseñen a nuestra familia de forma tal que perduren por siempre jamás, a fin de que tengan

influencia en muchas personas. Asegúrense de que los eslabones de su cadena sean fuertes y que transmitan a las generaciones futuras el testimonio y la devoción que tienen" (véase "Fe, devoción y gratitud", *Liahona*, julio de 2000, pág. 42).

■ El élder Dennis B. Neuenschwander enseñó: "La historia familiar crea puentes que conducen al templo. La obra de la historia familiar nos conduce hacia el templo. La historia familiar y la obra del templo son una sola obra. Las palabras *historia familiar* nunca se debieran decir sin asociarlas con la palabra *templo*. La investigación de historia familiar debe ser la fuente principal de los nombres que se obtienen para las ordenanzas del templo, y las ordenanzas del templo son la razón primordial por la que se debe llevar a cabo la investigación de la historia familiar. El presidente Gordon B. Hinckley ha dicho: 'Todo nuestro vasto esfuerzo de historia familiar está orientado hacia la obra del templo, y no tiene ningún otro propósito' ["Nuevos templos para proporcionar 'las bendiciones supremas del Evangelio' ", *Liahona*, julio de 1998, pág. 96]" ("Los puentes y los recuerdos eternos", *Liahona*, julio de 1999, pág. 100).



PLACE Level 1: Stonington
Level 3: Connecticut
Life to Husband Date: 9 Dec 1840
n:

Joshua MEACHAM - 3
Phebe MEACHAM - 4
Samuel MEACHAM - 5

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



4 02351 32002 6
35132 002